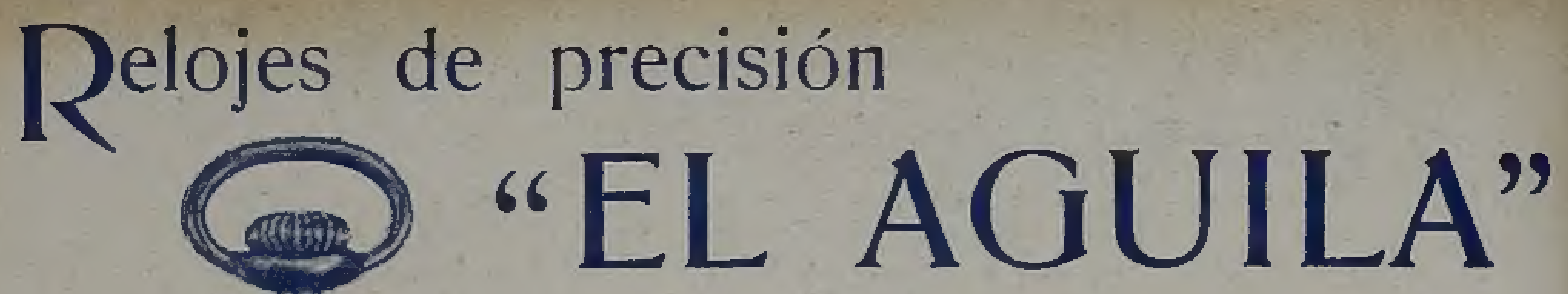
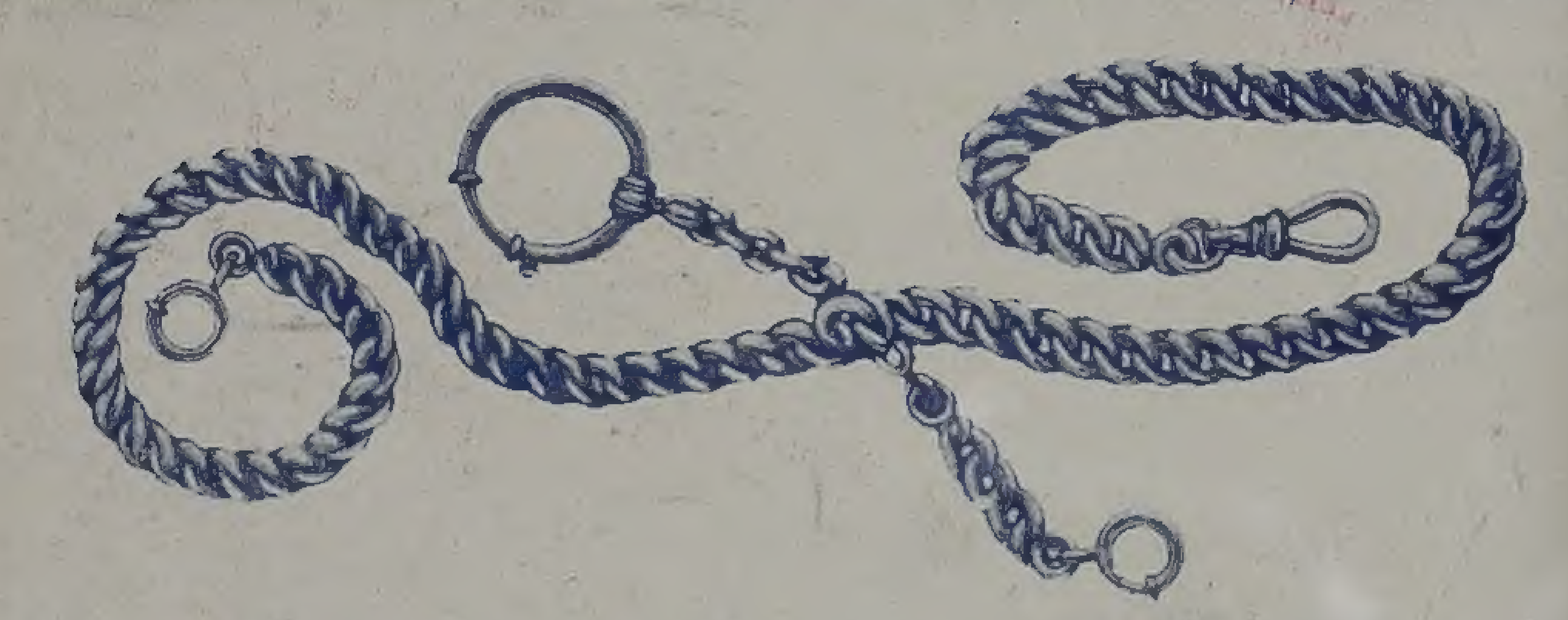
Lucas: — Dicen, señor mágico, que la situación fastidiosa se ha prolongado a causa de un nombre fatídico dominante. ¿Sabría usted cuál es?
El mágico: — Sí, Lucas... Gómez.



En Oro
Plata
Nickel
Acero

"EL AGUILA"



CADENAS enchapadas en oro, norteamericanas

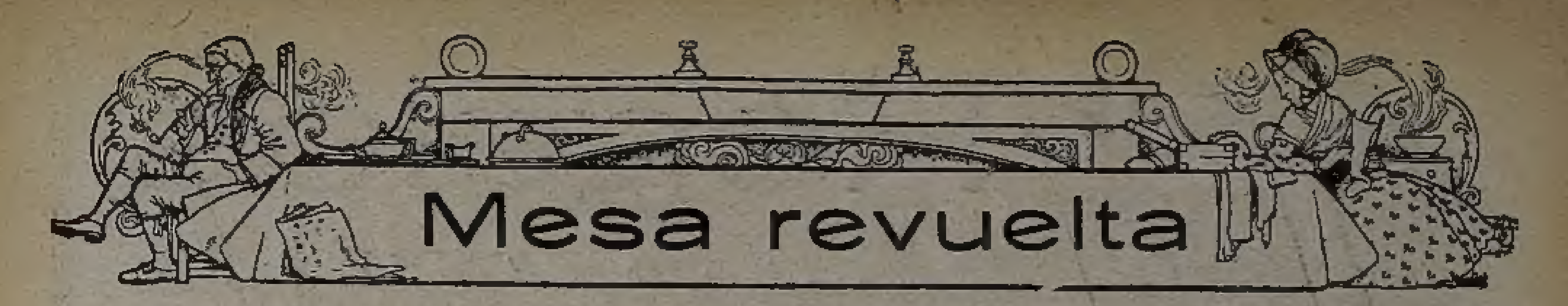
UNICO ENCHAPADO A LA PAR DEL ORO MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetón

EN TODAS LAS BUENAS JOYERÍAS



Mesa revuelta

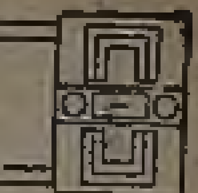
Miss Jessie Wilson, segunda hija del presidente norteamericano, haciendo compras con su madre, poco antes de su casamiento con Mr. F. B. Sayre, de Nueva York.

La "midinette" inmortalizada en mármol. "Sainte-Catherine", de J. Loreux, expuesta en el Salón de París.

Caja de un sombrero de Gaby Deslys y paquete en que le fué entregado uno de sus vestidos.

La artista parisiense Mlle. Regina Flory.

DE ALEMANIA



Visita del rey Alberto de Bélgica a Luneburgo, donde se halla el regimiento de dragones número 16, de que es coronel.

Esculturas de la Fuente de Lutero, inaugurada en Mansfeld. Una de ellas representa a Lutero niño.

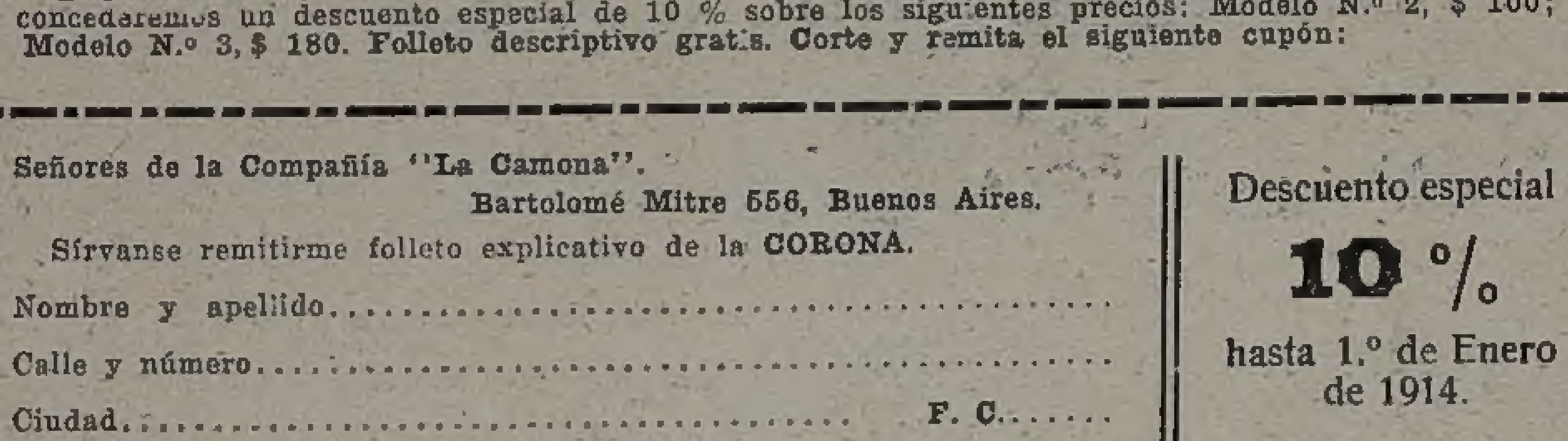
CORONA

La máquina que acompaña en sus viajes a Teodoro Roosevelt, ex presidente de los E. U. A.

La circunstancia de que la **CORONA** plegada, cabe perfectamente en cualquier valija o cajón de escritorio ordinario, la hace muy recomendable para todos los que viajan, o para aquellos que no quieren en su despacho privado o en su biblioteca el estorbo de una máquina de escribir ordinaria.

La **CORONA** tiene teclado universal, palanca porta-tipo de golpe frontal, cinta bicolor reversible, tecla de retroceso, escape para GRAN VELOCIDAD perfeccionado, la pulsación es suave y uniforme y la escritura completamente visible.

OFERTA ESPECIAL: A todos los que compren la **CORONA** antes del 1.° de enero de 1914, le concederemos un descuento especial de 10 % sobre los siguientes precios: Modelo N.° 2, $ 100; Modelo N.° 3, $ 180. Folleto descriptivo gratis. Corte y remita el siguiente cupón:



Señores de la Compañía "La Camona".
Bartolomé Mitre 556, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme folleto explicativo de la CORONA.

Nombre y apellido...

Calle y número...

Ciudad.. F. C.......

Descuento especial

10 %

hasta 1.° de Enero de 1914.

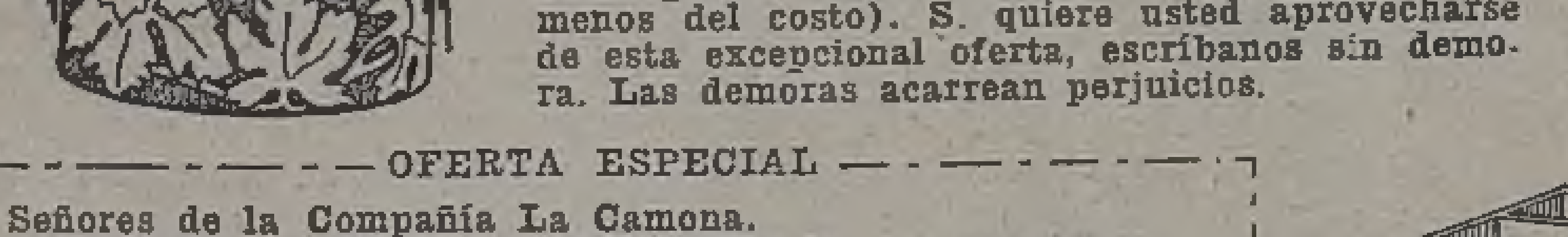
Ganar dinero divirtiéndose...

El "Arte Camona" le ofrece esta oportunidad excepcional. Sin experiencia previa, sin más capital que algunos pesos, usted puede ganar mucho dinero decorando toda clase de artículos de bronce y de plata, por un procedimiento tan sencillo como agradable y divertido. (Véanse las muestras que reproducimos aquí).

Oferta Extraordinaria

¡¡5.000 equipos de $ 10 a $ 2 cada uno!!

Para nuestros fines de propaganda hemos resuelto vender 5.000 equipos del "Arte Camona" a un precio irrisorio, a $ 2 cada uno (mucho menos del costo). Si quiere usted aprovecharse de esta excepcional oferta, escríbanos sin demora. Las demoras acarrean perjuicios.



OFERTA ESPECIAL

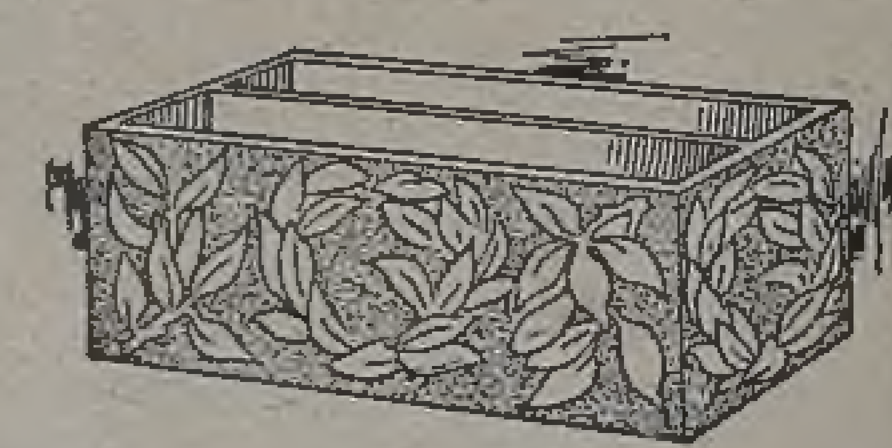
Señores de la Compañía La Camona.
Bartolomé Mitre, 556|62. Buenos Aires.

Sírvanse remitirme datos completos sobre su oferta especial "Arte Camona".

Nombre y apellido...

Calle y número...

Ciudad.. F. C.......

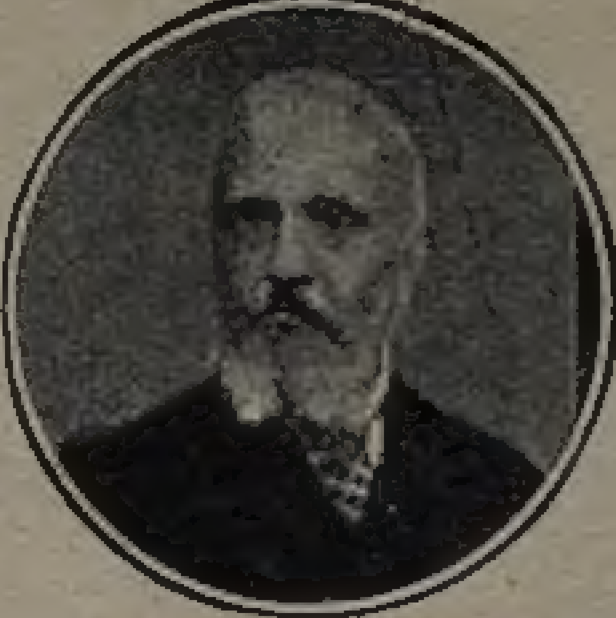


EL NUEVO GABINETE FRANCES

M. Doumergue, presidente.

M. Caillaux, Hacienda.

M. Noulens, Guerra.



M. Fernand David, Obras Públicas.

M. Viviani, Instrucción Pública.

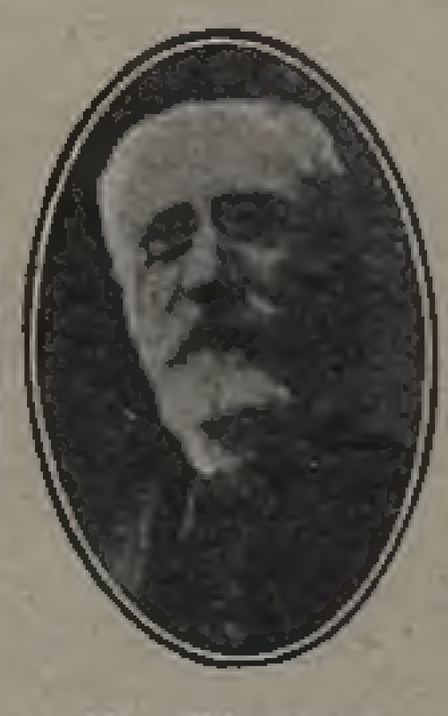
M. Renoult, Interior.

M. Raynaud, Agricultura.

M. Lebrun, Colonias.

M. Malvy, Comercio.

M. Monis, Marina.



M. Bienvenu-Martin, Justicia.

KAMP

DE ESPAÑA

Los desórdenes estudiantiles. Manifestación de protesta de los estudiantes de Madrid en la Puerta del Sol.

Uno de los estudiantes dirigiendo la palabra a sus compañeros, después de conferenciar con el ministro de la Gobernación.

La policía montada arremetiendo contra los estudiantes.

En la Facultad de Medicina de Barcelona. Reunión celebrada para pedir el indulto del estudiante de la Universidad de Salamanca, señor Sarabia.

DE ESPAÑA

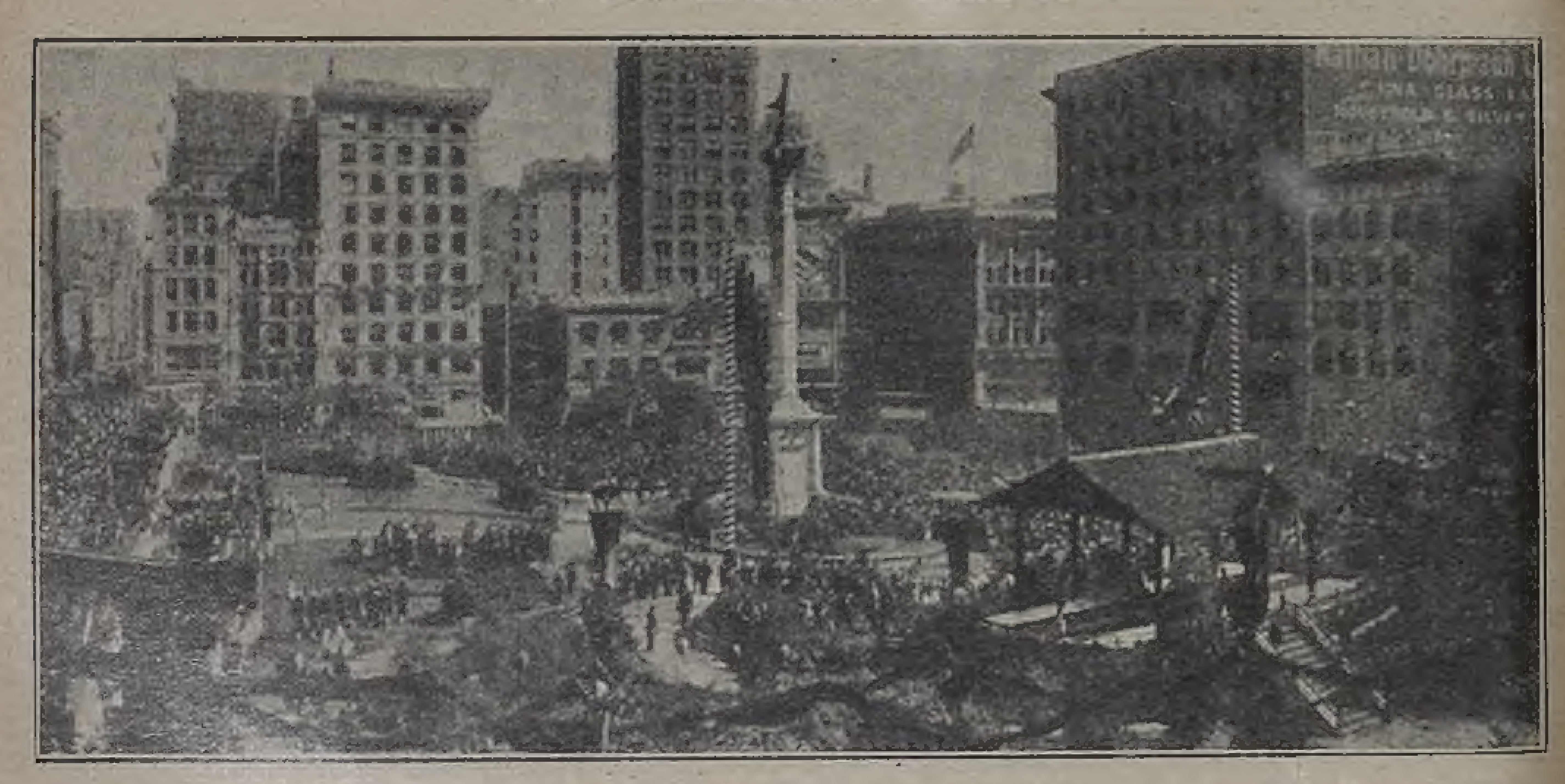
La infanta Isabel en la inauguración de la exposición de labores del Sindicato Obrero Femenino.

Luisito Sánchez, hijo del ex capitán Sanchez, con los señores que lo han adoptado.

Gerona. Señoritas premiadas en el certamen regional de tiro.

La señorita Concepción Murtra, una de las tiradoras premiadas en el concurso de Gerona.

DE LOS ESTADOS UNIDOS



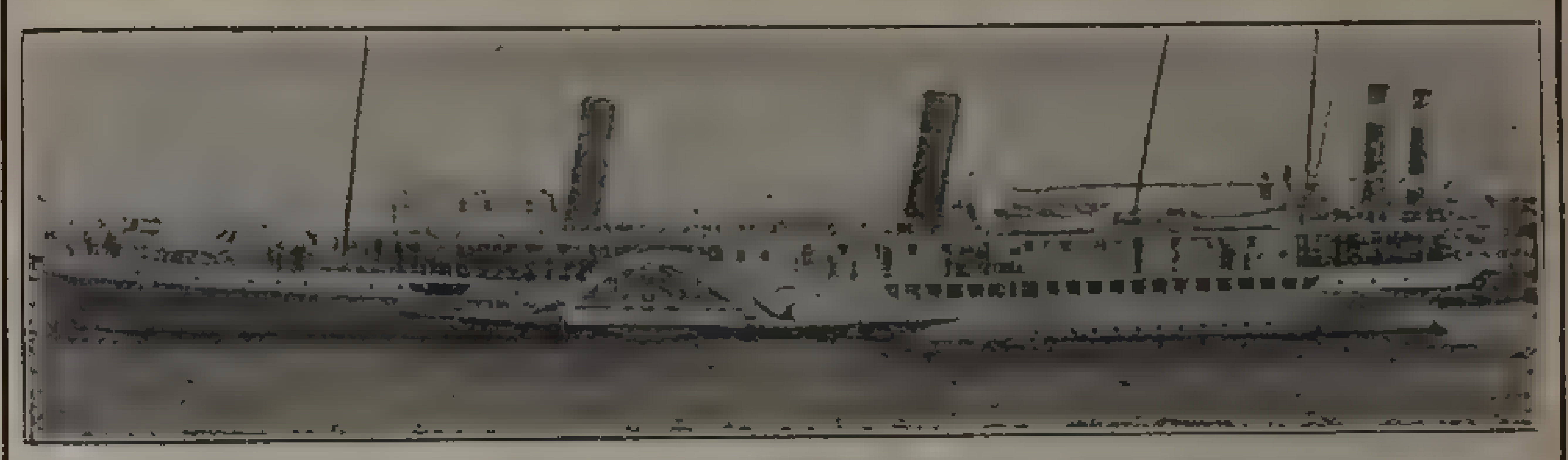
Conmemoración del descubrimiento del Pacífico. Aspecto de la Union Square, de San Francisco de California, al efectuarse la ceremonia de la coronación de la reina de las fiestas organizadas por la colonia española.

A Montevideo gratis

LA FOTOGRAFIA DEL PUBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**

El espléndido paquete Río Uruguay, de la Compañía Lambruschini.



El magnífico paquete Río de la Plata, de la misma empresa.

DURANTE toda la temporada de veraneo, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

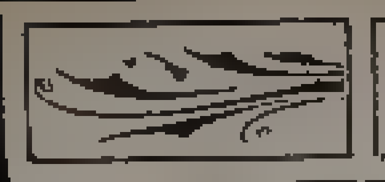
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente.

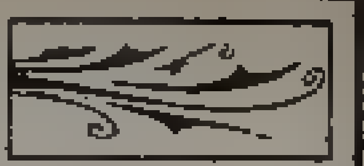
4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini, que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital; pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.



LA HUELGA EN DUBLIN



Sacando del Banco de Dublín dinero para mantener a los obreros durante la huelga.

Jim Larkin, jefe de los huelguistas, que fué puesto en libertad.

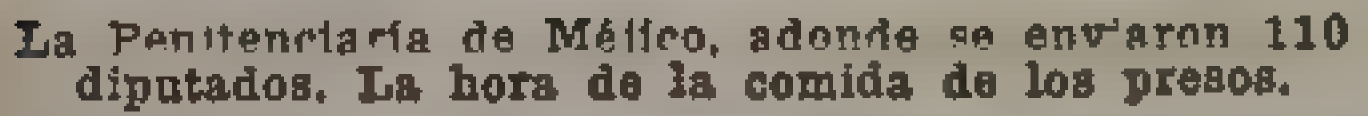
Larkin llevado en triunfo por los obreros.

La policía y los soldados transportando carbón, a causa de la huelga.

VIAJE DEL ARCHIDUQUE FRANCISCO FERNANDO

El heredero de Austria, archiduque Francisco Fernando, con su esposa y la condesa de Baillet Latour a bordo del vapor del Canal de la Mancha, en su viaje a Inglaterra.

DE MÉJICO



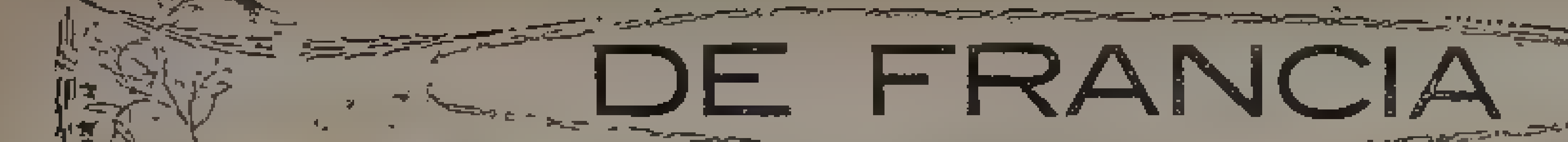
La Penitenciaría de Méjico, adonde se enviaron 110 diputados. La hora de la comida de los presos.

Dejando la comida a un preso en una celda.

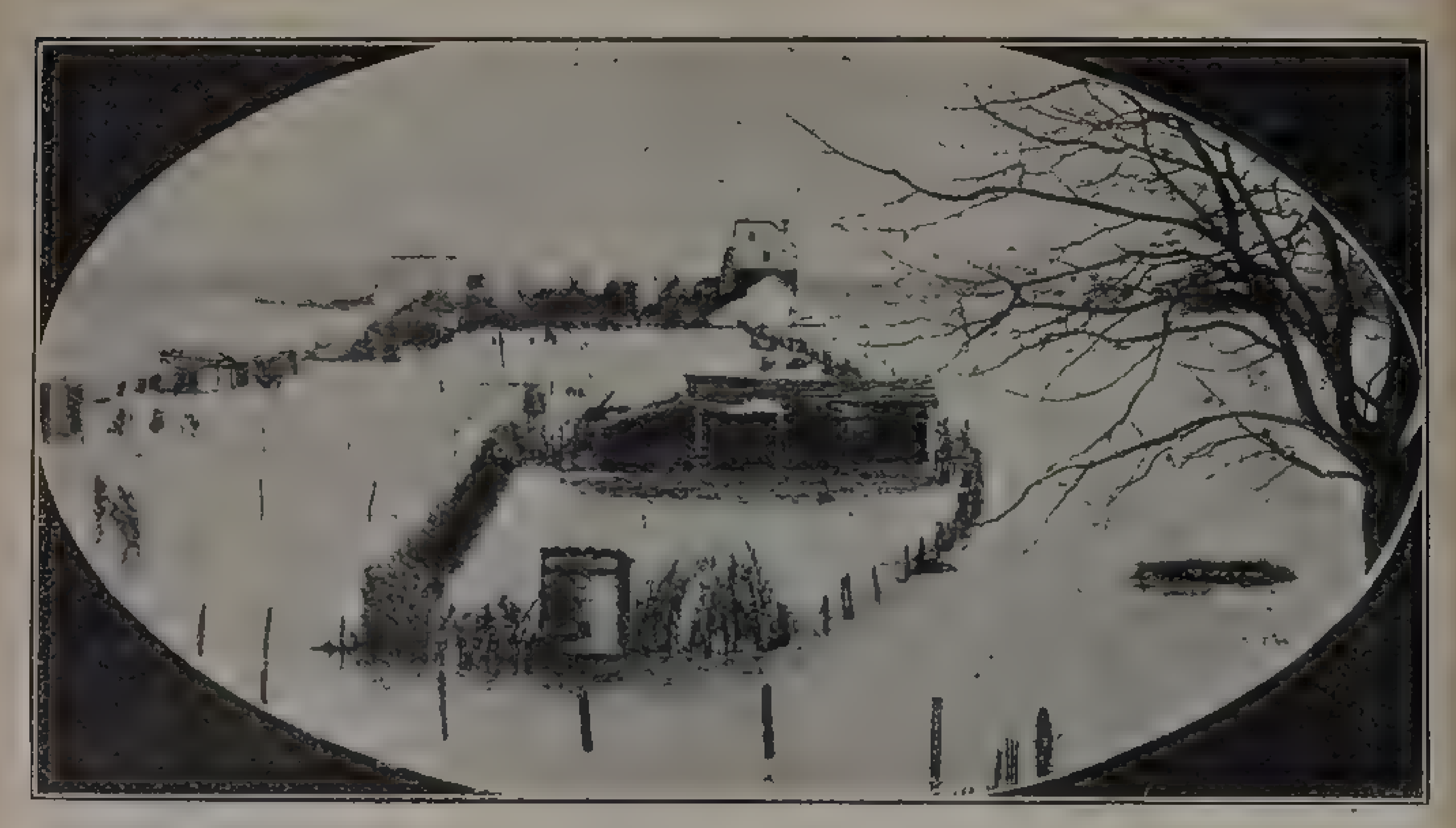
Grupo de [illegible] cionalistas. En primer término, a la izquierda, el mayor Luis Caballero, y junto a él, el general Luis Blanco.

Preparativos de Navidad

—¡Caramba!... Me acordé de todo menos de lo principal... El aceite "Boccanegra", que hace sabrosa, delicada y sana toda la comida.



DE FRANCIA



Región inundada en el distrito de Châlons.

DE MARRUECOS

Las ametralladoras del barco español Proserpina, disparando contra los moros de la costa del Rif.

Tetuán. El infante don Alfonso y el general Marina visitando el palacio de Jalifa.

Celebración de la Pascua Grande por los marroquíes. Llevando corderos para el sacrificio.

Las fuerzas indígenas en la plaza de España, cuando se celebraba la Pascua Grande.

Rabindranath Tagore, el poeta indostano a quien se ha concedido el premio Nobel de literatura.

El monumento al químico alemán J. de Liebig, inaugurado en Darmstadt.

Charada.

Veréis en prima un verbo
substantivo;
y sin duda, en segunda
veréis un río.
Combinad bien tercera
con la segunda
y hallaréis un anfibio
que al niño asusta.
Una cándida niña,
el otro día,
decía que en ser todo
su dicha estriba.

Jeroglífico

Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 ..... Nombre de mujer.
1 5 6 5 3 2 ...... Moda criolla.
5 6 5 3 7 .. ... . Nombre de mujer.
6 4 3 2 .... Astro.
7 3 7 .... Nombre de mujer.
6 2 .. .. Nota musical.
7 .... Vocal.

Comprimido

AZ 47

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 472

A la Charada:
ADORADOR

Al Jeroglífico:
ARACENA

Al Jeroglífico tipográfico:
ENCANTARAR

A la Frase comprimida:
HAY GRANDES QUE SON PEQUEÑOS Y HAY PEQUEÑOS QUE SON GRANDES

A la Pajarita acrósticozoológica:

				O	V	E	J	A
				R	A	N	A	
				A	N	I		
				N	A	N	O	
				G	A	N	S	O
			B	U	F	A	L	O
		V	I	T	R	I	N	A
	C	A	L	A	M		A	R
I	G	U	A	N				A

Solucionistas

Nicolás Podestá, Dolores Benguria, Isabel C. Dondall, Osvaldo Saúl, A. J. Molina, Angela Rossi, José Iglesias Bayón, Juana Torcelli, Mariano Gómez, Violetita Miele Vattuone, Ignacia Perdomo, Angela Vidal, Juan Bataila, Francisco Mammone (hijo), Alfredo Andrés, Antonio Villarino, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstruyan la frase:

La mejor garantía es uno mismo,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 27 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Dos notables descubrimientos artísticos

Escultura de San Juan Bautista, debida al cincel de Donatello, recientemente descubierta.

Un cuadro de Carlo Dolce, restaurado, dejando ver la cabeza del Bautista, que antes estaba cubierta por unas frutas.

En la colección artística Wilstach, del Memorial Hall de Filadelfia, se exhibía un cuadro de Carlo Dolce titulado "Juventud y Amor". Preocupaba mucho esa obra a los críticos de arte, pues en ningún catálogo de los notables cuadros del maestro figuraba el título con que éste era conocido en el museo norteamericano. La firma era perfectamente auténtica, y por su composición y ejecución pasaba por ser una de las obras maestras del gran pintor florentino.

El enigma ha sido recientemente descubierto por el profesor Pasquale Farina, de Filadelfia, al restaurar el famoso cuadro. La fuente de plata que aparentemente contenía varias frutas, y la guirnalda de flores que el ángel tenía en su mano, fueron sin duda pintadas muchos años después de la muerte del autor del cuadro, y ocultaban respectivamente la cabeza de San Juan Bautista colocada en una fuente de plata, y una cinta con la leyenda "parate viam Domini", alusiva al precursor de Jesús.

El cuadro de Carlo Dolce "Juventud y Amor", tal como era conocido.

Este descubrimiento ha venido a probar que el título del cuadro era una impropiedad consiguiente a la ocultación de la cabeza y de la leyenda bajo frutas y flores. El cuadro representa a Salomé con la cabeza de San Juan Bautista, y es así como fué ejecutado por Dolce.

—El otro descubrimiento a que esta nota se refiere es el de una magnífica estatua (también de San Juan Bautista), debida al cincel de Donatello.

A la preciosa colección del Museo Nacional de Florencia, se ha agregado recientemente otra nueva estatua de San Juan Bautista, encontrada en la casa Martelli, y provisionalmente depositada en el Museo. Representa al precursor del Mesías como un adolescente.

800, VICTORIA, 800, esq. PIEDRAS, Bs. Aires — U. T. 2998, Avenida
Casa de compras en PARÍS: 42, RUE de PARADIS — MARÍN TORNERO y Cía.

Gran OCASIÓN

Para las señoras que tengan que hacer REGALOS en las fiestas de

Navidad y Año Nuevo

aprovechando las

Nuevas rebajas

de nuestros excelentes artículos.

RÉCLAME ESPECIAL

50 % DE REBAJA

5.000 BLUSAS

de lencería, bordadas y hechas a mano, blancas, negras y colores, a $ 5.50, 4.90, 4.50, 3.90, 2.90, 2.10 y . . $ **1.50**

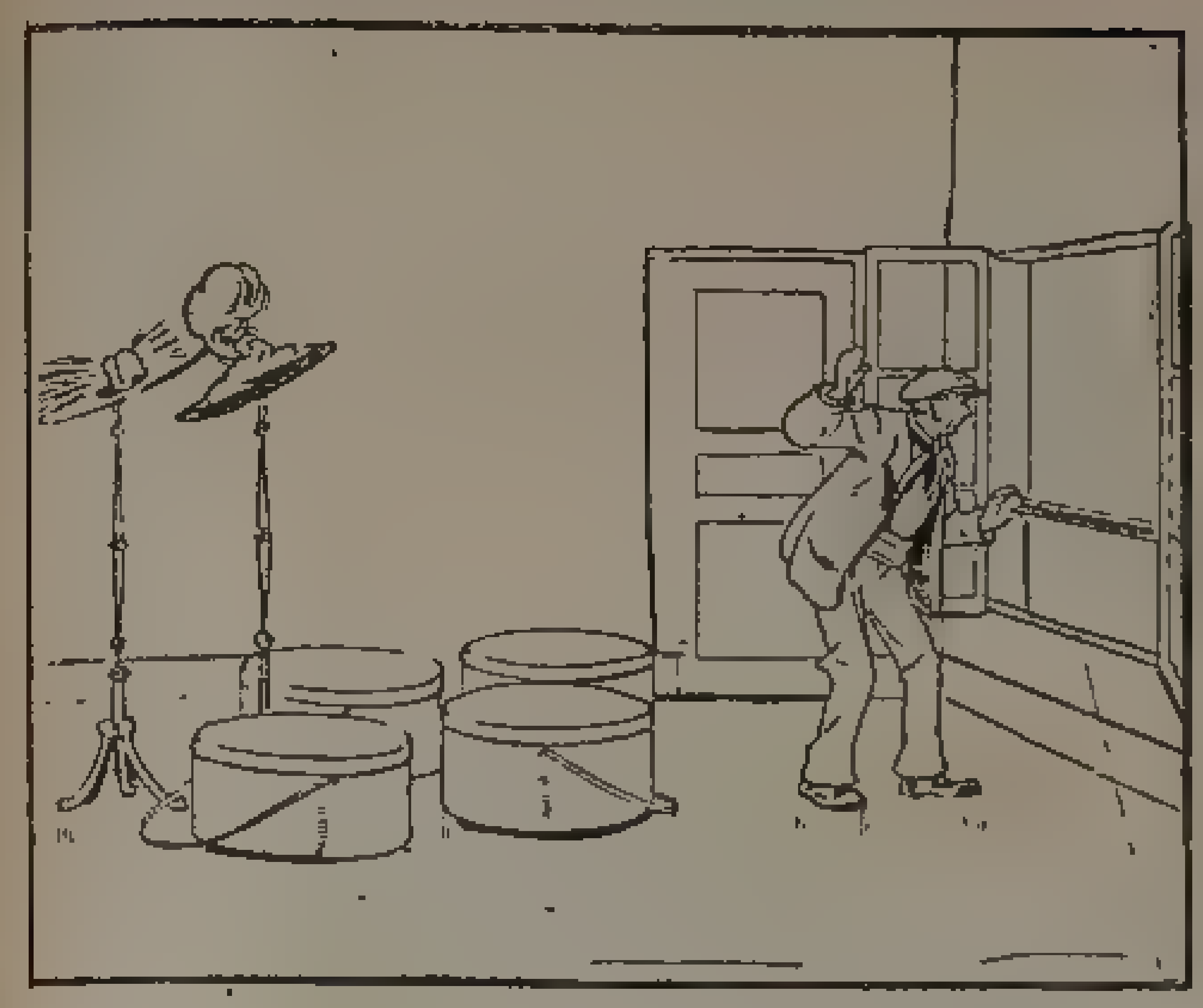
Especialidades de PARIS ÉLÉGANT

Sombreros adornados, formas de sombreros, pinches, plumas, flores, tules para la cara, abanicos, carteras, cinturones, peinetas, medias de seda, hilo, algodón [illegible] de seda, hilo, algodón, [illegible] seda, hilo, algodón, cintas gros grain, liberty, falletina, moaré, Pompadour y terciopelo. — El surtido más seleccionado en tules, encajes, malinas, chantilly, bohemio y guarniciones para vestido, plegados de tul y malinas y botones de fantasía.

Grandioso surtido en guantes de seda, hilo y algodón, de 3 a 16 botones.

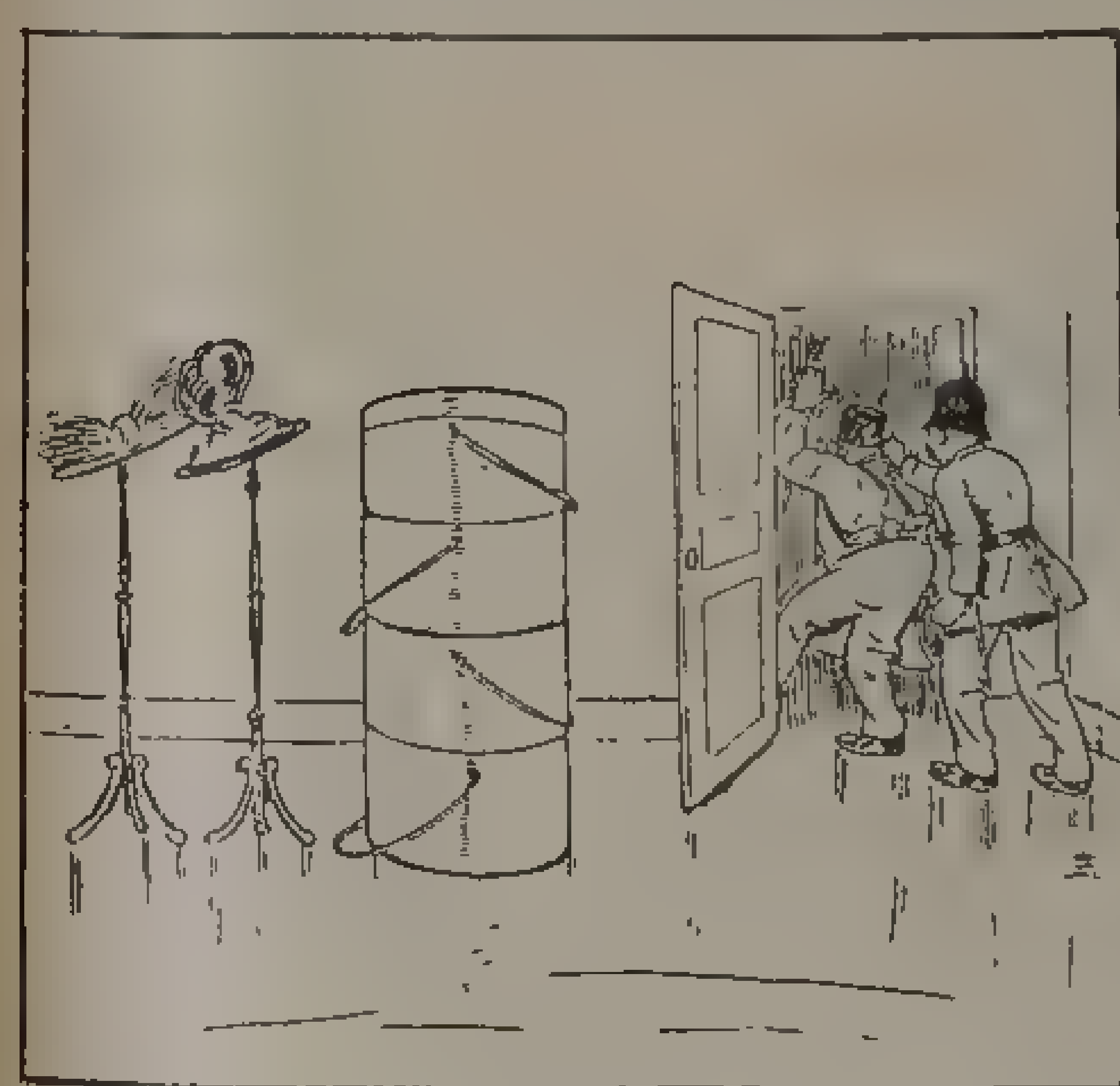
RECLAME. Guantes de hilo, calados, cortos, a . . . . $ 0.90

Ladrón ingenioso



—Está visto que en casa de una modista no se puede robar sino de cierta manera. Ya sube el portero con un vigilante para agarrarme. ¿Qué haré?

¡Ah! quitando las tapas y los fondos a estas cajas de cartón, y poniéndolas una sobre otra, me escondo perfectamente.



El vigilante (furioso, al portero).—¡Venga a la comisaría! Así aprenderá a no burlarse de los agentes, molestándolos por nada.

Nuevo teléfono sin hilos

Víctor Laughter y su aparato de telefonía sin hilos.

Recientemente se ha ideado un aparato que habla a través del aire; es decir, un teléfono sin hilos que transmite claramente la palabra hasta la distancia de 80 kilómetros, que se podrá duplicar introduciendo algunas mejoras.

El inventor del nuevo teléfono es un joven ingeniero, llamado Laughter, que reside en Memfis, estado norteamericano de Tennesee. Se le han hecho proposiciones ventajosas; mas parece que piensa ofrecer su invento al gobierno, cuando llegue a su mayor alcance.

Se puede usar con cualquier mecanismo de telegrafía sin hilos para enviar mensajes a larga distancia, y puede armarse en pocos minutos. Como se comprende, es grande la ventaja de transmitir la palabra hablada, en vez de los signos de Morse, lo que hace a este aparato, a cortas distancias, preferible al telégrafo sin hilos.

Ya dió principio nuest[...]

Blusa novedad, en crêpe blanco, con finos bordados... $ 3.90

La misma en linón, lencería, a pesos.............. 2.50

Las grandes existencias nos obligan a anticipar esta

Liquidación
general

Hay que tener presente que las mercaderías de esta casa son importadas directamente por la misma de

Fabricas extranjeras

GRANDES SALDOS DE
RETAZOS

Espléndido batón en sedalinas, con finos entredoses, varios colores, cuello encajes........ $ 17.50

El mismo en seda, a.. $ 32

Elegante tapado en marquiset negro, con finos [illegible] de seda forrado en [illegible]-ty. Valía [illegible] Hoy a....... $ 62

Rico vestido de charmeuse de seda, con finísimos adornos de igual y encajes. Valía $ 120. Hoy a pesos........... 95

Moderno vestido fantasía, en moarés de lana y seda, varios colores. Antes $ 65. Hoy a....... $ 45

Excepcional traje sastre, en sargas pura lana, forrado en seda. Valía $ 48. Hoy a........... $ 28

Práctico guardapolvo en tejidos grisalles, calidad extra..... $ 17

...a gran LIQUIDACION

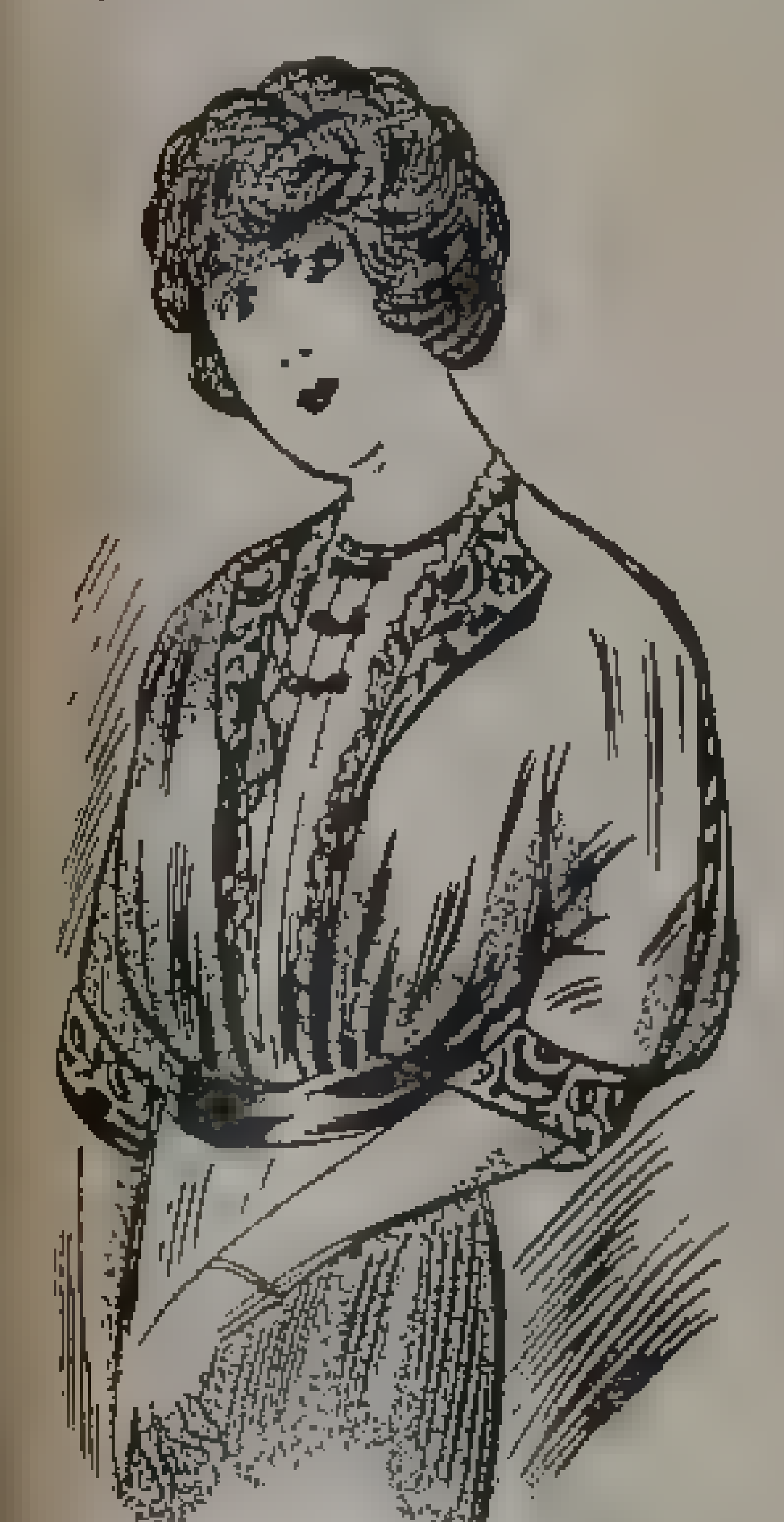
Gran chic. Tapado en brochés, combinado con liso, en sedas dobles riquísimas, forrado en liberty. Valía $ 115. Hoy a....... $ 85

Tapado alta novedad, en moarés pura seda, cuello bordado. Hay colores tiol, gris, marino y negro. Valía $ 89. Hoy a........... $ 68

Ultima novedad. Cartera de moaré, en colores gris, marino y negro. Valían pesos 14.50. Ocasión. Hoy a.... $ 10.50

Espléndido tailleur, modelo importado, en finas gabardinas de lana, forrado en seda. Ocasión. Hoy a........... $ 69

Sencilla pollera en gabardinas pura lana, lisas, forma gran moda, todos los colores, a...... $ 16.50



Elegante y moderna blusa en crêpe fino, con bordados en color. Valía $ 6.90 Hoy a pesos................ 3.90

Nuestras condiciones de

VENTAS AL CONTADO
y PRECIO FIJO

son siempre las más libres e independientes y sobre todo, más ventajosas.

La Imperial

HERNÁNDEZ & C[ía].

Victoria 802, esq. Piedras

Buenos Aires

N.º 483. Echarpe de marabú, gran novedad, en colores topo, marrón y negro. Largo 250 ctms. Saldo. Antes $ 25. Hoy a............ $ 16.50

TRADE MARK

Thomas A Edison

Nuestro REGALO

DE

Navidad

Al Público

CORTE USTED
ESTE CUPÓN, PUES **VALE**

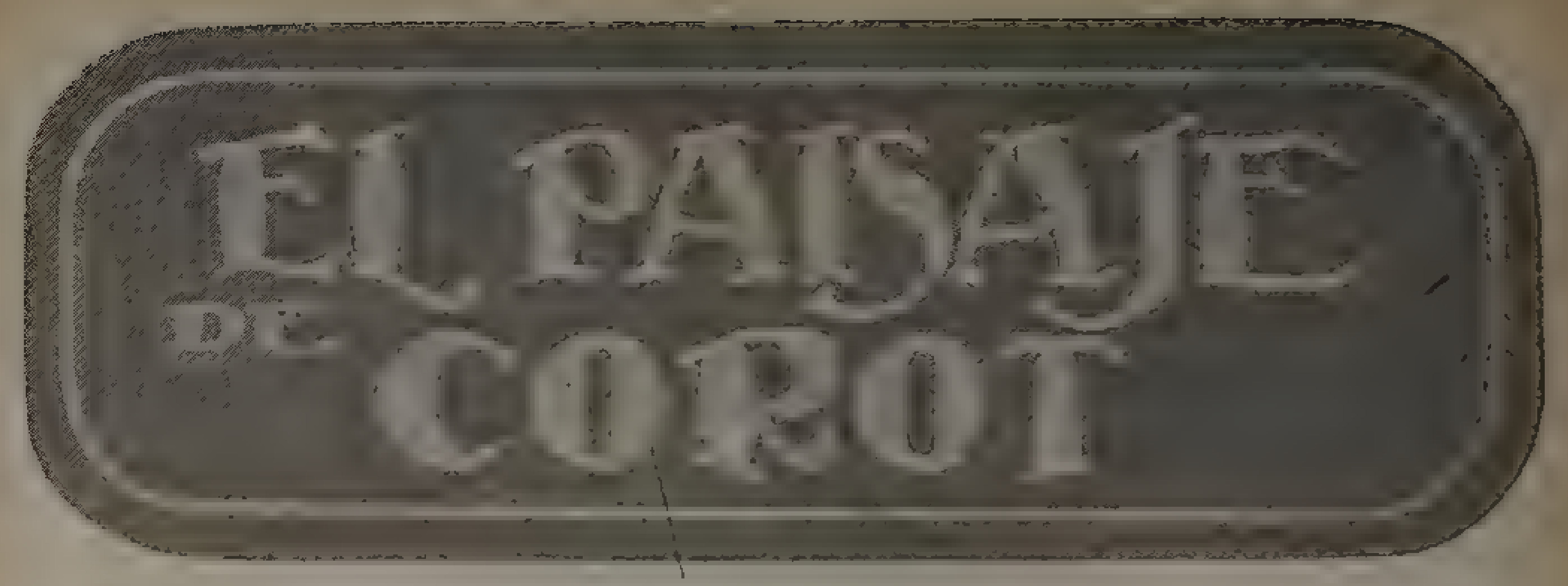
$ 100 m/n en la compra de un CINEMATÓGRAFO EDISON GRANDE
$ 50 m/n en la compra de un CINEMATÓGRAFO EDISON para familia
$ 20 m/n en la compra de CUALQUIER FONÓGRAFO EDISON

(Válido hasta el 31 de diciembre de 1913)

Para probar nuestra buena fe en esta oferta, se recomienda **no mostrar el cupón hasta que se haya efectuado la compra,** según los precios fijos de catálogo y nuestros empleados están obligados a aceptar el cupón por el valor representado, **EN LUGAR DE DINERO.**

NO SE ACEPTA MÁS QUE UN VALE EN CADA COMPRA

CÍA. EDISON — Sucursal de Thomas A. Edison, de Norte América — **FLORIDA 635** — Buenos Aires



Por MARTIN SWAYNE

(Novela completa)

Una tarde de verano, el londinense Mr. Gerard Wilton, joven rico y soltero, se paseaba por Hyde Park, pensando en lo que haría aquella noche, cuando atrajo su atención un carruaje que avanzaba en la misma dirección que él. Iba ocupado por un caballero canoso, de aspecto benévolo y una señora con un velo muy tupido.

Mr. Wilton lo miraba distraídamente. Habría andado el carruaje unos cien metros, cuando vió que el caballero viejo se levantó de su asiento y llamó la atención del cochero, después de lo cual el coche se detuvo. Parecía haber ocurrido algo no usual, pues el señor bajó gesticulando y agitado, y luego hizo desesperados esfuerzos para ayudar a salir a la señora. Por la inquietud del caballo, el cochero no podía bajar del pescante. Viendo que necesitaban ayuda, Mr. Gerard Wilton se adelantó de prisa para ofrecer sus servicios.

La señora del velo parecía en un estado de postración grande; respiraba con rapidez, y tenía la mano puesta sobre el corazón.

—¿Puedo ser de alguna utilidad?—preguntó Mr. Wilton.

—¡Oh, Dios mío!—gimió el caballero viejo.—Es una gran desgracia. Mi pobre esposa se ve acometida de uno de sus ataques al corazón, y yo no puedo perder ni un momento. Tengo que tomar el tren del vapor a Francia en Charing Cross.

Estaba en el camino sosteniendo a la señora, y en su rostro, de expresión suave, se reflejaban la angustia y la ansiedad.

—Si la lleváramos a aquel asiento bajo los árboles, podría reponerse un poco—advirtió Mr. Wilton.—Hace mucho calor aquí al sol.

—¡Gracias, oh gracias! Es usted muy amable.

Entre los dos ayudaron a la señora para atravesar el camino, y se sentó, recostándose, con los brazos caídos. El anciano caballero le prodigaba mil cuidados y, a los dos minutos, pareció reanimarse.

—¿Te sientes mejor, querida?—le preguntó el esposo.

Ella hizo un movimiento afirmativo sin fuerza.

—No te quedes—dijo con voz débil.—No debes perder el tren. No me perdonaría nunca haber sido la causa de que lo perdieses.

—Pero, querida...

La señora movió una mano con impaciencia.

—¡Déjame!—ordenó.—Si no vas, no harás lo del Corot. Yo estaré bien dentro de unos minutos.

El señor permaneció en el sendero delante de ella en un estado de perplejidad. Era evidente para Mr. Wilton que el hombre no quería dejar a su esposa así, y, sin embargo, tenía vivo deseo de no perder el tren.

—¿Me permite que acompañe a la señora a su casa?—preguntó.—Tomaré un automóvil y volverá en seguida.

Al principio el señor viejo no quería saber nada de tal cosa, y la señora hizo gestos de oposición; pero al fin prevaleció la cortesía de Wilton.

—Es mucha amabilidad la suya—exclamó el caballero, tomándole la mano.—Emprenderé mi viaje más tranquilo si sé que mi esposa llega a casa. No puedo perder ni un momento. Mi señora venía a despedirme en la estación. Estará bien dentro de poco, pues se trata de uno de sus frecuentes ataques. Los ha sufrido desde la infancia. Adiós, y muchas gracias, caballero.—Subió al carruaje que esperaba y añadió:—Le mandaré el primer automóvil que encontremos.

Partió rápidamente, y Mr. Wilton volvió su atención a la señora. Tenía todavía el velo bajado, pero por las líneas de su cuerpo juzgó que era joven.

—¿Se siente mejor?—murmuró, inclinándose hacia ella solícitamente.

—Gracias, estaré completamente bien en pocos minutos. Haga el favor de no quedarse. Me es violento que se tome la molestia de conducirme a casa.

—Le aseguro que no será ninguna molestia—replicó Wilton, seriamente. Estaba conmovido por su desamparo, y el sonido de su voz, baja y musical, le inspiró un gran deseo de que se levantara el velo.

—Es mucha su bondad—exclamó la señora agradecida, e intentó ponerse en pie, pero volvió a caer al instante.—La misión de mi esposo en París es de gran importancia—dijo al fin.—Había convenido encontrarse allí con unos señores, y sería un desastre si faltase a la cita.

—Comprendo—murmuró Mr. Wilton.

—Es un gran perito en pintura—continuó diciendo la dama con su linda voz.—El objeto del viaje es comprobar si es auténtico un cuadro que está en venta en Londres.

—¿Un cuadro?—interrogó Mr. Wilton con interés.

—Sí. Dicen que es un Corot hasta ahora desconocido. Una hermosa obra de arte, un paisaje, y de gran valor, si se prueba que es auténtico. Mi esposo está convencido de su autenticidad; pero hay algunas pruebas más en París, y él va para cerciorarse. ¡Ah! Aquí viene un automóvil.—Levantándose del asiento, añadió:—Me encuentro casi bien. Hágame el favor de no tomarse la molestia de acompañarme.

—Créame, señora, que será un placer para mí—insistió Wilton.—Sería...—se detuvo aturdido.—Quiero decir—prosiguió—que me disgustaría que nuestra relación acabase tan pronto. Además, le prometí a su esposo conducirla a su casa.

La señora subió al automóvil, haciendo un movimiento gracioso de resignación.

¿NECESITA Vd. DINERO?

Cualquier suma le consigo hoy mismo.

¿Quiere Vd. comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el mas breve plazo.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo.

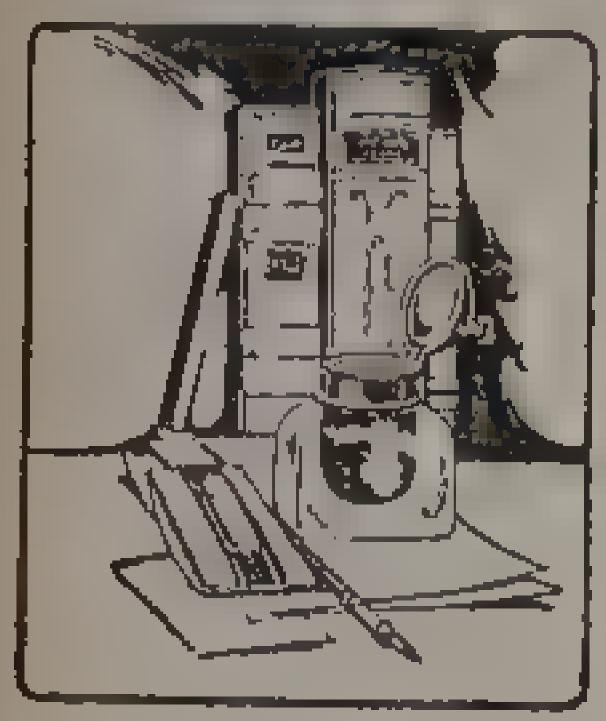
HAGA USTED ALGO PARA SALIR DEL ATRANCO

Aléjese usted de esos APOSTOLES DEL PESIMISMO, PREDICADORES DE LA DESESPERACION, que con sus ridículas lamentaciones debilitan su fe y enferman su inteligencia. Consúltese con prudencia, decídase con firmeza, ejecute, en fin, sus proyectos con inflexible perseverancia, siempre intrépido ante las mezquinas dificultades que amedrentan a los pobres de espíritu.

No pierda usted los estribos. La serenidad es imprescindible en los momentos difíciles

Reforme usted sus métodos, ajustándolos a las exigencias de la actualidad

Muy cierto es que el descenso del precio de la tierra ha sido exorbitante, pero las oscilaciones que su valor sufra nunca serán tales que afecten en lo más mínimo su prodigiosa aptitud para la producción. Nuestra generosa tierra será siempre pródiga para el que la trabaje.

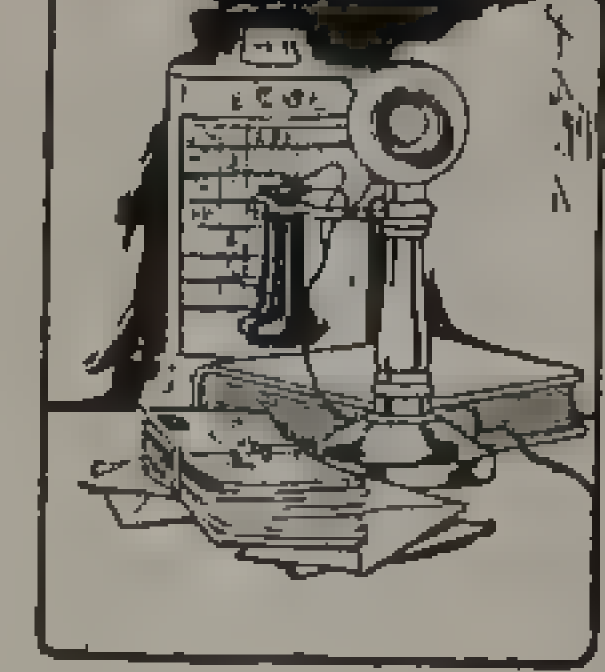


A TRABAJAR, PUES.
GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista.

¿Tiene Vd. dificultades? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

Actualmente tengo en venta:



En la Capital, grupo de 5 casas en Cabildo y Republiquetas, ocupadas con negocios y familias, renta magnífica.

Casa Gorriti 2510, 6 habitaciones.

Casa de departamentos, Liniers 477|79, con departamentos de 4 y 3 habitaciones.

En la Pampa Central, establecimiento formado, en la sección 2.ª, próximo a Santa Rosa de Toay, 5.000 hectáreas divididas en varios potreros, próximamente la mitad alfalfado, con molinos, tanques, etc.

En Lobería, 232 hectáreas para ganadería o agricultura, a una legua de Estación Pieres.

En el Tigre, inmejorable fracción de isla, con frente al arroyo La Espera Grande, 70 hectáreas, totalmente plantadas de frutales, álamos y sauces. Se vende el lote o en fracciones de 12 a 20 hectáreas.

Campito de 27 hectáreas, a dos leguas de la estación Bavio, F. C. S., inmejorable para tambo o criadero de aves, por su proximidad a la capital federal.

En Floresta, calle Convención, entre Mariano Acosta y Martínez Castro, hermoso terreno de 8.66x29.55, a una cuadra de Provincias Unidas, con tranvía eléctrico, y a dos cuadras del parque Olivera.

En Necochea, varias chacras, quintas y solares.

En las playas de Ostende y Piriápolis (R. O.), tengo hermosos solares en distintas zonas.

En San Vicente, 3 lotes. Pueblo Recreo del sur, 20.500 varas cuadradas en Domselaar, a dos cuadras de la estación F. C. S.

17 lotes en Bánfield, paraje denominado "La Economía".

ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO U. Telef. 1309, B. O. — Defensa 893, Buenos Aires

Estaba en el camino sosteniendo a la señora...

de Wilton, cayó al piso, quedando tendida sobre la alfombra.

El joven la contemplaba asustado. Parecía en estado de completa inconsciencia. Wilton se arrodilló a su lado con ansiedad, y aun en aquel grave momento; un deseo irresistible de conocerla se apoderó de él. Con dedos temblorosos le levantó el velo de la cara. Su instinto no lo había engañado. Era joven y linda, mucho más linda de lo que creyera.

Su primer impulso fué hacer todo lo que pudiera en su favor. Se puso de pie y miró a todos lados.

—¿Hay alguien aquí?—preguntó en voz alta.

Una puerta se abrió inmediatamente y apareció una sirvienta.

—La señora está enferma—le dijo con rapidez.—¿Sabe usted dónde vive su médico?

La sirvienta se adelantó nerviosa.

—No, señor.

—Pero seguramente la familia tiene un médico.

—Que yo sepa no, señor.

El joven vaciló un momento.

—Debemos llevarla a su dormitorio—dijo al fin.—Yo la tomaré de los hombros y usted de los pies.

La llevaron al dormitorio, y Mr. Wilton salió de la casa a buscar un doctor.

Bajó corriendo la escalera y, una vez en la calle, miró a todos lados. Su vista cayó sobre una placa de bronce que había en una casa de enfrente; atravesó de prisa la calle; pero, antes de llegar, la puerta de la casa del médico se abrió y salió un hombre de sombrero de copa.

—¿Es usted el doctor?—interrogó Wilton sin aliento.

—Soy el doctor Sandert.

—¡Pronto, hay una señora muy enferma!—dijo Wilton, tomando del brazo al doctor para llevarlo apresuradamente a la casa.

El médico fué introducido en el dormitorio, mientras Wilton, en un curioso estado de agitación, esperaba en la sala el resultado del examen.

El doctor Sandert volvió al cuarto de hora con el semblante serio.

—Su esposa está muy enferma—anunció—es inútil ocultar la gravedad del caso. Necesita una operación urgente.

—No es mi esposa—se apresuró a decir Wilton.

—¡Ah, sí!; comprendo... pero...

—¡No, no! Soy un amigo de la familia.

El doctor movió la cabeza.

—La señora Ridley debe ser operada en seguida. Tiene una hemorragia interna. No hay que perder ni un momento.

Wilton se alegró de saber su nombre, pero la noticia de su estado le causó una penosa impresión.

Carillon Terrace 20, Kensington—dijo al "chauffeur".

Durante el trayecto Mr. Wilton habló de cuadros y del arte de Corot, con informaciones calculadas para mostrar a su desconocida compañera que entendía algo de pintura. Se complacía en encontrarla bien ilustrada al respecto, y cuando llegaron a Carillon Terrace sintió tener que retirarse.

La estaba ayudando a bajar del coche, cuando la señora se llevó la mano al corazón y lanzó un débil grito.

El la sostuvo con su brazo; pero en un momento la dama se repuso y se encaminó a la entrada de la casa de departamentos, frente a la cual se habían detenido. Wilton pagó al "chauffeur" y la siguió.

—Usted no está todavía bien—dijo.

—¡Oh, no es nada! Muchísimas gracias.—Se volvió y le alargó la mano. Adiós. No sé cómo agradecerle.

El le tomó la mano, dudoso. Deseaba con vehemencia que se levantara el velo, sintiendo que era linda; pero su actitud indicaba que quería que se retirase.

Wilton saludó, quitándose el sombrero.

—Adiós—dijo; mas cuando iba a volverse, la dama se tambaleó y se hubiera caído, de no haberla sostenido él.

—Usted no está bien para que la deje sola—exclamó.—Debo acompañarla a sus habitaciones.

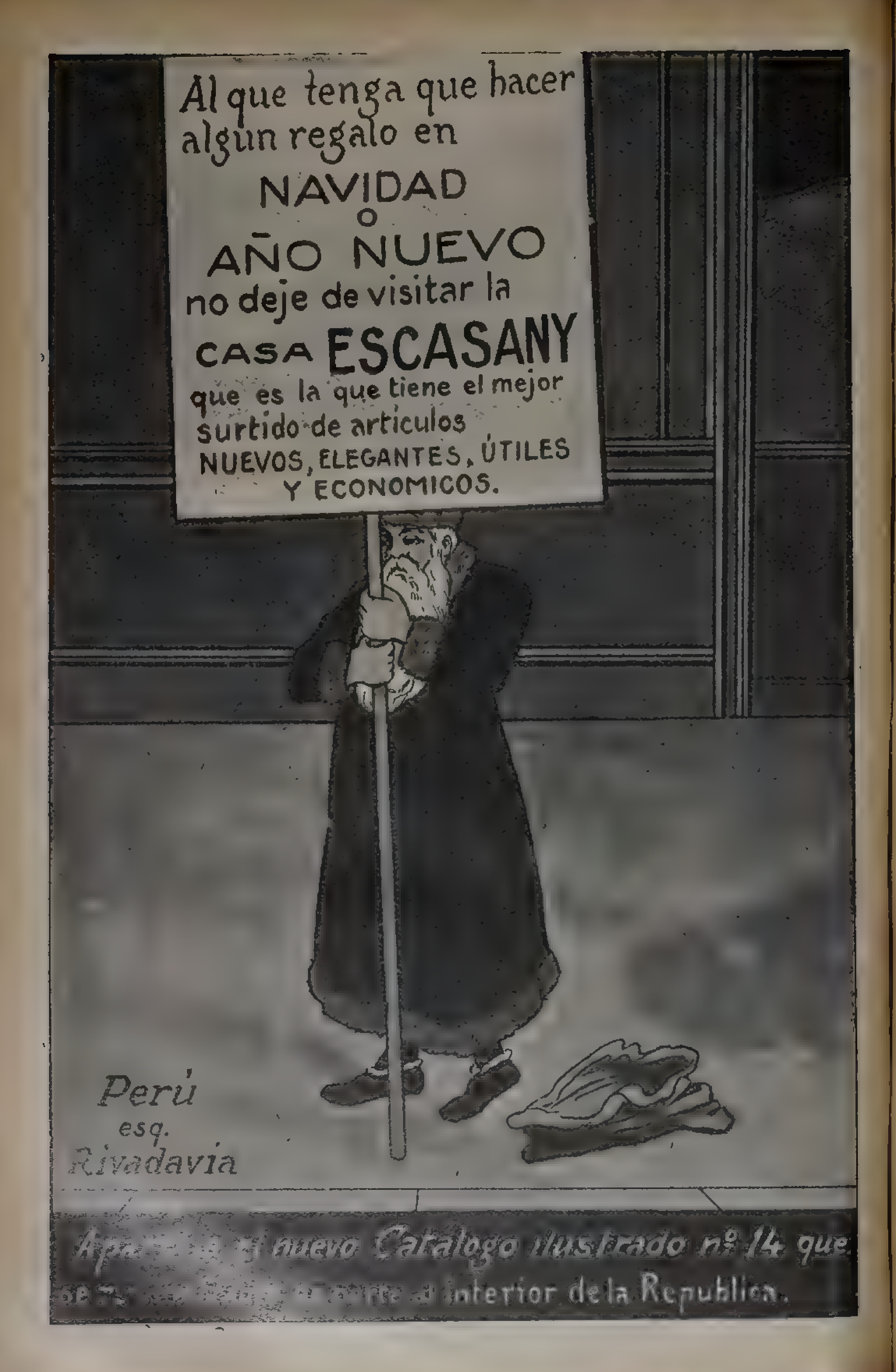
Esta vez no se negó, y él la ayudó a subir la escalera de piedra. Se detuvo ante una puerta del primer descanso y le entregó a Wilton una llave.

—¿Quiere hacer el favor de abrir?—dijo un poco vacilante.

El la obedeció, y penetraron en un pequeño vestíbulo amueblado primorosamente.

—Llame a la sirvienta—dijo Wilton—y yo hablaré por teléfono a su médico.

Pero antes de que pudiera responder, la señora empezó a tambalearse y, a pesar del apoyo


Al que tenga que hacer algun regalo en
NAVIDAD
O
AÑO NUEVO
no deje de visitar la
CASA ESCASANY
que es la que tiene el mejor surtido de articulos
NUEVOS, ELEGANTES, ÚTILES Y ECONOMICOS.
Perú esq. Rivadavia
nuevo Catalogo ilustrado nº 14 que
interior de la Republica.

—¡Es una gran desgracia! —exclamó.— Su esposo se ha ido al extranjero. Acaba de partir para París.

El doctor reflexionó.

—Un telegrama lo puede alcanzar en Dover —advirtió.—¿Quiere que hable por teléfono al correo?

Wilton hizo un gesto de asentimiento. El doctor se dirigió al aparato del vestíbulo y Wilton oyó su voz que dictaba el telegrama. Después volvió.

—Como usted es un amigo de la familia—dijo —quizás me autorizará para hacer los preparativos de la operación. Debe efectuarse dentro de una hora.

—Wilton empezó a pasearse de un lado a otro, agitado. La linda cara que vió al levantar el velo le había causado una fuerte impresión. Lamentaba que la operación fuese necesaria, y al mismo tiempo se sentía dispuesto a hacer cualquier cosa por salvar a Mrs. Ridley. Llamó a la sirvienta y le hizo unas preguntas, por las cuales supo que los Ridley habían venido a ocupar el departamento unos días antes, y que no tenían amigos íntimos en Londres.

Wilton se volvió al doctor Sandert.

—¿Está usted seguro de que es necesaria una operación?

—Absolutamente. Cada momento que perdemos hace más improbable la mejoría.

—Muy bien. Haga lo que mejor le parezca.

—Me propongo llamar a Sir Wilfred Gower —dijo el doctor—que es el mejor cirujano para casos como éste. Voy a pedir por teléfono una enfermera, y la operación estará hecha dentro de una hora.

Salió de la pieza y se dirigió de prisa a su casa, atravesando la calle.

Mr. Wilton se quedó solo, y pasó unos cinco minutos desagradables. Luego, fué y llamó a la puerta del dormitorio de Mrs. Ridley.

Apareció la sirvienta.

—¿Sigue sin conocimiento?

—Sí, señor.

Wilton puso mala cara.

—¿Hay otros sirvientes?

—No, señor. La cocinera ha salido con permiso para la tarde y la noche, Mrs. Ridley me dijo que iba a comer fuera.

—¿No sabe cuál será la dirección de Mr. Ridley en París?

—No, señor.

—¿Cree usted que el portero sepa algo?

—Me parece que no, señor. Mr. Ridley tomó el departamento hace pocos días. Creo que acostumbra a vivir en el extranjero. ¿Se va usted a quedar, señor?—añadió la sirvienta.

—Naturalmente. Mr. Ridley confió su esposa a mi cuidado. Me quedaré.

A poco rato llegó Sir Wilfred Gower, seguido de una enfermera, y con varias valijas y cajas. El doctor Sandert, que había estado hablando sin duda por teléfono, entró con más valijas, y todo fué ordenado de prisa en el cuarto de la enferma.

—Sir Wilfred—dijo Sandert, presentando a su colega, y se detuvo, no sabiendo el nombre del otro.

—Me llamo Wilton.

Los dos hombres se estrecharon la mano y Mr. Wilton, miró atentamente al especialista, a quien creyó haber visto antes. Sir Wilfred era un hombre de edad, afeitado, de cabello gris y cutis fresco.

Hablaba con voz suave y baja.

Wilton se quedó en el vestíbulo, donde notó un pequeño pañuelo de encaje tirado en el piso, que, según dedujo, se le había caído a Mrs. Ridley cuando se desmayó. Lo levantó y vió que estaba perfumado. Impulsivamente, lo guardó en su cartera.

Volvió al comedor y fumó febrilmente un cigarrillo, entregado a reflexiones.

A través de la puerta del cuarto de la enferma, oía murmullo de voces y ruido de metal.

Pasó una hora, y aparecieron Sir Wilfred Gower y el doctor Sandert.

—La operación ha sido ejecutada con éxito— dijo Sir Wilfred.—Gracias a la pronta acción del doctor Sandert, creo que la señora está fuera de peligro. Sin embargo, debe mantenerse absolutamente tranquila. Le he suministrado morfina.

Wilton asintió con la cabeza.

—¿Entonces se pondrá bien?

—Es de esperar.

Wilton movió de nuevo la cabeza y hubo una pausa. Sandert con aire investigador, se dirigió a la ventana.

—Se trata ahora del pago...—dijo Sandert a Wilton aparte.—Sir Wilfred tiene la costumbre de cobrar en el acto.

—Pero eso no es posible. Ridley no esta aquí, y yo tengo pocas esperanzas de que el telegrama lo alcance.

El doctor Sandert tosió nervioso.

—Está bien. Explicaré lo que pasa a Sir Wilfred. Es un poco violento, y además, debe recordar que yo no soy el médico de esta familia.

—¿Cuánto son los honorarios?—preguntó Wilton, con una repentina determinación.

—Cien guineas.

Sacó una cartera y extrajo un cheque en blanco.

—Me tomaré la libertad de pagarle—dijo.— Luego arreglaré con Ridley. No me agradaría que hubiese disgusto con Sir Wilfred.

Escribió el cheque, lo entregó a Sandert, y éste lo pasó a Sir Wilfred, que había estado mirando distraídamente por la ventana, al parecer sin cuidarse de su conversación.

El especialista, después de manifestar que podía dejar el caso al cuidado del doctor Sandert, se despidió.

En el vestíbulo olía a cloroformo.

—Ahora me voy—dijo Wilton al doctor Sandert—y volveré después de comer.

—Sea como fuere—pensaba caminando—Ridley queda muy obligado a mí. No podría haber obrado más generosamente con mi mejor amigo.

La idea de que se conducía de una manera galante y noble lo complacía. Comió en un restaurant y volvió a Carillon Terrace a las nueve, llevando un ramo de rosas.

La enfermera abrió la puerta del departamento y le hizo seña para que anduviese lo más despacio posible.

—No está del todo en su conocimiento todavía. El doctor Sandert acaba de dejarla.

—¿Entonces no hay noticias de Mr. Ridley?

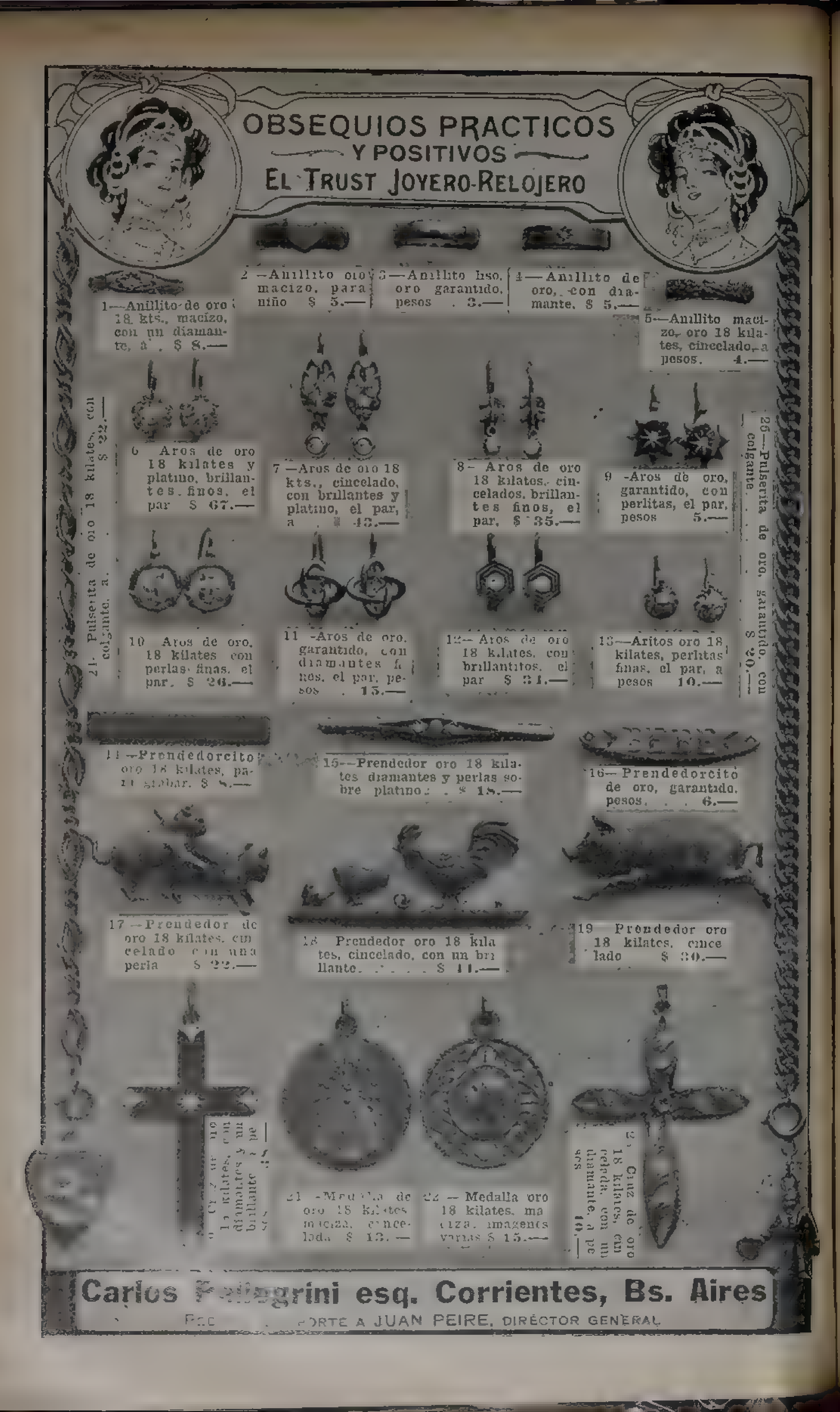
—Ninguna.

—Ya temía yo que no hubiese recibido el telegrama, Probablemente no esperaría tal cosa. Cuando Mrs. Ridley vuelva del todo en sí, pregúntele dónde para su esposo y telegrafíe en seguida.

La enfermera le prometió hacerlo así.

—He traído estas flores—continuó Wilton, con un poco de perplejidad.—Póngalas en su cuarto. Vendré mañana a las diez. Aquí tiene mi tarjeta. El número de mi teléfono está en la guía. Si me necesita para algo, no vacile en llamarme.

A la mañana siguiente, al llegar al departamento a las diez, se encontró con el doctor Sandert, quien en respuesta a sus ansiosas preguntas, le


OBSEQUIOS PRACTICOS
Y POSITIVOS
EL TRUST JOYERO-RELOJERO
1—Anillito de oro 18 kts., macizo, con un diamante, a $ 8.—
2—Anillito oro macizo, para niño $ 5.—
3—Anillito liso, oro garantido, pesos 3.—
4—Anillito de oro, con diamante, $ 5.—
5—Anillito macizo, oro 18 kilates, cincelado, a pesos 4.—
6—Aros de oro 18 kilates y platino, brillantes finos, el par $ 67.—
7—Aros de oro 18 kts., cincelado, con brillantes y platino, el par, a
8—Aros de oro 18 kilates, cincelados, brillantes finos, el par, $ 35.—
9—Aros de oro, garantido, con perlitas, el par, pesos 5.—
10—Aros de oro, 18 kilates con perlas finas, el par, $ 26.—
11—Aros de oro, garantido, con diamantes finos, el par, pesos 15.—
12—Aros de oro 18 kilates, con brillantitos, el par
13—Aritos oro 18 kilates, perlitas finas, el par, a pesos 10.—
14—Prendedorcito oro 18 kilates, para grabar.
15—Prendedor oro 18 kilates diamantes y perlas sobre platino $ 18.—
16—Prendedorcito de oro, garantido, pesos 6.—
17—Prendedor de oro 18 kilates, cincelado con una perla $ 22.—
18—Prendedor oro 18 kilates, cincelado, con un brillante $ 11.—
19—Prendedor oro 18 kilates, cincelado $ 30.—
21. Pulserita de oro 18 kilates, con colgante, a $ 22.—
26—Pulserita de oro, garantido, con colgante $ 20.—
21—Medalla de oro 18 kilates maciza, cincelada $ 13.—
22—Medalla oro 18 kilates, maciza, imágenes varias $ 15.—
Cruz de oro 18 kilates, con diamantes y un brillante
Cruz de oro 18 kilates, cincelada, con un diamante, a pesos 10.—
Carlos grini esq. Corrientes, Bs. Aires
ORTE A JUAN PEIRE, DIRECTOR GENERAL

dijo que la enferma tenía fiebre y estaba delirando.

—No creo que sea grave; es sólo la reacción después de la operación de ayer—dijo Sandert, dirigiéndose a la sala.—A propósito, un telegrama acaba de llegar.

—Debe abrirse—dijo Wilton en seguida.—Puede ser de Ridley.

Lo abrió y leyó lo siguiente:

"El Corot es indudablemente auténtico. Da a Grander el cheque como convinimos".

Wilton alargó el telegrama al doctor.

—No hay nada que suministre el menor indicio de dónde se aloja—dijo un poco fastidiado.

—¿Está usted seguro de que es de Mr. Ridley?—preguntó el doctor.—No trae firma.

—Oh, sí; debe ser de él. Mrs. Ridley me habló ayer del Corot. Está bien. Supongo que volverá esta noche.

Se sentó y se puso a fumar un cigarrillo, mientras el doctor Sandert volvió al cuarto de la enferma.

Unos momentos después, justamente cuando Wilton estaba pensando en marcharse, sonó el timbre de la puerta. Aguardó.

Pasado un momento, apareció la sirvienta.

—Señor, ahí hay un hombre que desea ver a Mr. Ridley. Dice que viene de acuerdo con las instrucciones.

—Dígale que entre—ordenó Wilton.

Entró un individuo bajo y rechoncho.

—Buenos días, señor. ¿Puedo ver a Mr. Ridley?

—¿Hay alguien aquí?—preguntó en voz alta.

—Mr. Ridley está en París.

—¿No dejó ninguna orden?

—¿De qué?

El visitante avanzó con un aire de leve misterio.

—¿Usted es amigo de la familia Ridley?

Wilton hizo un movimiento afirmativo y el otro continuó:

—Se trata del cuadro. Me llamo Grander, y soy agente de la persona que quiere venderlo. Sabiendo que Mr. Ridley era coleccionista, le ofrecí el cuadro, y el trato debe cerrarse hoy por la mañana, si Mr. Ridley está satisfecho.

—¡Pero Mr. Ridley se halla ausente!—exclamó Wilton—y Mrs. Ridley está gravemente enferma.

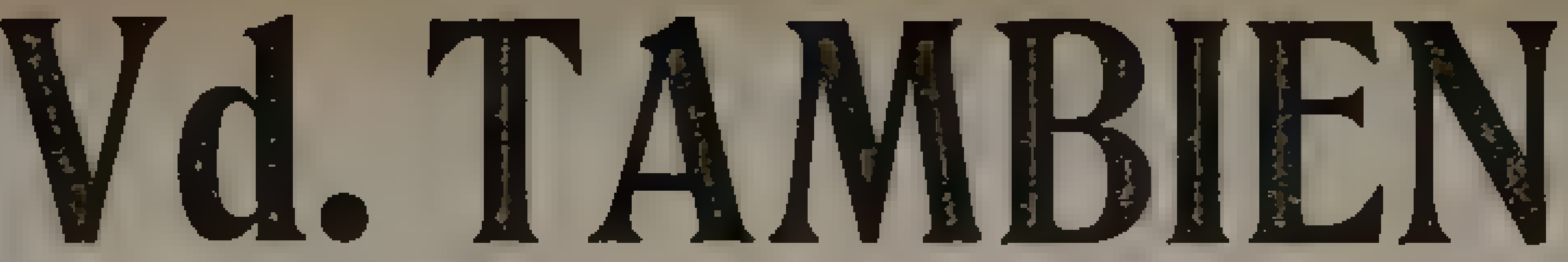
Mr. Grander pareció abatido.

—El debía darme el cheque ahora—observó, tocándose la barba y mirando al suelo.—Si para el mediodía el cuadro no está comprado, va a poder de un millonario norteamericano que está loco por conseguirlo. Ofrece un precio más alto; pero el dueño desea que la obra de arte quede en Inglaterra.—Se detuvo y miró a Wilton.—Temo que en estas circunstancias lo adquiera el norteamericano.

Wilton se dirigió hacia la mesa y le alargó el telegrama. Mr. Grander lo leyó con ansiedad.

—¡Pero aquí está la orden!—gritó, con sorpresa.

—Sí, ya sé. Pero ¿dónde está el cheque? Mrs. Ridley delira y no puede firmar cheques en ese estado.



puede curarse como se han curado MILES de enfermos.

Si le dan dolores en el pecho después de comer, en el estómago y en todo el cuerpo.

Si padece de jaquecas, bilis, vértigos, estreñimiento y flato producido por **mala digestión**, pruebe los

Caramelos Digestivos Tónicos del Dr. Bravo

REGULARIZADORES DE LAS FUNCIONES DEL ESTÓMAGO E HÍGADO

NOTARÁ la mejoría antes de terminar el PRIMER frasco

Los **Caramelos Digestivos Tónicos del Dr. Bravo**

aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y premiados con medallas de oro en las exposiciones de París 1905 y Buenos Aires 1904, están reconocidos como el mejor digestivo y los más afamados médicos los recomiendan.

Los componentes de los **Caramelos Digestivos Tónicos del Dr. Bravo**, están reconocidos como los más apropiados para las enfermedades del estómago.

Unicos concesionarios: **E. BAUDRY y Cía, calle Victoria, 1131. - Bs. Aires**

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Mr. Grander echó una mirada por la pieza, pensativo.

—¡Ah, diablo!—murmuró.—El cheque es esencial. Debía haberse pagado ayer; pero Mr. Ridley pidió que se le concediera otro día, a fin de obtener algunas pruebas más. Si no se paga antes de mediodía, mi representado acepta la oferta que se hace; ya le molestó bastante la demora en la transacción. Mr. Ridley usa muchas dilaciones en los negocios.

—Pues bien, no veo lo que pueda hacerse—dijo Wilton, que recordó el entusiasmo con que Mrs. Ridley había hablado del Corot. Le causaría verdaderamente un disgusto saber que su marido no había podido obtenerlo.

—¿No podría posponer el asunto hasta mañana?—preguntó.

—Imposible, completamente imposible—replicó Grander, con convicción.—El norteamericano vendrá al mediodía con la esperanza de que Mr. Ridley se haya echado atrás en el último momento.

Wilton frunció las cejas. La idea de que el Corot saliese de Inglaterra le disgustaba.

—¿Cuánto es la suma pedida?

—Dos mil libras.

—Es mucho dinero.

Grander encogió los hombros.

—El cuadro es único. Un tesoro, recientemente descubierto, una de las cosas mejores que hizo Corot. Hasta ahora hemos mantenido el asunto secreto; pero asombrará a los críticos de arte cuando se exhiba.

Dicho eso, tomó su sombrero y se encaminó a la puerta.

—No hay para qué insistir—añadió—el cuadro va a los Estados Unidos. Es casi una catástrofe nacional.

Abrió la puerta.

—¡Un momento!—exclamó Wilton—y se dirigió al balcón, donde se quedó mirando fijamente a la calle. Tenía el entrecejo fruncido. Lo que Grander decía era verdad. Sería una catástrofe nacional. Y además, Mrs. Ridley se disgustaría mucho. Volvió al cuarto habiéndose resuelto.

—Voy a obrar en representación de Mr. Ridley—declaró.—Le escribiré un cheque a mi nombre y hablaré por teléfono a mi banquero para arreglar de manera que le sea abonado en seguida. ¿Le parece bien?

Mr. Grander se puso a reflexionar.

—Bueno—dijo, por fin sonriendo—aunque a decir verdad, yo no sé ni cómo se llama usted.

—Me llamo Gerard Wilton, y mis recursos son bastante amplios para hacer frente a esta demanda repentina. Le aseguro que el cheque será aceptado.

El rostro del hombre se animó.

—¿Usted es Mr. Gerard Wilton, de Grosvenor Square?

—Sí.

—He oído hablar de usted, señor. ¿No es también coleccionista?

—Sí, lo soy; y en parte por eso le doy el cheque. Cuando se trata de retener tesoros de arte en Inglaterra, me siento patriota.

Se sentó a la mesa, escribió un cheque de dos mil libras, y se lo alargó a Mr. Grander.

El agente hizo un recibo, e inclinándose respetuosamente, salió. Mr. Wilton lo llamó.

—¿Dónde está el cuadro?—dijo.

—Ahora está al cuidado de la Northern Safe Deposit Company.

—Lo mejor será que quede allí hasta que Mr. Ridley vuelva. Sin duda, él tiene ya pensado donde guardarlo.

Mr. Grander se inclinó de nuevo y salió del departamento.

Poco después de haberse ido, entró el doctor Sandert con la noticia de que Mrs. Ridley había caído en un sueño tranquilo. Wilton le explicó lo que había hecho, y el doctor lo felicitó por su acción.

—Creo que ha obrado con mucha generosidad—dijo vivamente,—y si yo hubiese estado en esa situación, hubiera hecho lo mismo.

—Mr. Ridley volverá probablemente esta noche—manifestó Wilton, finalmente.—Si toma el tren de la mañana, llegará aquí a eso de las seis.

Yo vendré a las seis y media.

Wilton pasó el resto del día paseando por la ciudad, y a la tarde hizo una visita a Carillon Terrace. El mismo Mr. Ridley abrió la puerta y lo saludó calurosamente.

—¡El doctor me ha contado todo lo que ha hecho!—exclamó—¡Cuánta bondad ha tenido! ¡No sé cómo agradecerle!

—¿Cómo sigue Mrs. Ridley?

—Mucho mejor. Está tranquila en la cama y no tiene fiebre. Querido amigo, nunca podré agradecerle bastante lo que ha hecho. Ha obrado con la mayor nobleza. ¿Quiere quedarse a comer?

Wilton pensó que sería mejor no quedarse, puesto que había una enferma en la casa. Mr. Ridley, amable y efusivo, no cesaba de elogiar su proceder. Refirió la entrevista que había tenido en París y ensalzó el Corot, que ya estaba en su poder. Finalmente puso a Wilton un cheque en la mano por el importe de lo que le debía, incluyendo la suma pagada a Sir Wilfred, y le hizo prometer que volvería al día siguiente.

Wilton se marchó de buen humor, muy contento al ver que había prestado un buen servicio.

A la mañana siguiente pasó el cheque de Ridley al banco y se dirigió a Carillon Terrace. Llamó varias veces a la puerta, y no obteniendo respuesta, bajó a preguntar al portero lo que pasaba. Este lo informó de que los ocupantes del departamento habían salido tarde la noche anterior.

Todo confundido, fué a atravesar la calle con la intención de ver al doctor Sandert; pero se quedó perplejo cuando notó que la placa de bronce del doctor había desaparecido.

Volvió a su banco y el gerente le manifestó que acababa de recibir aviso de que el cheque que había pasado aquella mañana, no había sido reconocido. Nadie sabía quién era Ridley.

Hasta algunos días después, Wilton no comprendió que el falso especialista Sir Wilfred Gower, no había sido otro que el mismo Mr. Ridley con un nuevo disfraz. Cuando refirió el caso a sus amigos, tuvo el consuelo de saber que nunca se había llevado a cabo un robo tan curioso, ni tan minuciosamente preparado.

Balneario Marítimo Ostende
La perla del Atlántico. La playa más hermosa de Sud América.
Alrededores pintorescos para caza, picnic y excursiones sportivas
El balneario marítimo más cerca de Buenos Aires
LLOYD OSTENDE, Sociedad de Navegación con línea directa.
MUELLE de 250 metros para carga y pasajeros. Espléndido para paseo y pesca.
RAMBLA MONUMENTAL (en construcción).
FERROCARRIL particular de la empresa.
ATLANTIC-HOTEL, con 40 habitaciones y departamentos. Salones para fiestas y cinematógrafo.
OSTENDE HOTEL, con 20 habitaciones y salones.
PLAYA HOTEL, con 12 habitaciones.
EL REGALO DE OSTENDE. Pensión.
CONSTRUCCIONES AUXILIARES de madera con comodidades para pasajeros.
Empresas de construcciones de cemento armado y Fábrica de ladrillos, bloques y baldosas, de SANDRO y FORESTI, Buenos Aires, calle Federico Lacroze 3351. SUCURSAL EN OSTENDE: Avenida Robette.
Empresa de pintura y decoraciones. F. RAUFET, Buenos Aires, Tucumán 2173. Ostende: calle Biarritz.
Depósito de materiales para construcción y maderas. Ostende: calle Cairo.
Soc. An. PALACE HOTEL Y HEMICICLO DE OSTENDE. Capital: $ 1.620.000
Los terrenos en Ostende se valorizan rápidamente. Venta en 80 mensualidades.
PIDAN DATOS en nuestras oficinas:
Charcas 1600
Buenos Aires
Señor Gerente de la "Empresa Balneario Ostende".
Muy señor mío:
Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese Balneario.
Nombre ....
Domicilio ....

La pollera de los rayos X

La famosa pollera en una revista del Alhambra, de Londres.

La pollera llamada de los rayos X por su transparencia cuando le da la luz de cierto modo, ha brillado en el verano del hemisferio del norte; pero a la entrada del otoño ya se veía mucho menos. Sin embargo, se continúa hablando bastante de ella, por lo que es de suponer que el año próximo, al llegar allá la estación de los calores, renazca al aire libre de los paseos y las playas.

Pero le queda aún por de pronto la vida de los salones en Europa y los Estados Unidos, y sobre todo el verano del hemisferio del sur. ¿Llegará a tener aceptación entre nuestras elegantes en Mar del Plata?

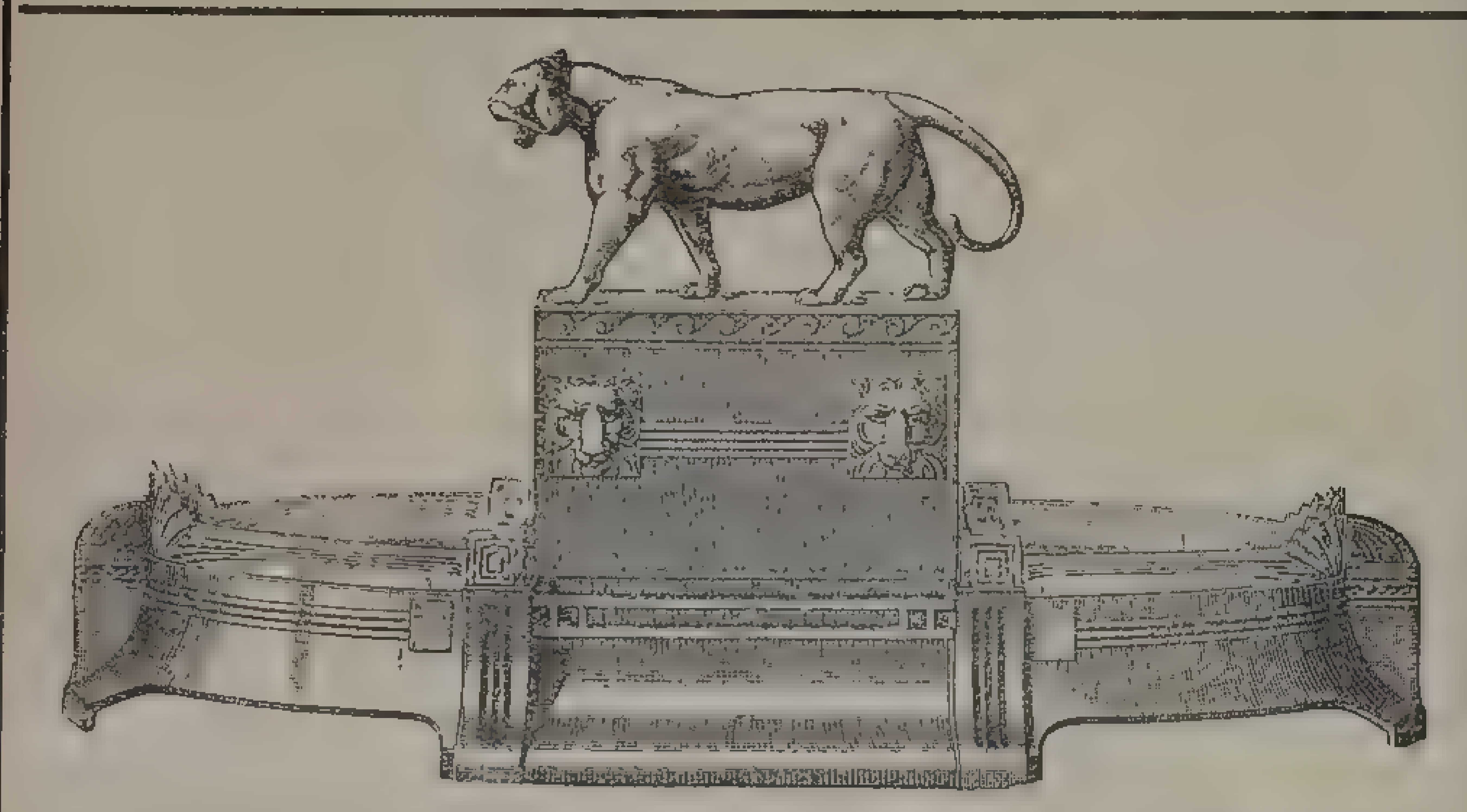
Las revistas teatrales continúan sacando de ella gran partido, como se ve por las fotografías de esta página.

Un cambio de luz.

REGALOS UTILES

Grandiosa colección de artículos de plata, Juegos de cubiertos en estuche, Bronces, Terracotas, Mármoles, Pequeños Muebles, Mesitas artísticas, Columnas, Jarrones e infinidad de artículos recientemente recibidos, propios para REGALOS, a

PRECIOS EXCEPCIONALES



JARDINERA de metal blanco plateado, calidad inmejorable, gran tamaño ... . a **$ 110**

CRÉDITOS

Utilice usted nuestra sección *CRÉDITOS* para la compra de mercaderías, pagaderos en 10 mensualidades, sin recargo en los precios y sin comisión, sólo pagando una cuota mensual. Tramitación rápida y sin molestias para los interesados. Hoy mismo pida informes en nuestra sección especial.

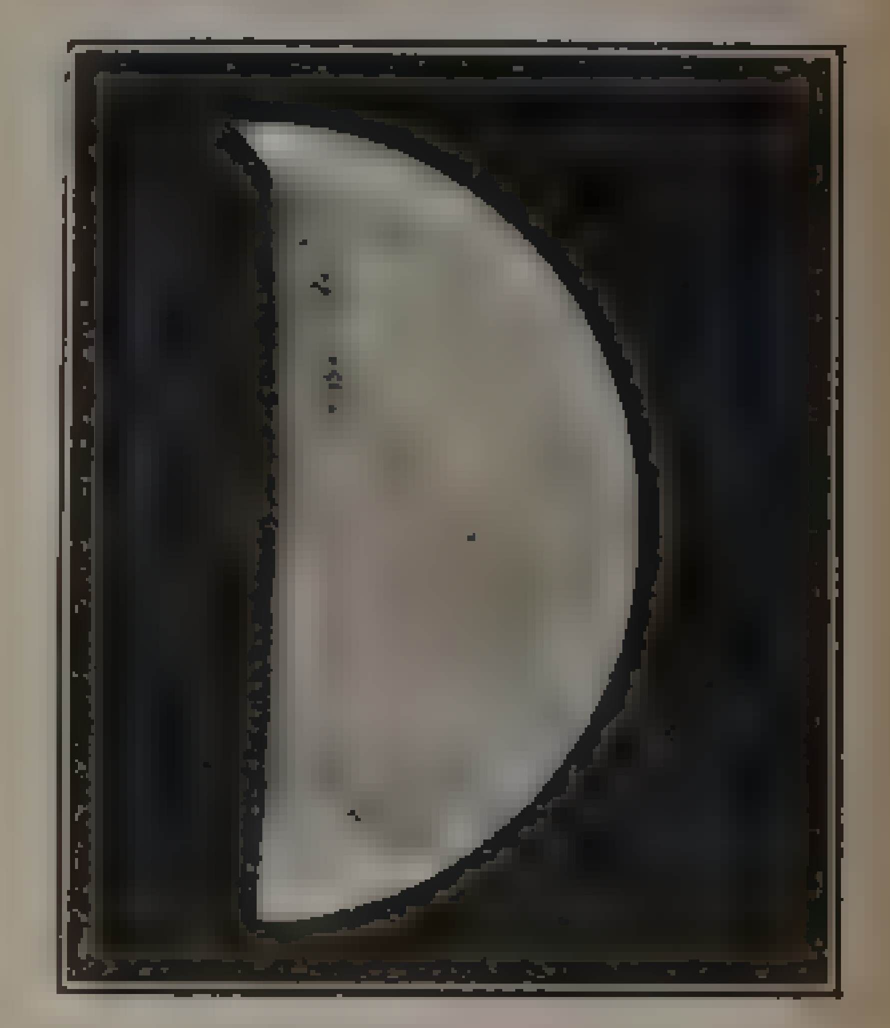
El planeta Mercurio

Fases de Mercurio. El borde de la parte iluminada demuestra la rugosa superficie del planeta.

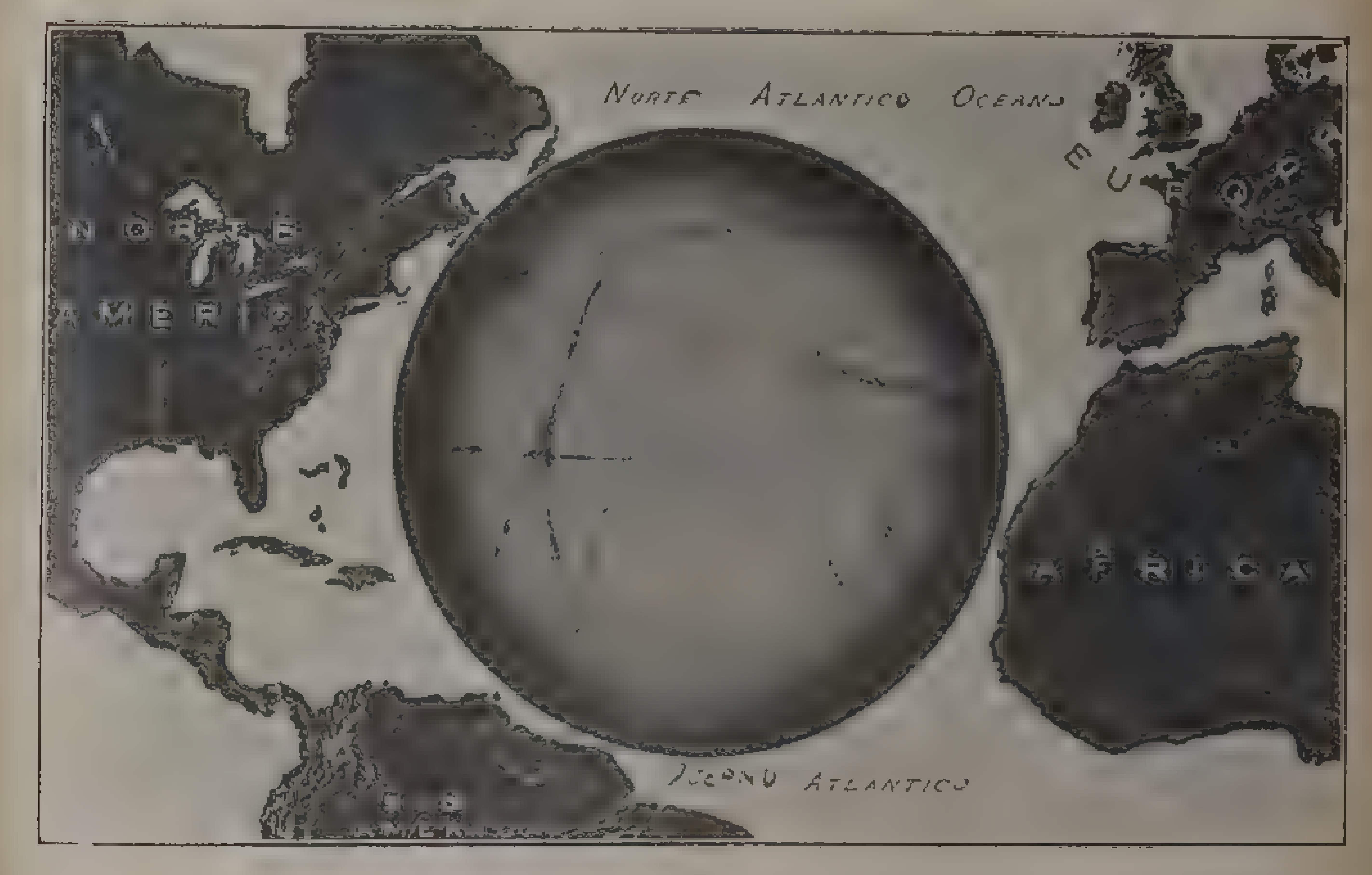
Banda ecuatorial observada por Schroeter en 1801.

El planeta Mercurio, el más próximo a nuestro Sol, es un astro que recibe un calor solar nueve veces mayor que el más fuerte que cae sobre la superficie terrestre. En Mercurio no puede haber, pues, seres de constitución parecida a la nuestra. Es un globo que está materialmente tostado por el enorme foco solar que, para Mercurio, es de un tamaño nueve veces mayor que para nosotros

Pero el movimiento de ese astro es parecido al de la Luna: es decir, que su movimiento de rotación dura tanto tiempo como su movimiento de traslación, y, por consiguiente, ofrece siem-



Aspecto del planeta observado en 1881.



Comparación de la superficie y volumen de Mercurio con la superficie y volumen de la Tierra.

Líneas observadas en la superficie de Mercurio, que parecen grietas producidas por el calor solar.

pre al Sol el mismo hemisferio, mientras el otro radio está perpetuamente sumergido en la obscuridad y en el intenso frío de los espacios interplanetarios.

La temperatura en el hemisferio constantemente expuesto al sol ha de ser de unos 400 grados, y en cambio la del hemisferio obscuro ha de ser de unos 180 bajo cero.

De ahí resulta una especial climatología para el planeta y la consiguiente falta casi absoluta de atmósfera, que por un lado se condensará enormemente, y por otro se dilatará hasta llegar a una tenuidad casi fantástica.

El agua es imposible en una parte de Mercurio, y en la región fría no puede estar sino solidificada.

Es muy posible que en un pasado remotísimo, Mercurio haya poseído una atmósfera parecida a la nuestra, pero el proceso de la formación del núcleo solar tuvo que volatilizarla totalmente.

Nuestra concesión excepcional termina el 15 de enero

HOY puede usted adquirir la **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA** con sólo un pago inicial de $ 12, entrando inmediatamente en posesión de la obra y el magnífico mueble; pero si deja usted pasar el 15 de enero próximo, tendrá que pagar casi al contado $ 300 por lo que ahora puede adquirir por $ 252 en 20 mensualidades.

No pierda usted esta oportunidad y decídase hoy mismo a adquirir la **HISTORIA DEL MUNDO**, enviando su pedido lo antes posible a la Administración de **LA NACION.**

$12

Con sólo $ 12 entrará usted en posesión de este monumento bibliográfico.

Una obra indispensable en todos los hogares

Los hombres de estudio y los que deseen aprender historia, encontrarán en la obra monumental que LA NACION ofrece al público todo aquello que pueda interesarles relacionado con los diferentes ramos del saber humano, desde el descubrimiento de América, siglo XV, hasta nuestros días.

El artista encontrará las descripciones de todas las grandes obras que ha producido la humanidad; el político conocerá y se familiarizará con los grandes hombres; se deleitará ante las grandes polémicas y las luchas políticas de todas las naciones del Universo, y todos encontrarán una idea o una orientación que les será de una utilidad extraordinaria.

¡Cuánta satisfacción tendrán los padres que posean la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, al ver que sus hijos sobresalen en poco tiempo, no solamente entre los demás niños, sino hasta sobre los hombres que dedican sus horas de ocio solamente a la lectura de los muchos libros que entretienen, pero que no enseñan nada!

Y aparte del orgullo paterno, ¿cómo es posible calcular la utilidad de esa gran cantidad de conocimientos en su vida futura?

Precios de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA y el mueble-biblioteca hasta el 15 de enero de 1914

TELA INGLESA	PEDIOGAME	¾ TAFILETE	TAFILETE COMPLETO
A plazos: $ 12 al contado y 20 mensualidades de $ 12.	A plazos: $ 15 al contado y 19 mensualidades de $ 15.	A plazos: $ 20 al contado y 20 mensualidades de $ 18.	A plazos: $ 25 al contado y 19 mensualidades de $ 25.
Al contado: $ 225 m/n.	Al contado: $ 270 m/n.	Al contado: $ 340 m/n.	Al contado: $ 450 m/n.

PRECIOS QUE REGIRÁN DESPUES DEL 15 DE ENERO DE 1914

$ 300 en 5 cuotas.	$ 390 en 5 cuotas.	$ 460 en 5 cuotas.	$ 580 en 5 cuotas.
$ 270 al contado.	$ 350 al contado.	$ 420 al contado.	$ 530 al contado.

LA NACION no precisa insistir en que esta resolución es inquebrantable; y consideramos inútil afirmar que pasado el 15 de enero próximo, no podrá adquirirse la **HISTORIA** en la República Argentina sino con los nuevos precios y condiciones de venta expuestos anteriormente.

Por la costa occidental de América

La catedral de Lima, vista desde los Bodegones.

El viajero inglés Ernesto Peixotto hizo recientemente una excursión desde Costa Rica a Lima, siguiendo más o menos el derrotero de Pizarro. Pasó por la bahía de San Miguel, donde Vasco Núñez de Balboa se internó en la rompiente para tomar posesión del mar del sur en nombre de España. Véanse algunos párrafos de la relación del señor Peixotto:

"En este buque, cuyas condiciones eran tales que se hacía uno la ilusión de hallarse tranquilo y contento en su propio hogar, sin ninguna prisa inútil, serpenteábamos hacia abajo de la costa a razón de 10 nudos por hora. Allí el aire era tan suave como una caricia, y por lo menos ocho meses durante el año el mar está plácido y sereno como un lago de la montaña, semejando un inmenso espejo en el cual se refleja un cielo azul.

"Para el que desee escapar a los rigores de un invierno en las regiones septentrionales, el que ame los vigorizantes rayos del sol, los mares del sur sin los vientos alisios del Mar Caribe, no puede haber una travesía más deliciosa que la que se hace en la costa occidental, donde el buque se desliza tranquilamente hacia el sur, contemplando un cielo sin nubes durante el día, y maravillosamente estrellado durante la noche. Poco a poco la Estrella Polar descendía hacia el horizonte, y de idéntica manera la Cruz del Sur ascendía en el firmamento.

"Acaso se sienta bastante calor el primero o segundo día, pero al tercer día de navegación se atraviesa la línea ecuatorial y el viajero recibe de frente el soplo de la brisa deliciosa que sigue la corriente antártica, es decir, la corriente de Humboldt, que refresca y enfría una costa que, de lo contrario, resultaría muy caliente y encendida. De cuando en cuando la tranquila superficie del mar se encrespa o se agita, ora por las aletas de un tiburón, ora por el golpe del redondeado lomo de una ballena gris, ora por las tortugas que brillan a la manera de formidables topacios montados en ópalos, o por los plateados peces que saltan de ola en ola, o por ribazones de octópodos o rayas que retozan al costado del vapor".

Luego el referido escritor hace gráficas descripciones de Paita, Etén, Pascamayo, Salaverry, la costa a lo largo de la cual navegó el buque, las islitas llenas de millares de pájaros y focas y, finalmente, lleva al encantado lector al puerto del Callao. De este último lugar a Lima, la famosa capital del Perú, hay una distancia de 8 millas, y el viaje se hace por ferrocarril. El culto articulista hace los siguientes comentarios sobre esta región:

"A medida que avanzábamos en la excursión me estregaba los ojos. ¿Por ventura me hallaba en el Perú a principios de marzo o en California en septiembre? Era sin duda a fines de estío, a juzgar por los maizales completamente secos o en sazón, y los vendedores de hermosas uvas. El ganado paciendo en los campos secos, el Rímac rugiendo sobre su lecho de piedras, las morenas riberas del San Lorenzo cubiertas de densa niebla, como las colinas de Contra Costa; las hileras de eucaliptos y basta el pito de las locomotoras construídas en los Estados Unidos, y el retintín de su campana, me hicieron recordar mágicamente la región bellísima que circunda la bahía de San Francisco, o que se oculta en las profundidades del valle de Sonoma.

"Pero allí, a través del pasillo, estaba sentado un comandante cuyo uniforme era francoperuano, y enfrente había un grupo de jóvenes subalternos que llevaban el mismo elegante uniforme y conversaban placenteramente con señoras que lucían sombreros bastante grandes,

La plaza de San Francisco en Lima.

en tanto que en el coche delantero, de segunda clase, iban los cholos y otros mestizos que nos demostraban de una manera terminante que estábamos en el Perú".

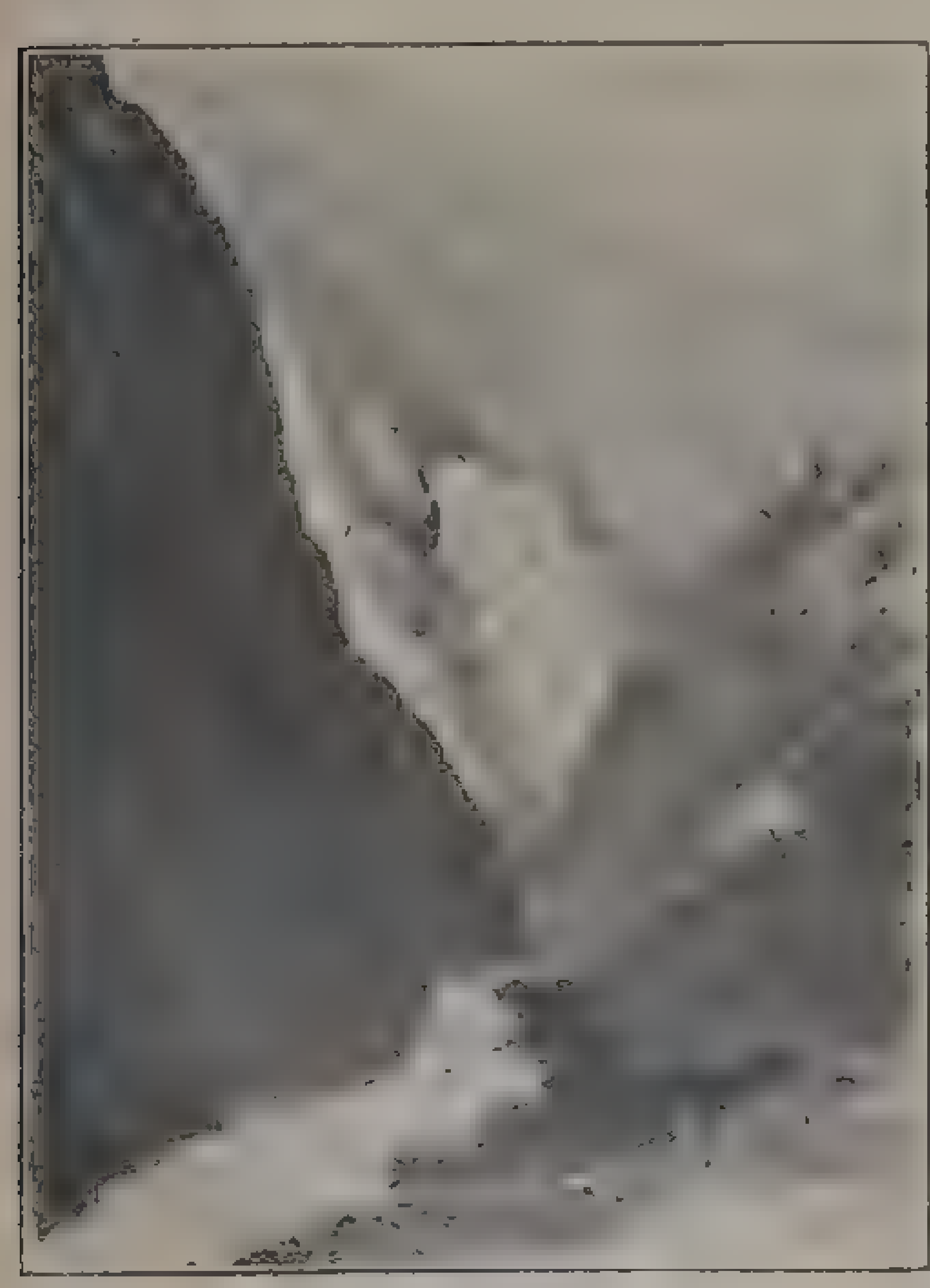
El señor Peixotto hace el siguiente retrato a la pluma de Lima:

"Lima tiene una fisonomía propia y enteramente característica. Durante todo el período colonial fué la capital de las colonias hispanoamericanas, residencia del virrey y de la nobleza. De aquí que, más que ninguna otra ciudad sudamericana, contenga notables modelos de la arquitectura hispánica, de los cuales la generalidad de los turistas no tiene la más leve idea.

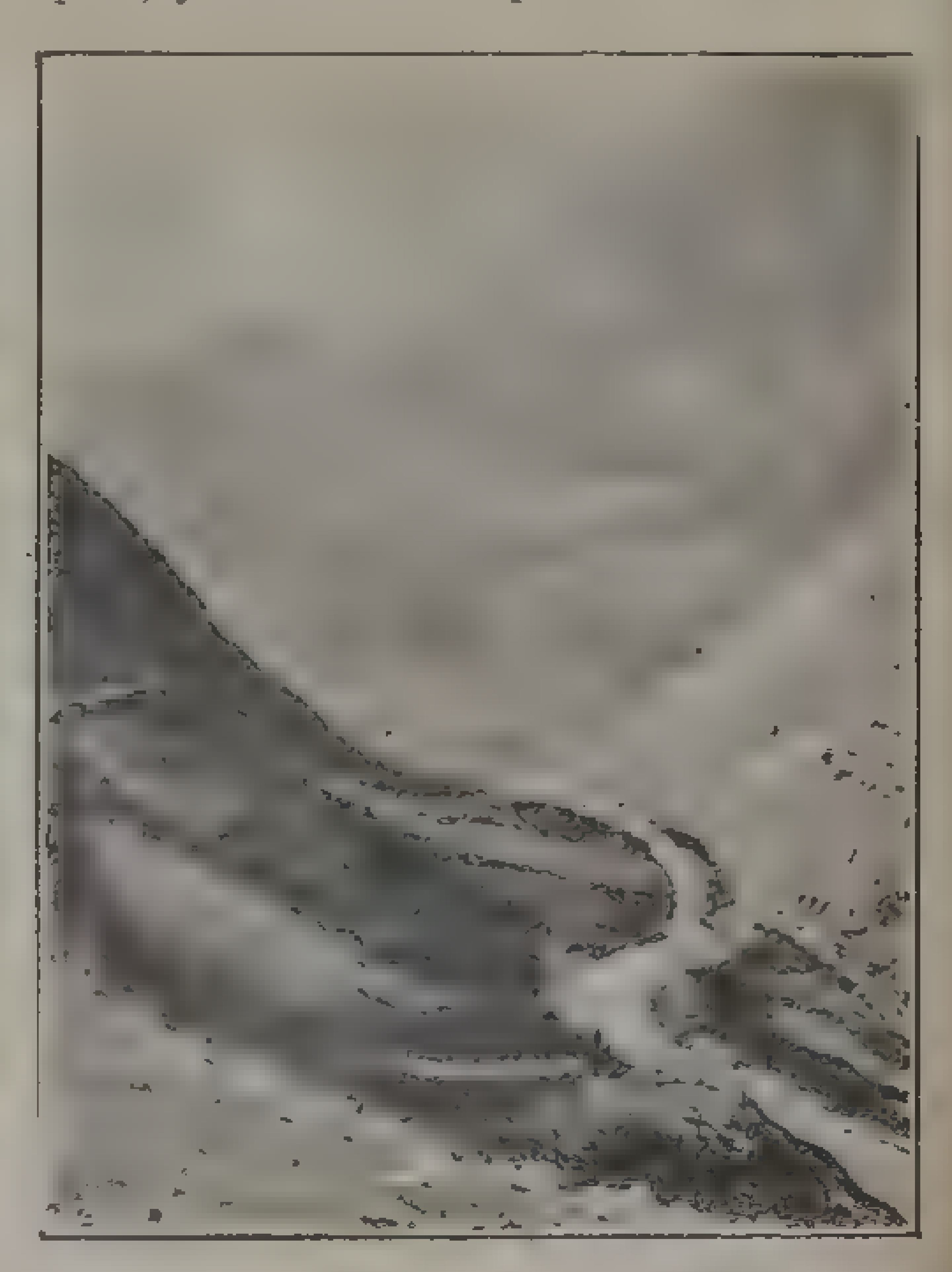
Patio del palacio de Torre Tagle.

"Las calles también poseen rasgos característicos, que se los dan, principalmente, los balcones, los cuales no son sino adaptaciones de los miradores orientales, con frecuencia tallados con esmero, que proyectan del piso alto de casi todas las casas, hasta más allá, sobre las aceras, y que a veces se suceden sin interrupción en cuadras enteras. No cabe duda de que estos balcones son muy útiles, toda vez que dejan entrar libremente el aire en los cuartos y, al mismo tiempo, resguardan las paredes de los edificios de los ardientes rayos del sol. La gente, sobre todo las mujeres, vive en ellos y pasa rápidamente por detrás de las largas hileras de ventanas de cuarto en cuarto, o se recuesta sobre la reja para observar el movimiento en la calle. Los establecimientos también son peculiares, desprovistos de frontispicios o fachadas, abiertos enteramente durante el día y cerrados por la noche con una larga serie de puertas de madera plegadizas.

"Los imponentes palacios, muchos de los cuales fueron construídos durante el período del virreinato, que se encuentran en las principales calles y paseos, embellecen y aumentan los atractivos de la ciudad. Estos antiguos edificios ofrecen un aspecto severo, con sus grandes paredes atravesadas por unas cuantas ventanas de rejas y sus monumentales zaguanes. Pero láncese una mirada furtiva por una de estas anchurosas puertas, y dentro se verá una escena animadísima y de verdadera alegría. En un instante cree uno haberse trasladado a España, y a Andalucía especialmente.



En el ferrocarril de Oroya.



Otra vista del valle de Oroya.

COCINA. — Carnero a la moruna. — Fríanse en sartén tajadas gordas de pecho de carnero, en aceite MO. Muy refritas. Rehóguense con ellas unos dientes de ajo. Añádase luego perejil, hierbabuena, mucha sal, piñones y dos cebollas picadas. Se cuece luego todo en un puchero, a lumbre mansa, con bastante agua, y media hora antes de comerlo se echa un puñado de arroz y remolacha troceada, hasta colmar el puchero.

Del libro de la Condesa de Pardo Bazán.

y

Regalos prácticos

para

Navidad y Reyes

100.000

juguetes variados, comprendiendo las mimosas **Muñecas, Payasos automáticos, Instrumentos de música, Ejércitos, Bandas de música, Uniformes, Animalitos** de todas clases, **Vapores, Ferrocarriles, Cinematógrafos, Cunas, Camas, Cocinas, Sillas con ruedas, Sulkys, Automóviles, Dirigibles, Triciclos, Manomóviles** y variados **Juegos de sport**, etc., etc.

Tienda

"El Siglo"

Avenida de Mayo, Piedras y Rivadavia — Buenos Aires

CIBRIÁN y LÓPEZ

Regalo: Desde hoy en adelante nuestra casa obsequiará a todos los niños con preciosos JUGUETES.

El zar y la bailarina Pavlova

Esculturas de la bailarina Pavlova hechas por orden del zar. 1. La Pavlova como Giselle. — 2. La cabeza de la Pavlova en la "Danza del Cisne".

Nicolás II, zar de todas las Rusias, ha concedido a la célebre bailarina Pavlova una distinción especial, y las distinciones de cualquier género son muy difíciles de obtener en la corte imperial rusa.

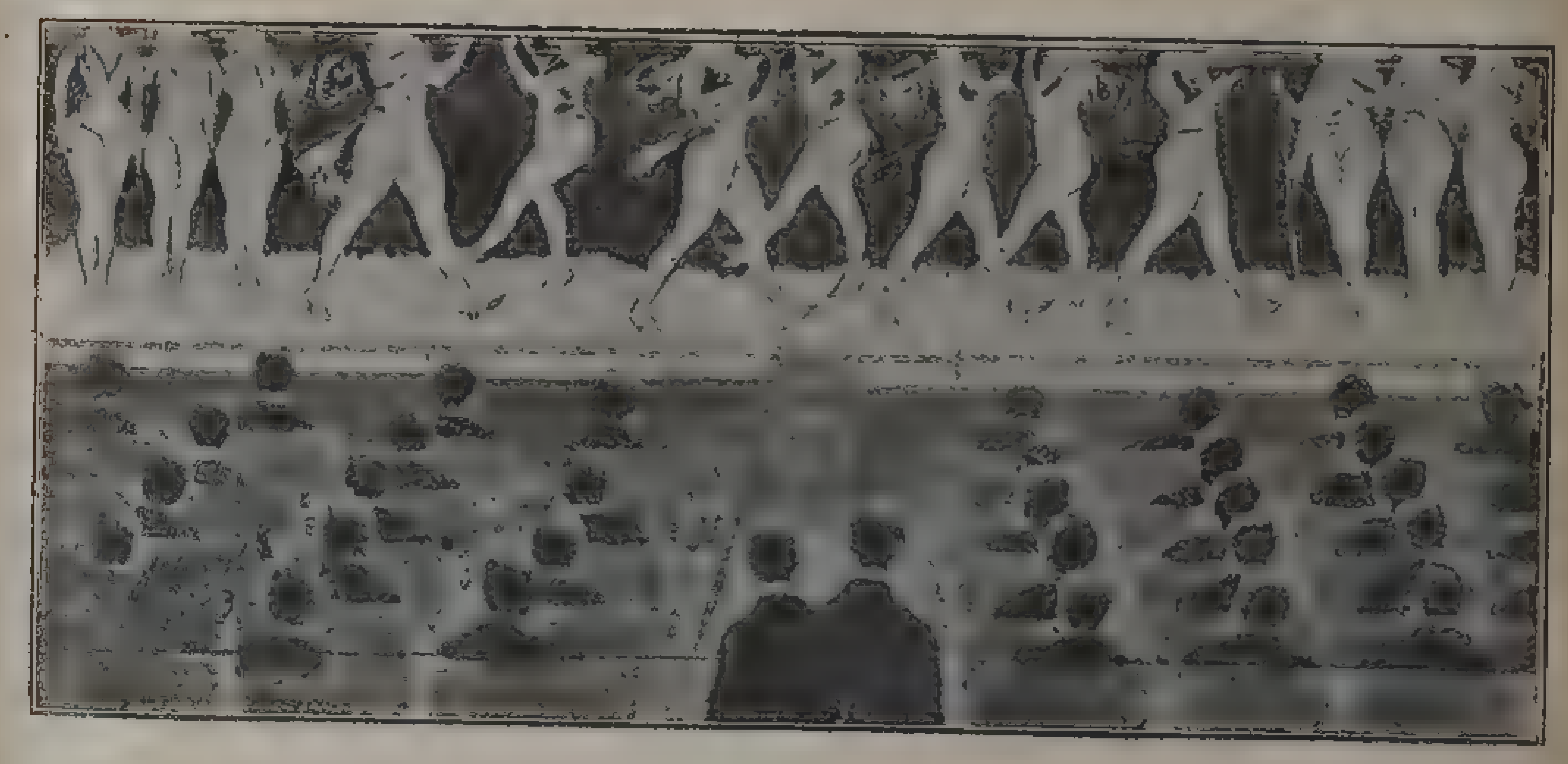
El zar envió expresamente a Londres, al escultor Serafín Soudbinine, para que hiciese estatuitas de la célebre bailarina, destinadas a la fábrica particular de porcelana, de la familia imperial.

Estas porcelanas tienen la particularidad de que no se venden nunca, sino pasan de la fábrica directamente a los palacios del soberano y a los museos de la nación.

Barómetro teatral

La pollera larga y el público.

La corta.



Lleno.

Funerales de un indo pobre

El cuerpo colocado sobre la pira, momentos antes de proceder a la cremación.

En la India, como en todas partes, aunque la muerte no establezca diferencias entre pobres y ricos, los hombres proceden de muy diferente modo en cada caso, y mientras el funeral de un rico es un acto pomposo y magnífico, el de un pobre carece de ostentación y aparato. A decir verdad, aun en medio de la pobreza hay en la India mayor ceremonial que en iguales casos en los países cristianos.

La religión impone allí la cremación de los cadáveres, y todo el rito se encamina a preparar esta escena final de los funerales.

Después de bien lavado el cadáver, se envuelve en un paño nuevo, se coloca en una especie de féretro hecho de hojas de palma y ramas de bambú, y se lleva al sitio donde la cremación ha de efectuarse.

Para la conducción del cadáver al lugar donde se ha de quemar, organízase una especie de procesión, encabezada por un hombre que va golpeando un "gong" o pandera de metal y otro músico que sopla furiosamente un caracol, produciendo extraños sonidos.

Entretanto el que preside el duelo, va esparciendo puñados de arroz por el camino. Lleva en un recipiente unas brasas con las cuales se prende fuego a la pira funeral en el momento oportuno.

El féretro es colocado sobre la pira preparada de antemano en el sitio elegido; pero antes de poner fuego a la pira, el más próximo pariente del finado, hace algunas ceremonias, entre ellas la de romper cerca de la cabeza del muerto una vasija de tierra llena de arroz hervido.

Cúbrese después el féretro con leña, y sobre ésta se amontona tierra y ceniza y se prende fuego a la pira. En ese momento los parientes se separan del sitio, esperando un poco apartados a que el fuego haya reducido a cenizas totalmente el cuerpo.

Prendiendo fuego a la pira.

Primer Gran Concurso

de The American Elkin Company

110 Premios por valor de $ 5.000

Gratos los propietarios de "The American Elkin Company" a las atenciones de sus estimados favorecedores, han resuelto distribuir entre éstos la suma de cinco mil pesos en premios, divididos en la forma que se expresa a continuación:

1.^er gran premio. — 100 libras esterlinas o sean 500 $ oro.
2.° premio. — Un par aros brillantes, solitarios, valor $ 750.
3.^er premio. — Un reloj oro 18 kilates y brillante, repetición, valor $ 500.
4.° premio. — Un reloj-pulsera, oro 18 kilates con brillantes, valor $ 350.
5.° premio. — Un anillo oro 18 kilates con brillantes, valor $ 300.
6.° premio. — Un prendedor oro 18 kilates con brillantes y perla, valor $ 200.
7.° al 20.° premios, ambos inclusive: 14 relojes, plata, tres tapas, para hombre.
21.° al 50.° premios, ambos inclusive: 30 relojes-pulsera, plata.
51.° al 110.° premios, ambos inclusive: 60 relojes metal artístico.

Fascimile de un medio aderezo.

BASES DEL CONCURSO

Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 31 de Marzo de 1914, queda abierto este concurso con las bases siguientes:

1.° Para tomar parte en este concurso es indispensable escribir en el cupón que se envía con nuestros vales, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de arroz que éste calcule contiene el estuche de uno de nuestros medios aderezos que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, Maipú 462, debidamente lacrado y sellado, con todas las formalidades de práctica.

2.° Los 110 premios detallados se adjudicarán en la forma siguiente:

El primer premio a la persona que acierte el número exacto de granos de arroz que contenga el estuche del medio aderezo.

El segundo premio a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el ciento diez, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

3.° En el caso que nadie acertase con el número exacto de granos de arroz que contenga el estuche del medio aderezo, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

4.° Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de arroz que contenga el estuche del medio aderezo, se sorteará el primer premio entre todos los cupones que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por el sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón que haya sido favorecido con el primer premio.

5.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuántos cupones desee.

6.° Los sobres conteniendo cupones deben ser dirigidos a

1.^er Concurso de "The American Elkin Company"
Deán Funes 653, Buenos Aires

donde se recibirán por correo o personalmente hasta las 12 m. del día 31 de Marzo de 1914.

7.° Los cupones que no vinieren escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaren después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

8.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura del estuche del medio aderezo, para contar los granos de arroz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, 1.° de Octubre de 1913.

Solicite el vale para la obtención de uno de estos medios aderezos **absolutamente GRATIS** como también los cupones para este concurso, que se remiten conjuntamente con dichos vales.

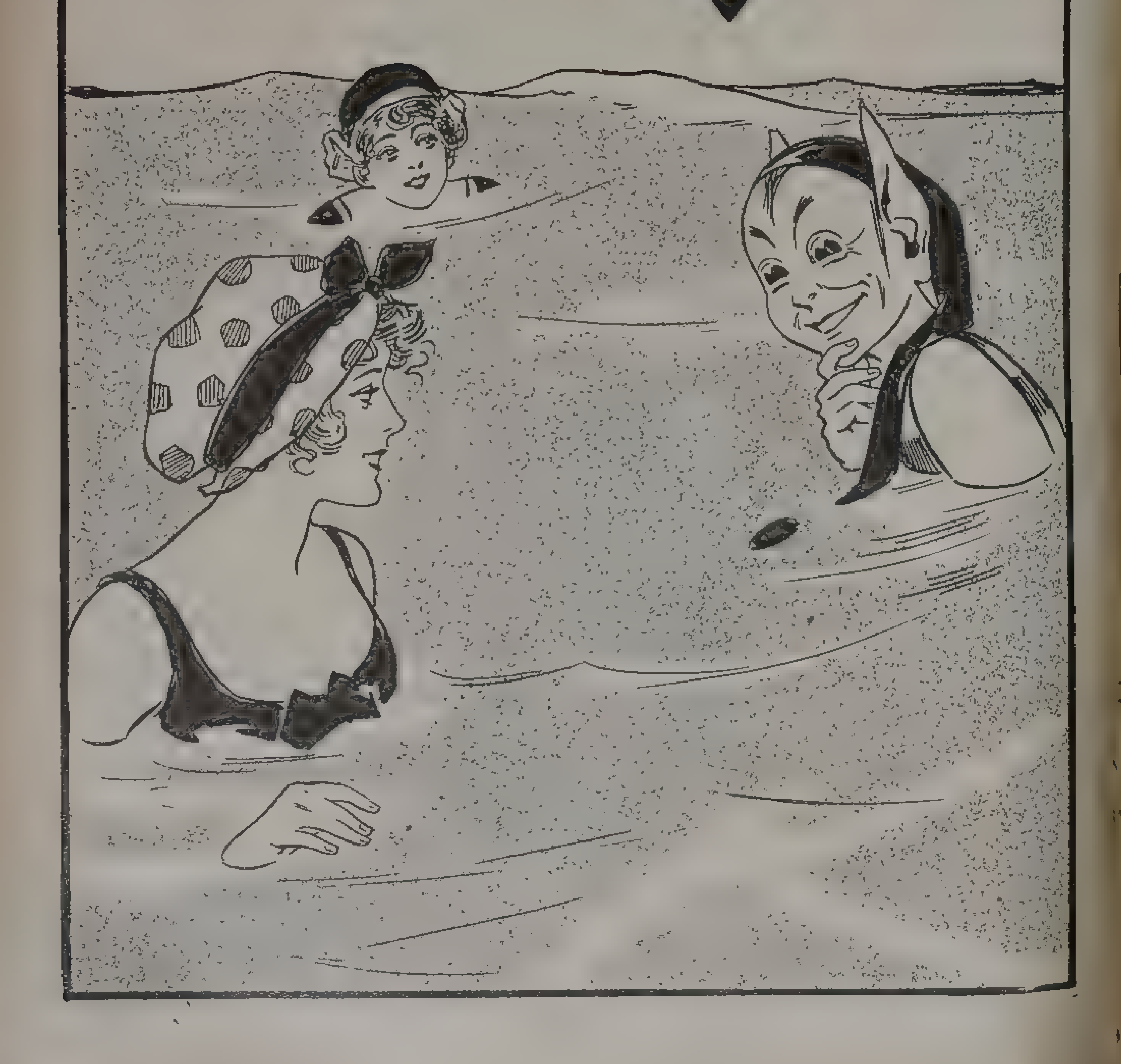
Jóvenes agricultores

Carro adornado que paseó el Boy's Corn Club de los Estados Unidos, y un trofeo del campeonato de los jóvenes cultivadores de maíz.

El estímulo que el gobierno de los Estados Unidos está dando al estudio de la ciencia agrícola, ha llamado mucho la atención de los jóvenes. Como resultado de esta propaganda, en muchas regiones de los estados del sur y del oeste se encuentran asociaciones compuestas enteramente de muchachos de menos de 18 años de edad.

Estos jóvenes suelen hacer a menudo excursiones a Wáshington, donde el secretario de Agricultura y el presidente de la república los alientan.

El muchacho campeón de los cultivadores de maíz de América, es Jerry Moore, de la Carolina del Sur, que recogió 228 bushels de maíz en un acre de terreno.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 20 de Diciembre de 1913 — N.º 473

El otro enfermo

El doctor.—¿Me ha llamado para ver al presidente?

Gómez.—No; para verme a mí, doctor. Tuve una gran "crisis"... nerviosa.

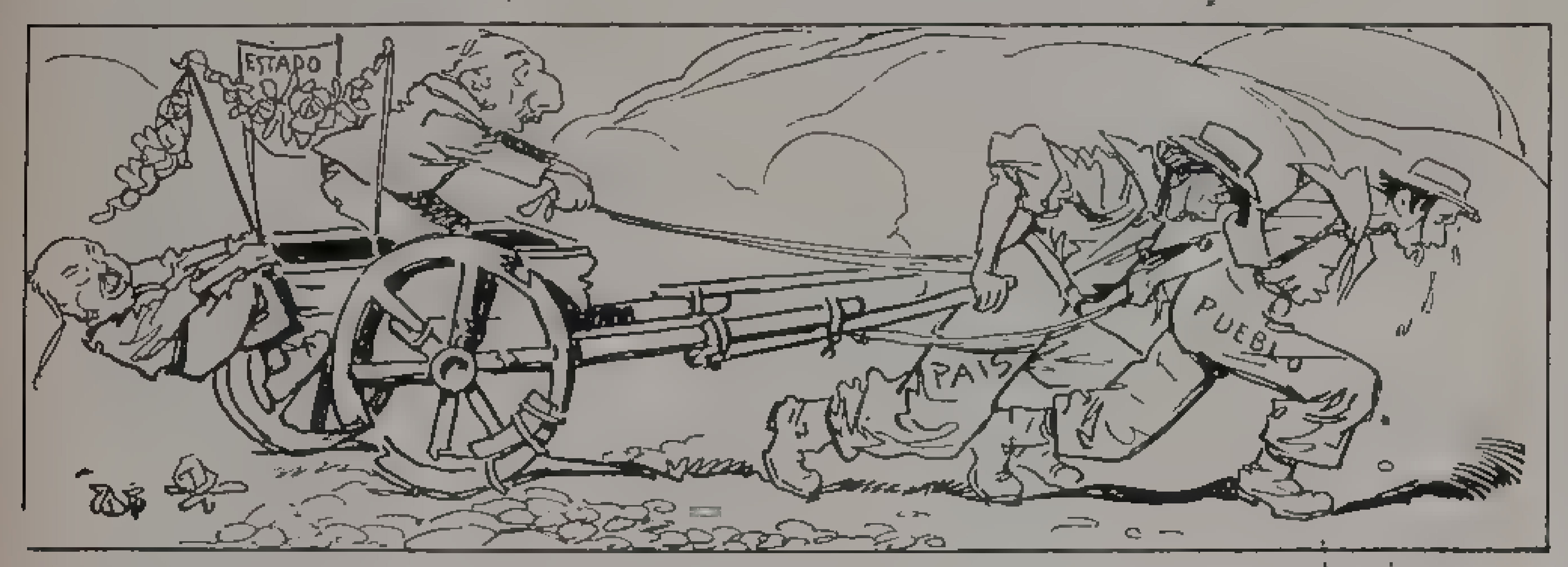
Charlas del pebete

La fantasía vuela, pero la realidad pide permiso a un pie antes de mover el otro. Este final de año parecía destinado a grandes acontecimientos: don Victorino formaría un ministerio a su gusto, Sáenz Peña renunciaría, don Benito quedaría en puerta y la política presentaría una serie de cambios tan inesperados como amenos. Cada cual tenía su fija para esta carrera de prohombres. Y al fin, todo se ha quedado como estaba.

No se aflijan, sin embargo, los aficionados a cábalas y a combinaciones sorprendentes. La concesión de la nueva licencia al presidente de la república, no hace más que abrir otro paréntesis, que se cerrará en los primeros días de febrero. Las semanas pasan muy aprisa y no tardaremos en volver a las andadas. Entonces sucederá una de tres—no siempre ha de ser de enojoso con su vivacidad de ardilla entrometida.

No falta quien lo mire como futuro presidente; más no hay que echar en olvido a don Indalecio, que ha dado pruebas de que "se las trae" y a quien parecen impulsar hacia la primera magistratura, más aun que las preferencias de don Roque, el recelo de los adversarios. Estos son, por lo general, los que proporcionan el "capital político" al que no lo tiene, presentándolo como personaje de muchísima intención y de más cuidado, lo que es una fama como otra cualquiera y, a la larga, da un prestigio de primer orden, que hace posible la realización de los más atrevidos sueños. Tal anda la política, que los enemigos van resultando auxiliares más eficaces que los amigos.

Tenemos, pues, otra temporada de gobierno indefinido e indefinible, durante la cual el vice-



dos:—o don Roque pedirá prórroga de licencia, que le será otorgada probablemente, o renunciará, lo que no parece muy probable, porque la primera magistratura, con protocolo y sin hacer nada, es un bocado muy sabroso; o volverá, como si tal cosa, a empuñar las ruedas del carro simbólico, lo cual será, sin duda, la mayor de las sorpresas que nos puede reservar.

Ganar tiempo y perderlo suele ser la misma cosa, y la verdad es que, escalonando licencias, podrá llegar el momento en que el actual período presidencial se convierta en un mísero pucho, incapaz de tentar las ambiciones del coleccionista más ávido. Don Victorino, recordando a don Luis Mejía, podría decir aquello de: "Imposible la hais dejado—para vos y para mí". Quizá don Benito se hiciera también el desganado y, de unos en otros, podría llegar la pelota hasta el señor Garramuño, a menos que no la detuviera en el aire el senador del Pino que ya ejerció una vez la interinatura por algunos días y, a fuerza de ir, venir, presidir actos, visitar cuarteles e inaugurar esto y aquello, parecía querer multiplicar los minutos, convirtiéndolos en horas.

Del que nada se dice, en medio de este torbellino de aspiraciones y candidaturas, es del insigne Figueroa. ¿Naufragó definitivamente o se reserva para darnos un susto el día menos pensado? Por lo pronto, algunos de los que hundió suben a flote, y si no, que lo diga el pequeño Marcelino el Grande, otra vez encaramado en la poltrona provincial, de la que parecía desterrado para siempre. Si algo le ha enseñado su ostracismo es de suponer que no volverá a meter sillas y sacar bancos en la política nacional como la vez anterior, convirtiéndola en un retablo de maese Pedro, cuyas figuras movía a su antojo, si no con oportunidad, con bastante desenfado, haciendo y deshaciendo diputados, senadores y presidentes de cámaras, hasta hacerse

presidente pondrá cara dulzona a ministros que no son de su cuerda y que, a su vez, lo sufren porque no tienen más remedio, so pena de dimitir. Los que aspiran a substituirlos, que son muchos y no todos buenos, rabiarán de celos aparte, aguardando con ansiedad el desenlace de esta comedia política. Y probablemente hacia el carnaval, presenciaremos el curioso espectáculo de la galvanización de don Roque, transformado en una especie de Sixto V, que durante algunos días o semanas parecerá un joven lleno de bríos e iniciativas. Quizá llegue su renacimiento hasta permitirle dar lectura del mensaje, aunque esta clase de recitados son capaces de postrar a cualquiera, incluso a los oyentes. Yo le deseo que sobrelleve ésa y otras pruebas como un superhéroe.

P B T.

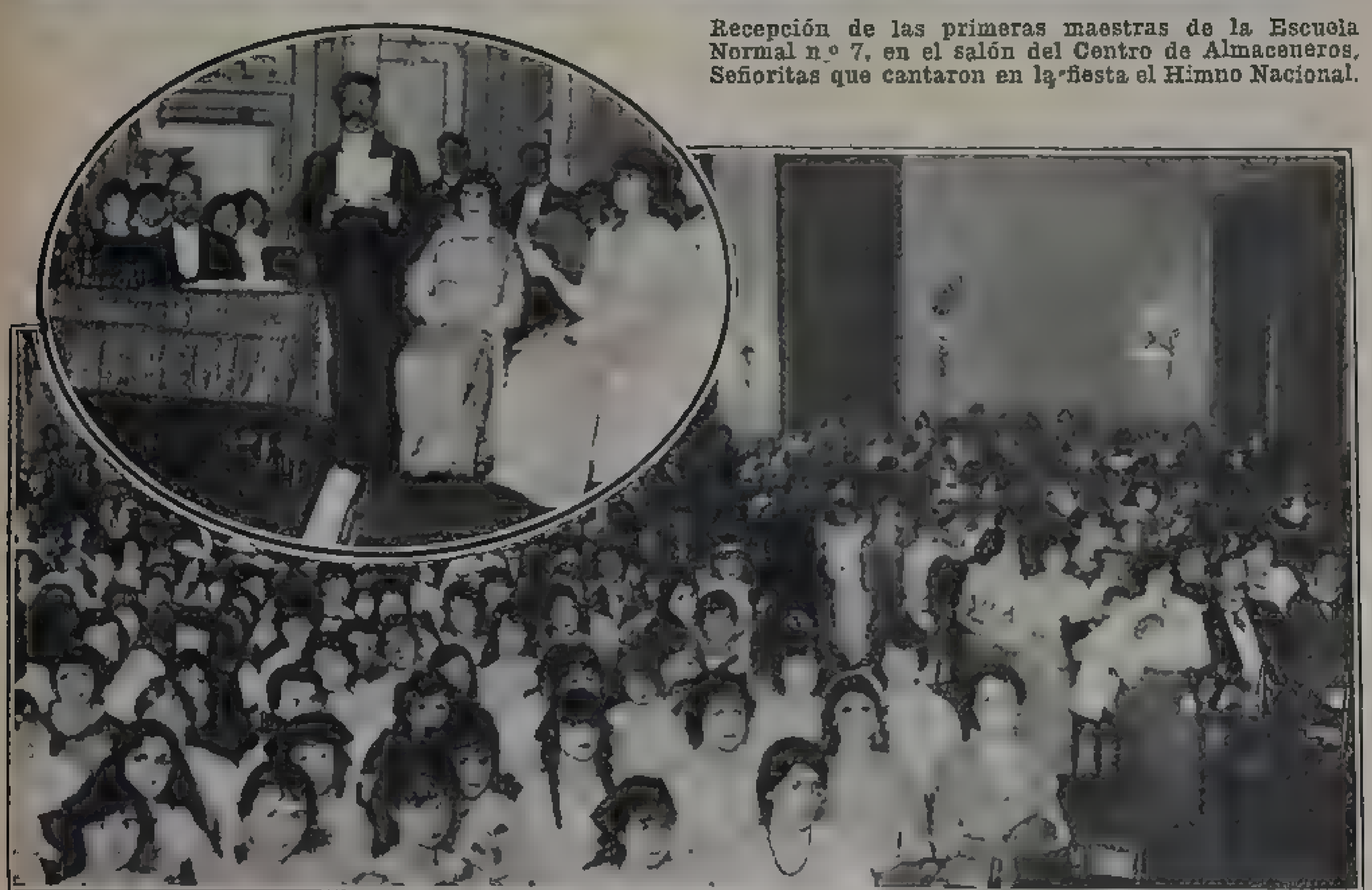
EL BAILE DE MODA

Tango bailado en la residencia del doctor Hugo F. Sinistri, en Belgrano, durante la fiesta del sábado último.

La dueña de la casa con un grupo de invitados.

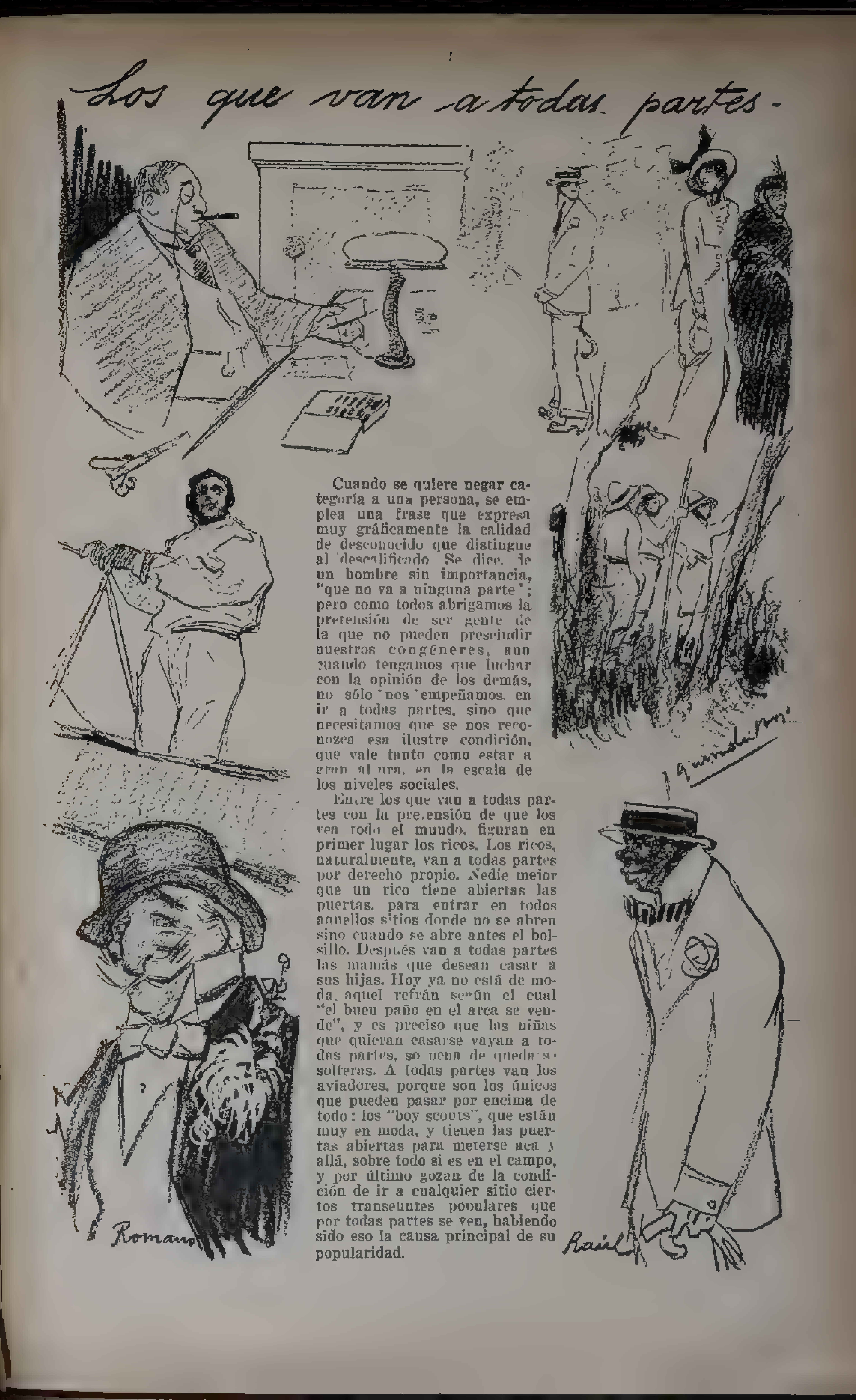
FIESTAS DE ESCUELAS NORMALES

Recepción de las primeras maestras de la Escuela Normal n.º 7, en el salón del Centro de Almaceneros. Señoritas que cantaron en la fiesta el Himno Nacional.



La concurrencia. En óvalo: Discurso del director de la escuela, profesor Olegario Maldonado.

Alumnas de la Escuela Normal n.º 8, que recibieron sus diplomas para ejercer el magisterio.

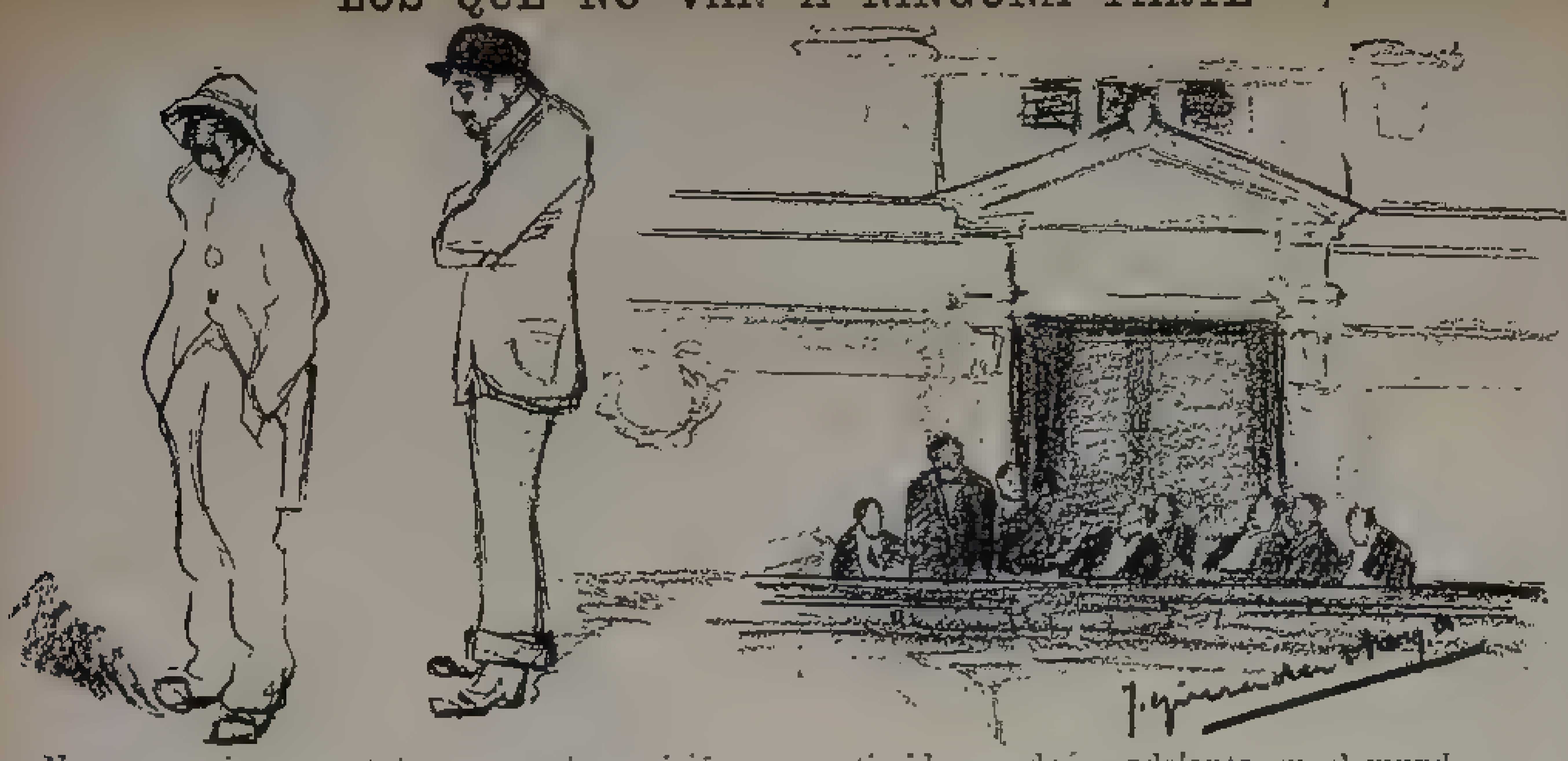


Los que van a todas partes.

Cuando se quiere negar categoría a una persona, se emplea una frase que expresa muy gráficamente la calidad de desconocido que distingue al descalificado. Se dice de un hombre sin importancia, "que no va a ninguna parte"; pero como todos abrigamos la pretensión de ser gente de la que no pueden prescindir nuestros congéneres, aun cuando tengamos que luchar con la opinión de los demás, no sólo nos empeñamos en ir a todas partes, sino que necesitamos que se nos reconozca esa ilustre condición, que vale tanto como estar a gran altura, en la escala de los niveles sociales.

Entre los que van a todas partes con la pretensión de que los vea todo el mundo, figuran en primer lugar los ricos. Los ricos, naturalmente, van a todas partes por derecho propio. Nadie mejor que un rico tiene abiertas las puertas, para entrar en todos aquellos sitios donde no se abren sino cuando se abre antes el bolsillo. Después van a todas partes las mamás que desean casar a sus hijas. Hoy ya no está de moda aquel refrán según el cual "el buen paño en el arca se vende", y es preciso que las niñas que quieran casarse vayan a todas partes, so pena de quedarse solteras. A todas partes van los aviadores, porque son los únicos que pueden pasar por encima de todo: los "boy scouts", que están muy en moda, y tienen las puertas abiertas para meterse acá y allá, sobre todo si es en el campo, y por último gozan de la condición de ir a cualquier sitio ciertos transeuntes populares que por todas partes se ven, habiendo sido eso la causa principal de su popularidad.

LOS QUE NO VAN A NINGUNA PARTE



No van a ninguna parte, por contraposición a los ricos, los pobres de solemnidad. Estos o no van porque no los dejan o porque les importa poco ir o no. El pobre generalmente es un hombre aburrido, apático y sin grandes deseos de otra cosa que vivir tranquilo con su pobreza, y si es posible sin tomarse la más mínima molestia en hacer nada. Por esa razón y porque no los dejan entrar en ningún sitio, los pobres no van a ninguna parte.

Lo mismo que a los pobres de dinero, sucede a los pobres de espíritu, porque con la poquedad y timidez, nada se adelanta en el mundo.

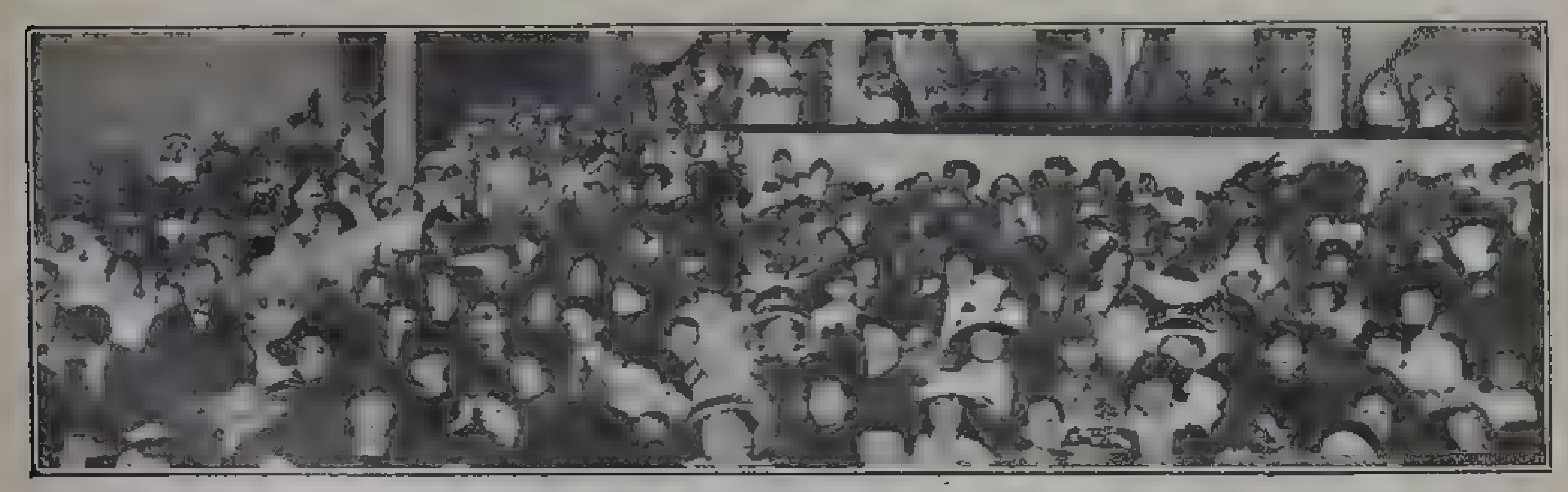
También entran en esta categoría los diputados, señores que se dan corte de hacer cosas transcendentales para la vida del país, pero que en realidad si hacen algo lo hacen desde el rincón donde menos los ven, porque, en efecto, nadie los ve en ningún sitio, ni aun en el Palacio del Congreso.

Y con sus ideas y propósitos más o menos vagos, con los proyectos que presentan, con su politiquería y duscurseo, ¿adónde van los diputados? A ninguna parte.

Comunión de niños

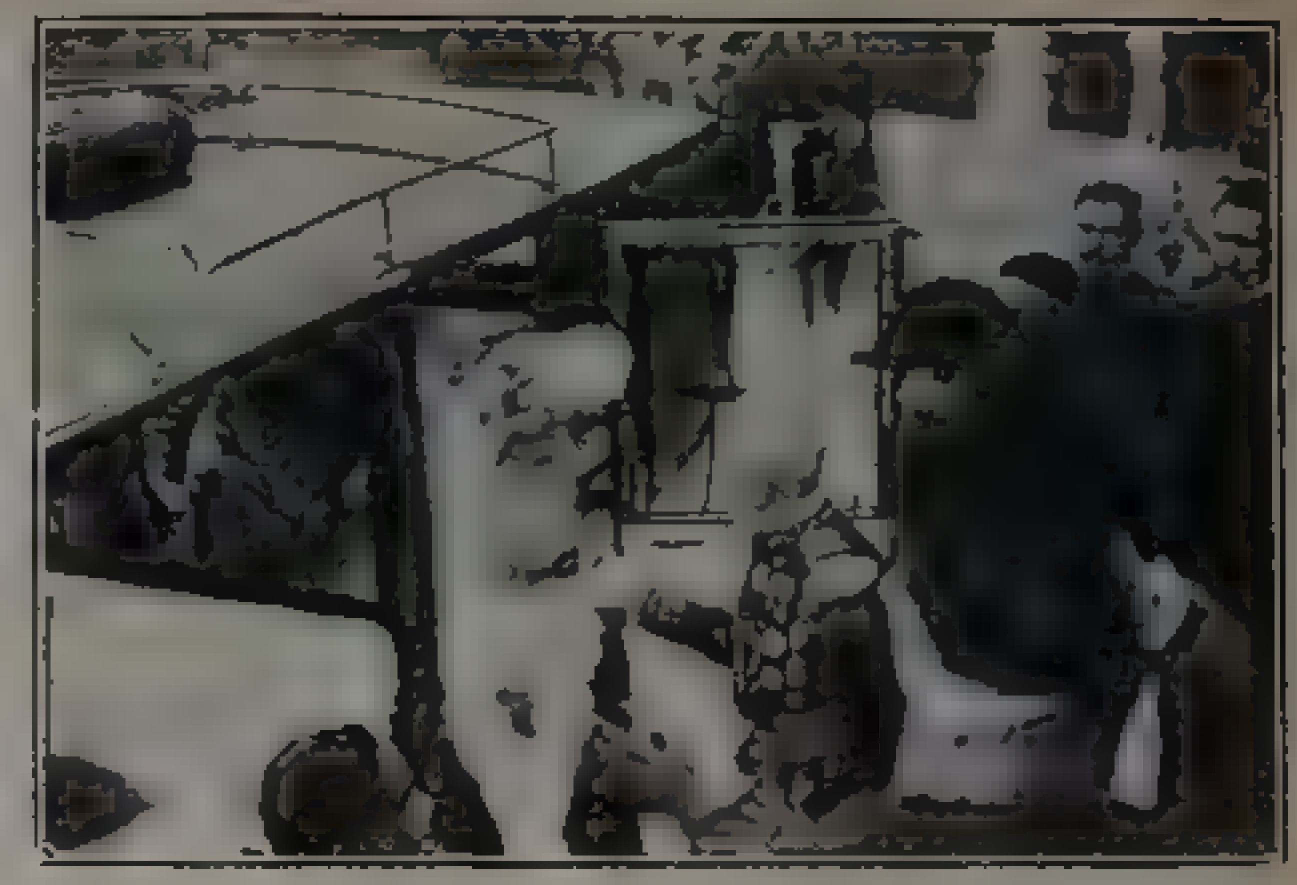
120 niños de las escuelas gratuitas sostenidas por la Archicofradía de Nuestra Señora del Huerto, en el acto de su primera comunión.

Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia



En el Círculo Central de Obreros. Distribución de premios entre las alumnas del Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia.

CASAMIENTO DEL PRESIDENTE DEL BRASIL



1. Llegada del cardenal Arcoverde al palacio Río Negro, en Petrópolis, donde se celebró el matrimonio. — 2. La novia, señorita Nair de Teffé, al llegar al palacio.

1. La capilla del palacio preparada para la ceremonia. — 2. El casamiento civil.

Fotografía del presidente Hermes da Fonseca y la señorita de Teffé, después de la ceremonia religiosa.

Niño amparado por los bomberos

El menor Joaquín Silva, a quien amparó el cuerpo de bomberos.

El cuerpo de bomberos ha adoptado a un muchacho de cinco años que vagaba abandonado por las calles, y que recogió la comisaría 25.ª. Los bomberos, abrasados en la lucha contra el fuego, elemento purificador, tienen el corazón sano y son caritativos.

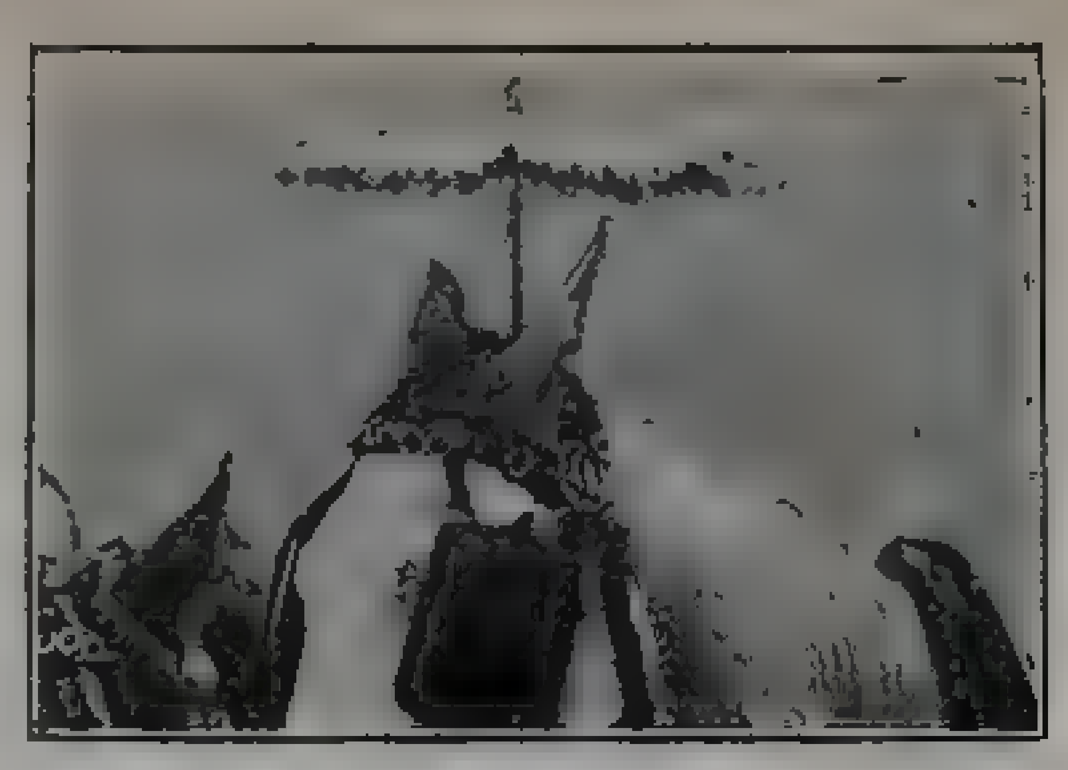
Cuando tuvieron noticia del niño, lo pidieron por intermedio del jefe de policía.

El futuro bombero, que viste ya el flamante uniforme del cuerpo, con que le han ataviado por protectores, será, a no dudar, hombre de provecho estando llamado a poner su nombre entre los de los héroes que salvan a familias enteras.

La protección a los animales

—Para librar a los aquinos de las insolaciones, ha venido de París un nuevo modelo de quitasol, lo que confirma el axioma de que todas las modas vienen de París, lo mismo las de las persons que las de los animales.

La sociedad protectora "Sarmiento" ha adoptado también una ambulancia automóvil para llevar socorros a los animales que sufran accidentes en las calles.



Nueva sombrilla para caballos, última moda de París.

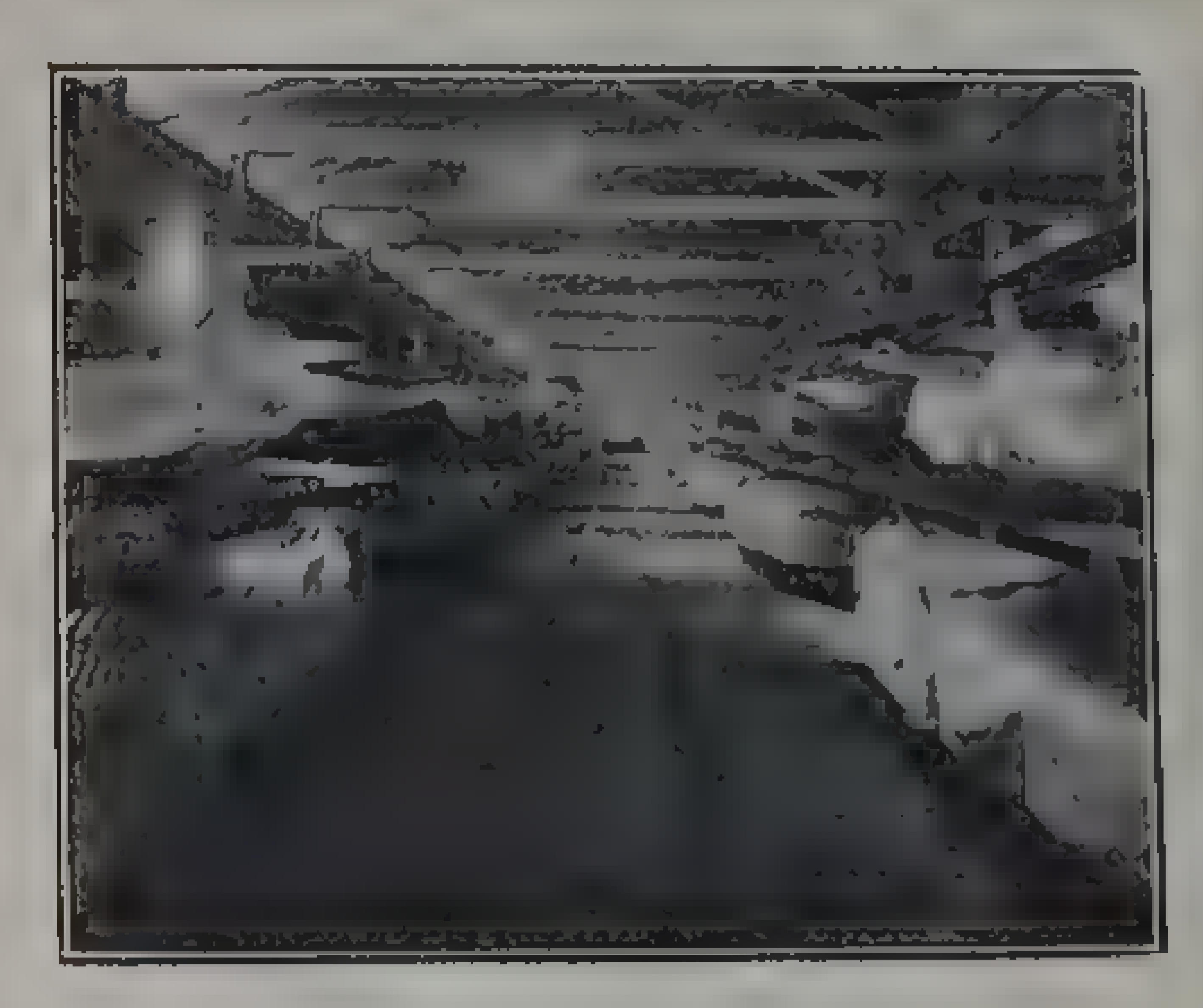
Ambulancia automóvil de la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento".

TEATRO INFANTIL

Función al aire libre en el Parque de los Patricios. En ángulo: Un momento de la representación.

40.º ANIVERSARIO DEL BUENOS AIRES ROWING CLUB

El edificio del club, sobre el Tigre. En círculo: señor Eduardo B. Madero, presidente de la institución.



Galpón donde se guardan los botes.

El doctor Luis Gómez Molina "en route".

El Buenos Aires Rowing Club celebró el domingo con una fiesta náutica en el río Tigre, frente a su edificio social, el 40º aniversario de su fundación, realizada el 16 de diciembre de 1873.

Fueron 166 jóvenes ingleses y argentinos los fundadores de esta sociedad de regatas, quienes adquirieron en Inglaterra siete botes e instalaron el Club en el Riachuelo, de Barracas al Norte, en un terreno cedido por don Leonardo Pereyra, donde construyeron un galponcito de madera para guardar la flotilla en el piso bajo, destinando el altillo para cuarto de vestir.

Salón para los socios y sus familias.

Hoy el club cuenta con 1515 socios, 150 botes, 10.000 varas cuadradas de terreno en el que se ha levantado su edificio de tres pisos, un espacioso galpón, taller de carpintería, casa para el capataz y peones, canchas de "foot-ball", "lawn-tenis" y "croquet", sala de esgrima, aparatos de gimnasia, etc.

El Club ha querido siempre, como todas las instituciones de su índole, estimular por medio de premios, que crea o solicita, el interés en-

Premios ganados definitivamente por el club.

Mayordomo y marinería del servicio.

tre los que practican el "training y toman parte en las regatas realizadas todos los años en el río Luján.

Diez premios lleva ya conquistados con carácter definitivo, y el último de ellos, donado por el Club, lo ha ganado él mismo, por primera vez, en las regatas de este año.

Sabido es que para que un premio quede definitivamente adjudicado a alguno de los diversos clubs que se lo disputan, es necesario que sea ganado tres veces consecutivas o cinco veces sin el requisito de la continuidad.

El Buenos Aires Rowing Club ha obtenido en esta forma, desde que se fundó, los diez premios citados, entre ellos el que donó el emperador de Alemania y las dos Copas de América, habiendo exigido una lucha de diez años, en regatas clásicas, con las tripulaciones de los clubs más disciplinados del Tigre, su conquista última.

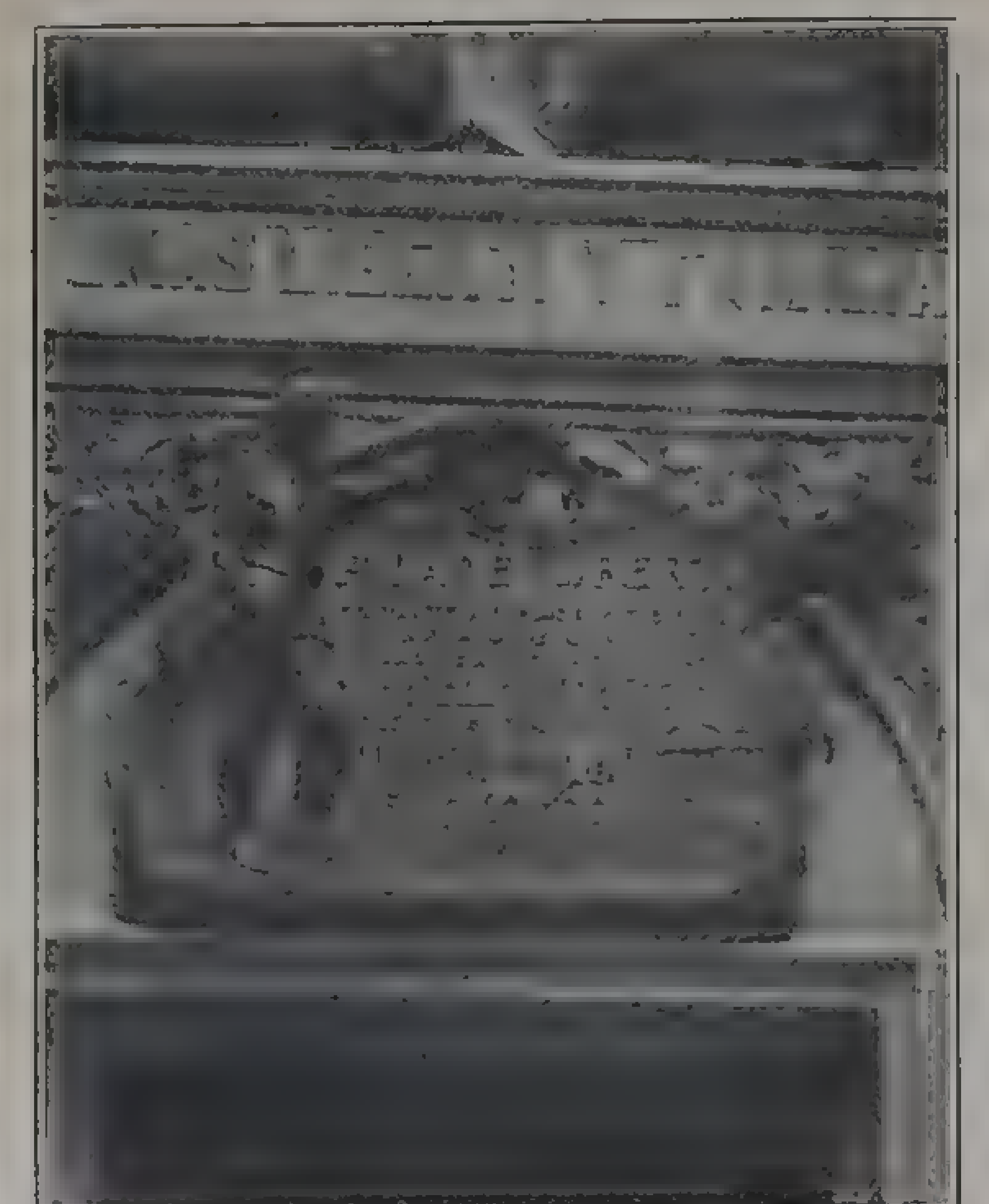
Tal es en breves palabras la historia de este club, que tantos progresos ha alcanzado, debidos en gran parte al esfuerzo inteligente y perseverante de su actual presidente señor Eduardo R. Madero.

NECROLOGIA

Señora Rosa González Calderón de Pemotti.

Señora Catalina Echegaray de Maciá.

Teniente coronel José G. Gómez.



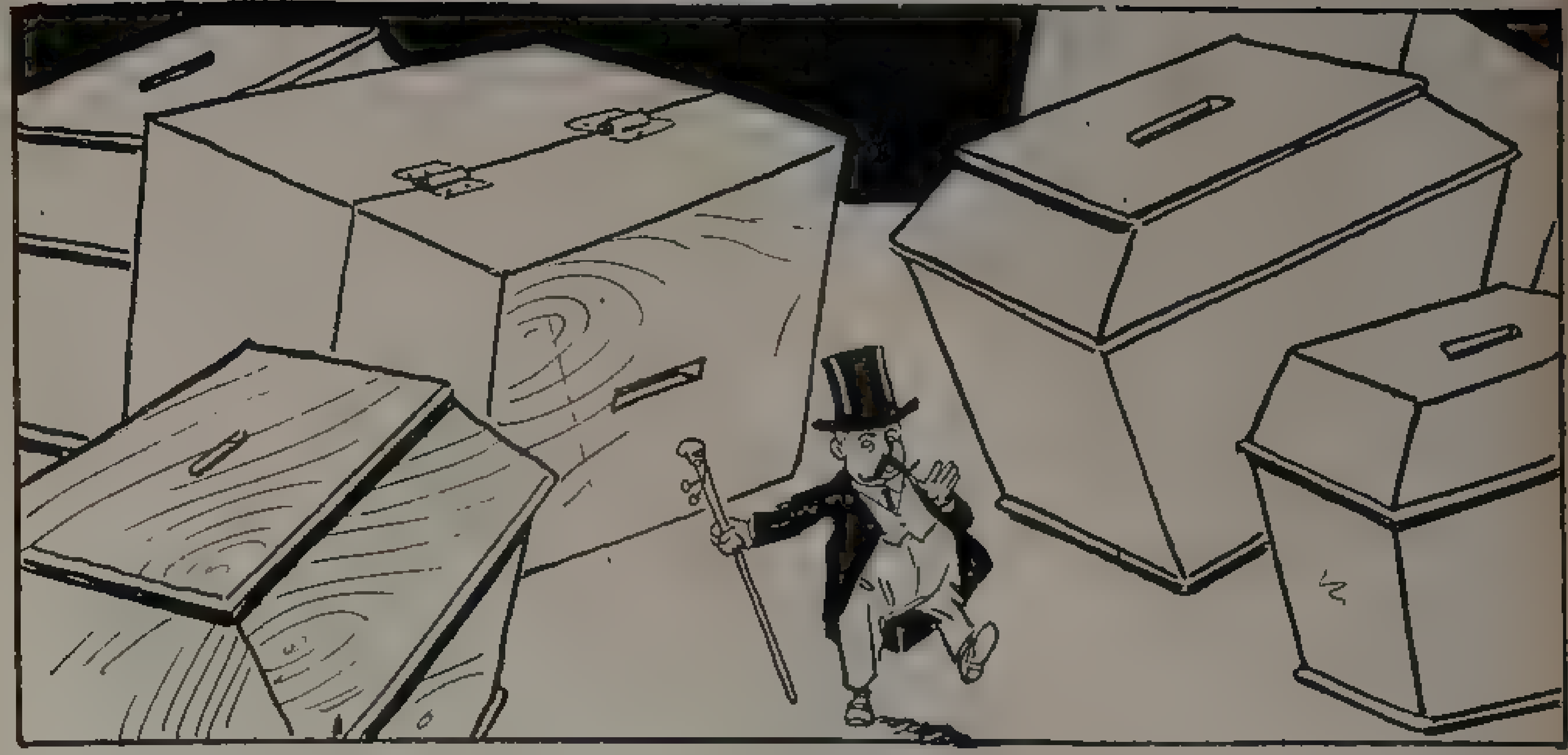
Placa colocada por la sociedad italiana Bomberos Voluntarios de la Boca en el sepulcro de la Chacarita, que guarda los restos del capitán señor Pilade Liberti.

Señor Santiago Mezzera.

Señor Jacinto Monlao Iñiguez.

Señor Honorio Velázquez.

Desgobernaciones



La "grandeza" de Buenos Aires

La "cosecha" de Mendoza

La "santidad" de San Juan.

Volvió a Buenos Aires y volvió a marcharse rumbo al Paraguay Mr. Roosevelt, profesor de energía, coronel de "rough-riders" o de lo que sea, educador del músculo, literato en los Estados Unidos, monroísta, ex presidente, ex "cow-boy" e ídolo del doctor Frers.

El día menos pensado lo tenemos aquí otra vez. No deja la ida por la Avenida. Es uno de esos hombres incansables como viajeros, insaciables como convidados, inacabables como oradores, dignos de la admiración de las muchedumbres.

El Club Hípico, no queriendo ser menos que el Museo Social en esto de los agasajos, organizó en honor del distinguido huésped un torneo, hípico también, para entregarle durante la fiesta una medalla de oro y un caballo. Dos regalos útiles.

El primero, la medalla, que puede servirle como dije en la cadena del reloj, acredita a Mr. Roosevelt como presidente honorario de este club. El segundo, el noble corcel, tipo caballo de guerra o de batalla, se le ofreció enjaezado a la criolla y montado por un jinete en traje de gaucho.

—¿Me regalan el gaucho también?—preguntó Teodoro.

—No, señor. El caballo con todo lo que lleva encima, menos el jinete.

—Lo acepto sin reparos. A caballo regalado, no hay que mirarle el diente.

—Aquí no se lo miramos a nadie. Poco nos importa que lo tengan bueno los que vienen a disfrutar de nuestros banquetes. Hay quien afirma que se come más con dientes postizos. Ahora, coronel, díganos qué le parece el alazán.

—Tostado. Me parece alazán tostado.

—Pues es para usted.

—"Para mí el alazán gallardo y fiero". Me confunden ustedes. Me confunden con don Alvaro o con "La Fuerza del Sino". De todas maneras me gusta muchísimo. Pienso retratarme con el caballo.

—¡Hermosa estampa!

—Yo de frente. El corcel de espaldas.

—Pero, ¿piensa montarlo al revés?

—¿Y por qué no?

—¡Tanto monta!

—Y ahora, señores, supongo que no me dan el caballo para que "me despida".

—No. Iremos nosotros a despedirle.

—Bueno, pues, yo sigo viaje. Continúo proclamando la doctrina de Monroe y el catecismo del padre Ripalda. (Vase).

Y por ahí anda, tratando de resucitar eso del monroísmo, que es un figurín del año 1823 nada menos. Entonces creo que estaba de moda el miriñaque y la cuádruple alianza de Francia, Austria, Prusia y Rusia, para auxiliar con las armas a España, que trataba de someter a las colonias de América. Hoy ya nadie piensa en eso, y las señoras prefieren el traje corte "tailleur", que se ciñe a las formas de tal modo que se queda uno encantado mirando la tela. Por ese lado, "côté des dames", vienen ahora las alianzas y las "mesalianzas". España no quiere sometimientos americanos. Le basta con la gloria del descubrimiento. De las conquistas ¿qué queda? De Solís no se puede hablar, porque le llaman a uno "solista". De Garay no va a quedar ni siquiera el cuadro de Moreno Carbonero, porque mirándolo sin los ojos del patriotismo mal entendido, aquello habrá costado mucha plata, pero no vale un marco. No es culpa del pintor, es fatalidad que persigue a los artistas en tratándose de asuntos de esta clase. No les salen bien ni los Pizarros en Cuzco, ni los Corteses, quemando las naves groseramente, ni los Colones desembarcando en Guanahaní y pisando terreno firme. Todo es... ídem de lienzo. ¡Dios no lo quiere! De manera que cuanto se relaciona con la conquista, no lo podemos ver ni en pintura. Este es el "nouveau jeu", de resultas del cual debe convencerse don Teodoro de que no se nos puede tratar ya como a doctrinos.

Y conste que no lo digo porque yo defienda la fórmula de Monroe, ni la del doctor Sáenz Peña, que hoy vive de recetas. Ninguna de las dos resisten el análisis, porque si fuera a llevarse a la práctica eso de "América para los americanos", ¿qué harían los europeos que vienen aquí confiados en aquello de "los hombres de buena voluntad" a quienes la Constitución abre los brazos... para la cosecha? Pues lo otro de "América para la humanidad", a cualquiera pone los pelos de punta. A mí no, porque soy calvo. Por esa fórmula, América está a la disposición de los huéspedes distinguidos y de los vulgares y corrientes. Es para todo el mundo, sin tener en cuenta que aquí no cabemos todos, y en cuanto venga tanta gente, yo me marcho para vivir a mis anchas.

En todo hace falta un término medio. Que es el medio de vivir.

El del Verde Gabán.

Los incidentes de Saverne

1. El teniente von Forstner, de la guarnición de Saverne, a quien persiguió el pueblo, acusándolo de insultar a los alsacianos. — 2. El coronel von Reutter, que trató de calmar los ánimos, sin conseguirlo.

En la Sociedad de Medicina Veterinaria

Recepción en honor del señor Arvid M. Bergman, director del Instituto Superior de Veterinaria de Estocolmo (x).

La semana sportiva

1. El jurado de esgrima de la categoría de mayores y los esgrimistas que inauguraron los ejercicios organizados por la Sociedad Sportiva Argentina. — 2. Un asalto de la categoría de menores.

La travesía aérea de los Andes

Recreo en Villa Devoto

El aviador Figueroa junto al aeroplano Valparaíso, después de uno de sus vuelos preparatorios de la travesía.

Grupo de concurrentes al paseo organizado el domingo en los jardines del Tiro a Segno.

"Kermesse" inglesa

Comisión de damas que organizó en el Barker Memorial Hall de Lomas de Zamora, la "kermesse" a beneficio del templo anglicano de la localidad.

Excursionistas en La Colonia

Grupo de los excursionistas del Club Argentino-Uruguayo en la plaza de La Colonia.

Paseo a Puerto Sauce

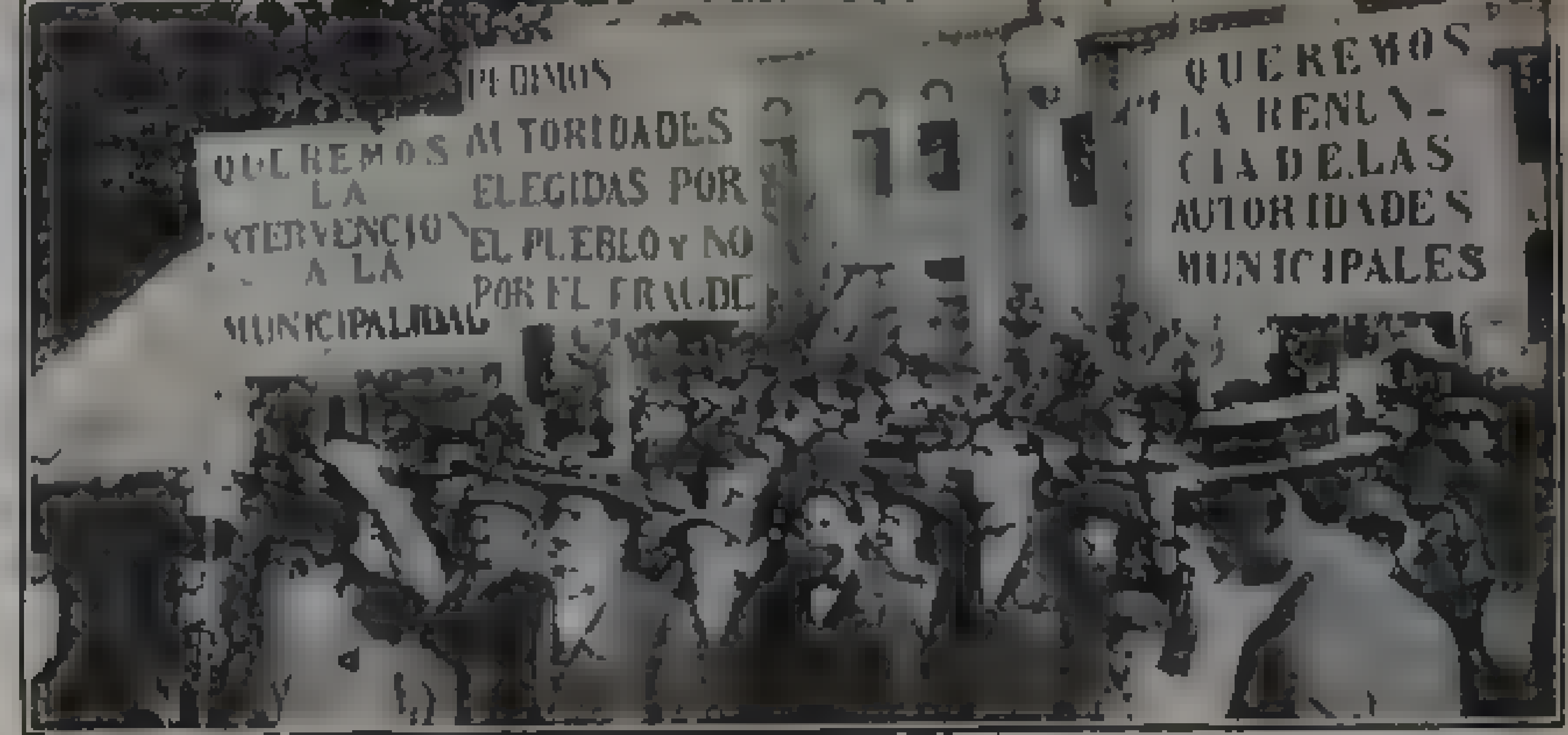
Miembros e invitados del Club Excursionista San Lorenzo, a bordo del Colonia.

Las dos "Giocondas"

La "Gioconda", la alegre, de Leonardo da Vinci, vuelve al museo.

Pero esta otra Jocunda, esta alegría, se va de la Caja de Conversión para no volver.

EL MITIN DE QUILMES



El gobernador García, que fué a Quilmes a presenciar el mitin de protesta contra las autoridades municipales. — 2. Una vista de la manifestación.

Los oradores: 1. Señor Agustín Rocca. — 2. Señor César Andrés Ramella. — 3. Señor Belisario Otamendi. — 4. Señor Feliciano Drake.

Bodas de plata

Los esposos señora Zulema Gandolla y señor Luis Copello, rodeados de miembros de su familia en el 25.º aniversario de su casamiento.

Clausura del año escolar

Invitados y familias de asilados en el Colegio de María Auxiliadora, presenciando la fiesta de fin de curso.

Festival sportivo

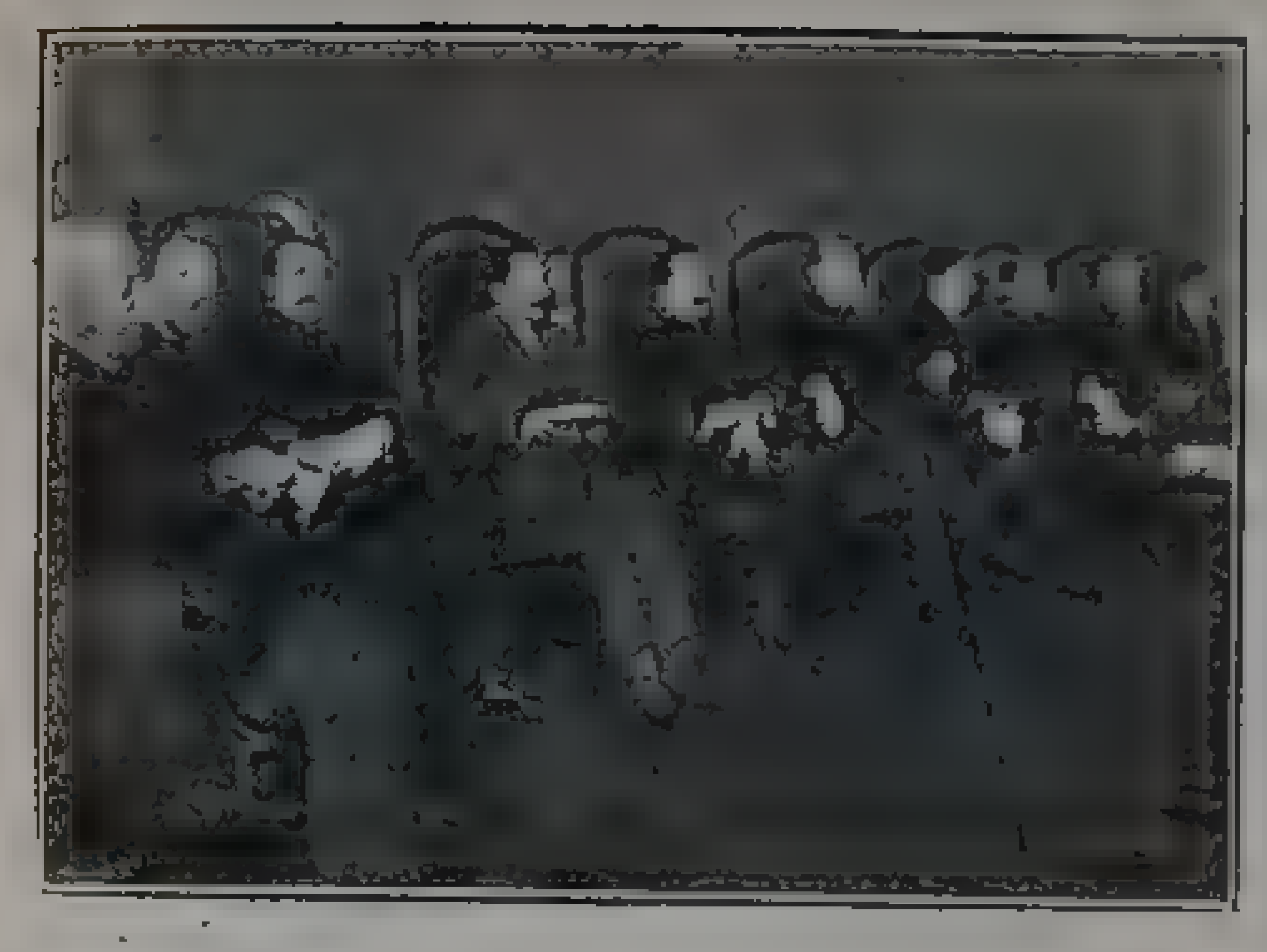
Conocidos "sportsmen", profesionales y "amateurs" que tomaron parte en el festival sportivo del Teatro Politeama, en honor del prof. Juan B. Arrospidegaray.

Grupo infantil

La niña María Luisa Echesortu y las amiguitas a quienes reunió con motivo de su primera comunión.

DE MONTEVIDEO

Pro aviación militar



1. El ministro argentino doctor Moreno y el de Obras Públicas doctor Blanco, con los demás señores que presidieron la academia de esgrima a beneficio del comité pro aviación militar. — 2. El maestro Revello, el director del asalto, mayor Echepare, y los aficionados que tomaron parte en la academia.

La Copa de Leche

Los alumnos de la escuela de Villa Muñoz cantando el Himno ante el ministro de Instrucción Pública y las damas de la Liga Uruguaya contra la tuberculosis, al inaugurarse la institución de la Copa de Leche.

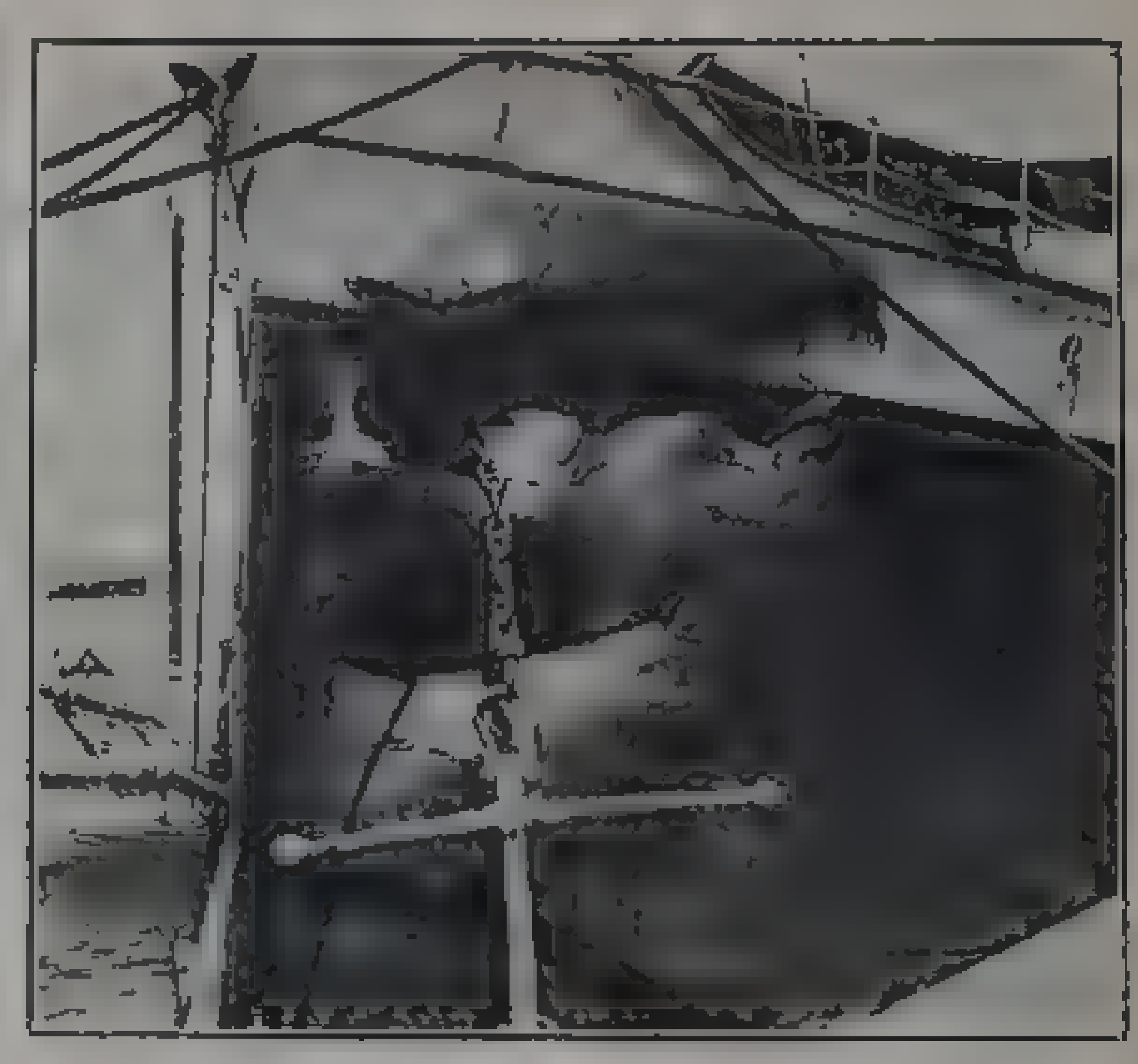
Instituto de Sordomudos

El ministro de Instrucción Pública doctor Brun y el inspector nacional doctor Pérez, presenciando los examenes.

La protección a los animales

Entrega de una medalla y diploma por el presidente de la Sociedad Protectora de Animales a la niña María Colombo, del Asilo Larrañaga, que se distinguió por sus buenos sentimientos.

Colisión de vapores



Avería en la proa del vapor alemán Hochfeld, producida por el choque con el vapor inglés Bantú, a la entrada del puerto.

DEL PARAGUAY
LA VISITA DE Mr. ROOSEVELT

1. Roosevelt saliendo de la Casa de Gobierno, acompañado del doctor Báez y el introductor de diplomáticos señor Sagui y Riquelme, después de visitar al presidente. — 2. Cabecera del banquete ofrecido al ilustre viajero.

1. Al trasladarse a bordo del Adolfo Riquelme, para el paseo a Villa Hayes. — 2. El ministro Gondra con el ministro del Brasil doctor Amaral, a bordo.

NUEVOS BACHILLERES

De izquierda a derecha (sentados): L. López. M. Ayala, R. L. Avila, J. P. Benítez, E. Crovato, doctor Bordas, prof. doctor Cancio Flecha, F. Quiñones, prof. docttor Domínguez, J. E. O'Leary. Virginia Corvalán, M. Irala, A. Vázquez, M. Fretes. Segunda fila: R. Alcaraz, J. Zacarías, A. Mercles, L. Argaña, J. Bozano S. López, J. C Franco, J. P. Prieto, C. Agüero, E. D. León, J. F. Rójas, T. Alonso. E Toledo, A. González. A. Estigarribia. P Caballero M Corvalán (hijo), G. A. Garcete Tercera fila: G. Núñez, A. Cabriza, C. López Moreira, que obtuvo la medalla de la Sociedad Argentina, Q. Espínola. J. Bernard. T Duarte, A Martínez, J. E. Troche. D. Dávalos. C. Vasconcello. F. Meza, C Lezcano M. Salinas Rodas, S Franco, E. Bernard, J. D. Samaniego, M. F Barrios Cuarta fila: S. González. I. Pinasco. E. Loza, L. Schaerer (hijo). R. Pérez. F. G. Vera y L. Vacaro En círculos: Don Emiliano Oliva. presidente de la Sociedad Argentina, que creó la medalla para el mejor alumno. La medalla.

S. E. el señor Carlos Renoz

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE BÉLGICA

De poca tinta me valgo
y endioso al ministro belga.
Ser belga ilustre ya es algo
en que el comentario huelga.

Era Juancito Raspa Marañones
un mocetón fornido,
de groseras facciones
y por el aire y por el sol curtido;
de acento tan reñido
con la ley general de la armonía,
que al escuchar su voz no se sabía
si aquello era una voz o era un ladrido;
de pelo hecho vedijas en la frente,
do el peine nunca entró, seguramente;
de fuerza hercúlea y de cerebro enjuto
y agreste y montaraz como una cabra.
era, lector, lo que se llama un bruto
en toda la extensión de la palabra.
Vivía allá en el rancho, sin más leyes
que su idiotez, ni más cavilaciones
que arrear mancarrones
y en sociedad con vacas y con bueyes.
A Buenos Aires vino de emisario
a ver a una señora encopetada,
de quien era su padre arrendatario,
y, ¡oh prodigio sin par!, la dama aquella
interesante y bella,
muy rica y linajuda,
apenas el paisano abrió la boca,
dando expansión a su palabra ruda,
enamoróse de él como una loca.
¿Por qué se enamoró? Vano sería,
sobre esta incomprensible anomalía,
andar aventurando pareceres:
pues ¡quién meterse a escudriñar podría
los caprichos sin fin de las mujeres!
Ello fué que la hermosa propietaria,
dechado de virtud y perfecciones,
se vino a enamorar como una otaria
del paisano Juan Raspa Marañones.

Le hizo lavar la cara prontamente
con el mas amantísimo deseo,
atusar su cabello, diligente,
y, mirándole luego frente a frente,
orgullosa exclamó: "¡pues no es tan feo!"
El se dejó querer, aunque era bobo;
porque en la inmensa redondez del globo
no hay ninguno tan zonzo y tan pazguato,
por mucho que lo sea,
que si se pone a meditar no vea
en donde le hace llagas el zapato.
Digo, pues, en el hilo de mi cuento,
que llegó a realizarse el casamiento;
mas hete que de pronto,
después de realizado el himeneo,
mientras ella exclamaba "¡no es tan feo!"
el mundo dió en decir... "¡pues no es tan ¡zonzo!"
Y no hubo más que hablar; el pobre chico,
aunque nunca jamás despegó el labio,
lo mismo que pasó de pobre a rico,
vino a subir después de zonzo a sabio.
Empeñarse en buscar a la fortuna,
¡tan vaga, tan incierta, tan mudable!
es un profundo error, sin duda alguna:
cuando quiere venir, viene ella sola,
y por eso en la vida miserable
es lo mejor tenderse a la bartola,
y mientras viene o no... ¡ruede la bola!

Roberto BUENO.

FERIA de FLORES

Una mañana en la nueva feria de flores de la Recoleta.

Nuestros artistas

Almuerzo realizado el domingo en la quinta La Criolla, de Villa Ballester, por conocidos pintores, escultores y dibujantes, que se reúnen con objeto de fundar una sociedad de artistas.

Demostraciones de aprecio

Obsequio de un medallón y un bastón, hecho por los empleados de la estación Portones, del tranvía Angloargentino, a su ex jefe don Cristóbal Pando, actual jefe del Subterráneo

Entrega de un álbum al señor Ruggiero, jefe de tráfico del Subterráneo, por el personal de "motormen" y guardas de la Compañía Angloargentina.

En el 2.° de infantería

Grupo de oficiales, tomado con ocasión del cambio de destino del coronel Puig y el mayor Weiss.

LA "TANGOVILLE" POLITICA

El salón, cuando el baile estaba en su apogeo.

El pedido de prórroga de la licencia concedida al presidente para reponer su salud, dió motivo a un baile de moda, el cual demostró plenamente que ésta es la verdadera "Tangoville", la patria del tango. Tal entusiasmo despierta este maravilloso baile, que hasta en la enfermedad del presidente se halló ocasión para la fiesta.

Lucieron su habilidad en los salones del Congreso artistas y aficionados famosos, en presencia de' doctor Gómez, invitado excepcional, a quien se quería meter en danza.

El invitado se excusó, manifestando que no sabía bailar y no era su ánimo lanzarse a dar malos pasos. Añadió, como representante del vicepresidente, que éste tampoco bailaba, cosa demasiado peligrosa a su edad.

Pero la fiesta, a pesar de eso, fué brillante.

La llegada al salón. El senador Echagüe.

Los diputados de "Tangoville". Doctor M.guel B. Pastor.

El senador Dávila. El senador Ignacio Irigoyen. El astro de la fiesta. El diputado doctor Pesenti.

El actor Zacconi

PARA P B T

Más bien alto que bajo, ancho, denso, a ratos violento con vehemencia ciega, y a ratos frío, circunspecto y hermético, sobrio de actitudes, intenso siempre en las expresiones del rostro, el maravilloso Zacconi es, quizás, el más apasionado y emotivo de los comediantes contemporáneos.

La elocuencia de este gran meridional suspende. Las diversas intenciones, siempre buscadoras y tenaces, de sus ojos; los surcos atormentados de su frente; la movilidad, ora colérica, ora triste, de sus labios; el perpetuo temblor nervioso de sus manos, finas, pulidas y señoriles, como las de un abate; su manera de hablar, de oír, de recorrer la escena... componen un flujo inexhausto de frases dichosas, un discurso o concertada sucesión de actitudes y de momentos de alma tan cabal, que fundiéndose lo psíquico y lo plástico, las palabras adquieren el calor rotundo del movimiento, y los ademanes la intensidad inteligente de la palabra.

He visitado a Ermete Zacconi en su casa. Como cuando está en escena, Zacconi, en su cuarto de hotel, es amable, correcto, sobrio, de una sobriedad en que el observador sorprende, a intervalos rápidos, un "tic" impaciente. Me invita a sentarme, y él, entretanto, va y viene por la estancia a lentos pasos y con las manos en los bolsillos del pantalón. A ratos, sin duda para dar amenidad al diálogo, se sienta; pero como su abdomen empieza a redondearse, esta actitud lo fatiga pronto y reanuda sus paseos.

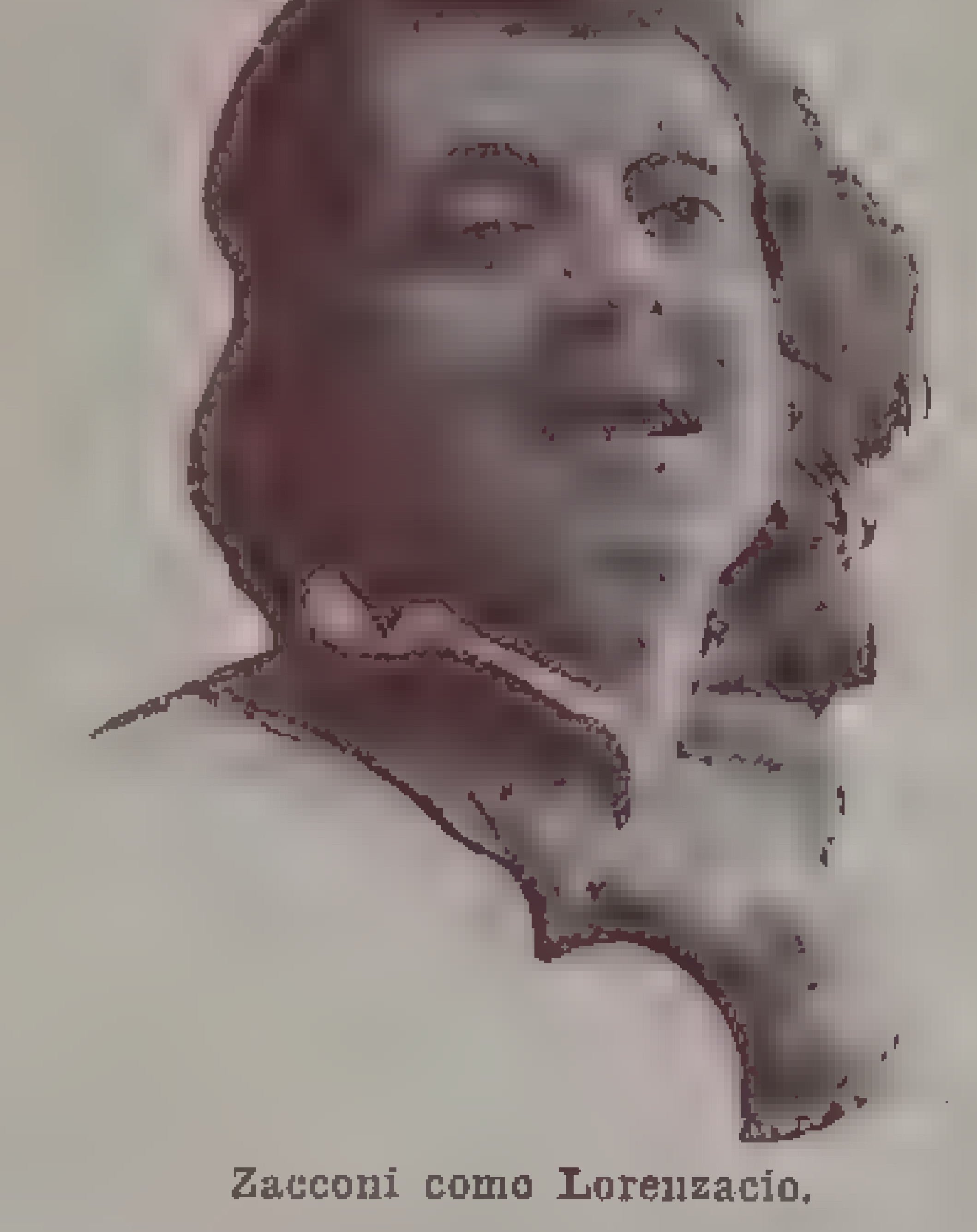
Su contenida inquietud no cesa; tan pronto gira sobre sus talones sacudido por el ardor de una réplica, como se detiene para subrayar y dejar bien perfilada una afirmación.

El insigne actor me habla de sus autores favoritos, de su concepto del arte y lo que el arte del teatro debe ser. Se expresa en italiano; su conversación es fácil, diáfana y concisa. Bajo la valentía terminante de sus razonamientos, bajo la autoridad que sus ademanes y el tono viril de su voz infunden a sus teorías, hay, sin embargo, una dulce modestia. Es la admirable mesura del hombre que, por haberse acercado mucho a la perfección, sabe la dificultad—¿por qué no decir la imposibilidad?—de tocar a ella.

Mientras, ni una alusión a sus enormes triunfos, ni una anécdota, ni una leve humareda de vanidad. Su egotismo, admirablemente disfrazado, resbala inadvertido.

Zacconi se resiste con irreductible terquedad a contarme pormenores de su vida.

—Nací en Bolonia y soy hijo de comediantes —dice.—Mi edad no la declaro. ¿Para qué? Todos, nosotros, cuantos vivimos de la Belleza, tenemos horror al tiempo, que al envejecernos nos afea y nos quita el don divino de seguir gustando. ¿Usted me comprende? Los artistas, como las mujeres, nos olvidamos de la edad, no bien cumplimos los veinticinco años.



Zacconi como Lorenzacio.

Zacconi, o no ha leído a Hipólito Taine o no cree, como éste, en la influencia que la vida del artista ejerce sobre su labor.

—Los artistas—concluye,—y más aún los comediantes, no debemos tener biografía. Nuestra historia particular no debe interesarle a nadie. Nacemos todas las noches, con la comedia que empieza, y morimos también todas las noches, con el telón que baja. Fuera de esas tres o cuatro horas que dura la representación, nada. Al artista, si ha de conservar su prestigio, le conviene no mostrarse ante el público.

Con estas palabras, de una honda discreción y de una amarga y trascendente filosofía, termina la entrevista. El insigne trágico cree que los héroes populares, como los dioses, si quieren mantener la autoridad de su misterio, no deben permitir que la muchedumbre se les acerque demasiado.

¡Tiene razón!... Y he ahí una de las mayores amarguras por que pasa el alma de los artistas: la de guardarse y huir de ese mismo público de quien tanto desean ser amados...

Evidentemente Ermete Zacconi es el primero de los actores italianos: es más intenso, más removedor de emociones que Novelli, y aunque no iguale casi nunca los salvajes arrebatos de Grasso, supera a éste en cultura y variedad de facultades y recursos.

Los dos decisivos sentimientos sobre que descansa la asombrosa potencia emotiva de Zacconi, son la cólera y el dolor: la cólera bárbara, el impulso rojo, devastador, de Otello, y la pena desgarradora, indescriptible, mortal como una cuchillada en el corazón, del desventuradísimo marido de "Tristi amori". Estas dos faces del alma humana, el dolor y la ira, faces que, por ser extremas, se reúnen fácilmente, hallan en el cálido temperamento del maravilloso trágico desmayos y violencias de irreprochable verismo.

Y, sin embargo, Zacconi, que ha sabido concebir un Otello tan terrible, tan impetuoso como el soñado por Shakespeare, no ha dado a Napoleón, en el endeble drama de Pecnez d'Avoine, su verdadera grandeza. Aunque admirablemente caracterizado, con su levitón gris y su mechón de cabellos sobre la frente pensativa, el comediante no consiguió substituir al héroe. La figura del vencido de Waterloo es demasiado grande y demasiado conocida. Todos lo recordamos como si lo hubiésemos visto, y no consentimos que su rostro sea alterado.

Llegar a Napoleón, aunque quien lo intente se llame Zacconi, no es posible. ¡Aquella nariz aguileña! ¡Aquel mento! ¡Aquella actitud pavorosa y hermética, actitud sin ademanes, del corso!...

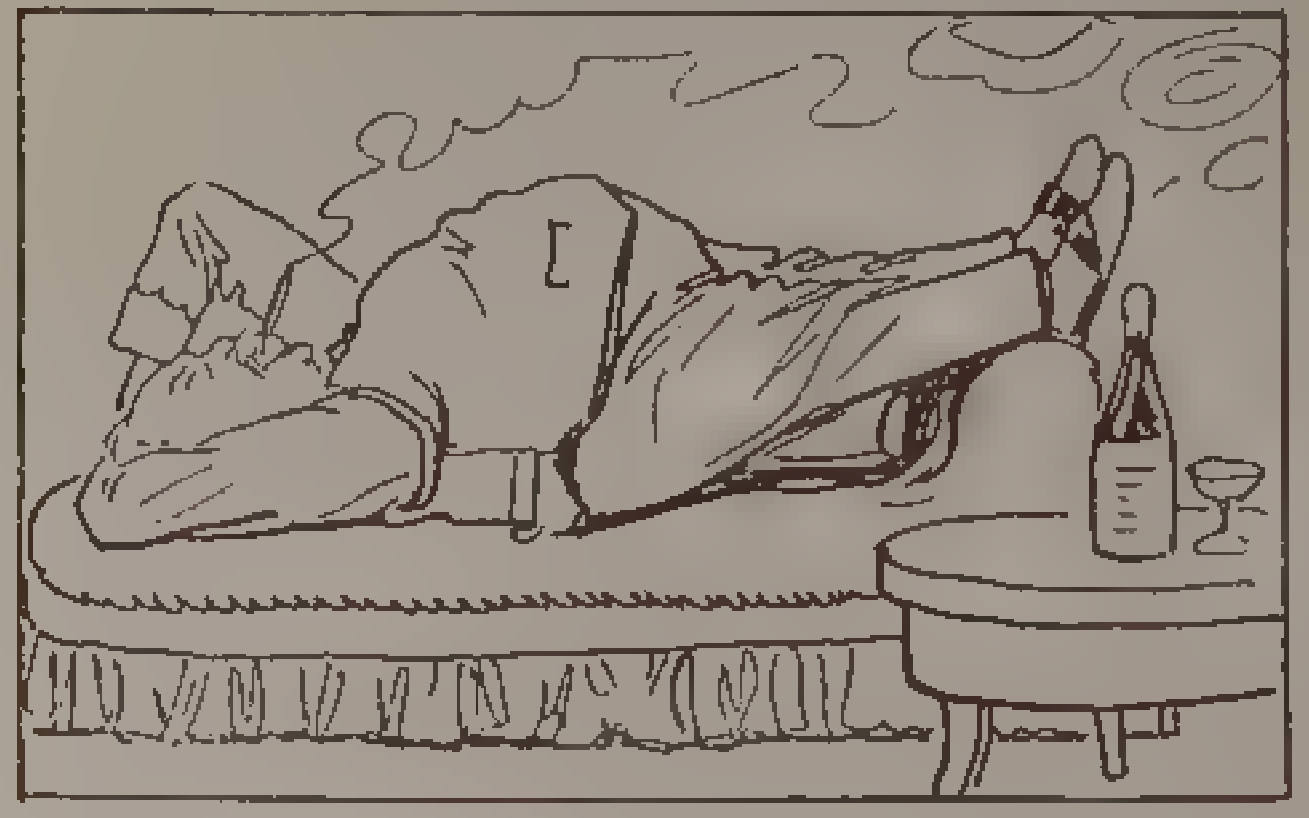
EDUARDO ZAMACOIS.

De lo vivo a lo pintado

(Continuación)

El director, al escribir el artículo editorial, debe marcar una orientación que encauce la opinión pública. Por ejemplo, dirá: "Reina un profundo desconcierto en las esferas oficiales.

Desde que el doctor de la Plaza se hizo cargo de la presidencia, no quiere abordar cuestiones que no sabe cómo apreciará el titular.



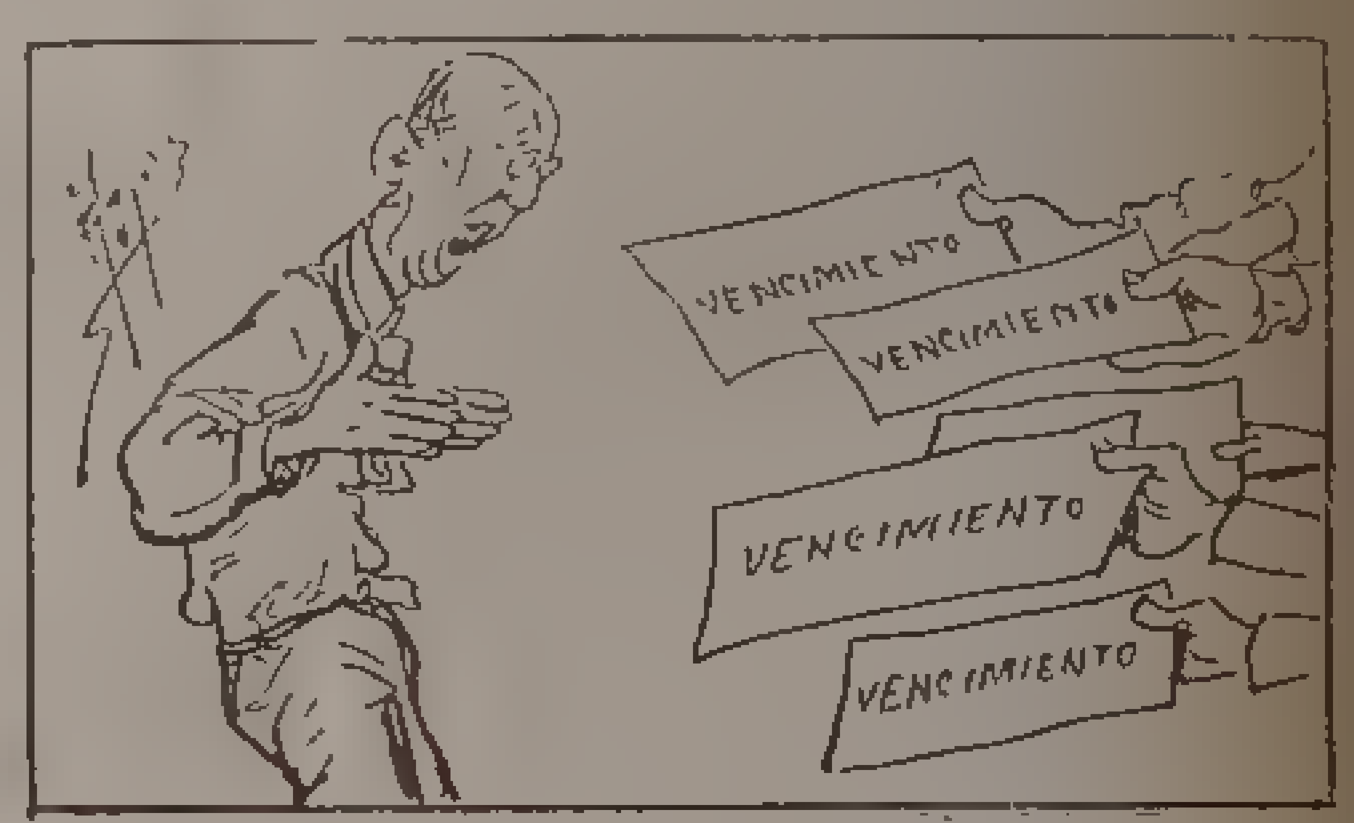
Esto puede obedecer también a que el doctor de la Plaza no desea ocuparse de nada y seguir su vida de burgués.

La resultante de ello es que la situación del vice en ejercicio y de los ministros es sumamente incómoda.

Esta situación no puede prolongarse; la displicencia con que actúan los ministros demuestra su gravedad.

El país con voz potente reclama una pronta resolución de esta crisis de labor y de pensamiento

En otro orden de cosas, no son, por cierto, menos graves los trastornos e inconvenientes que ofrece este largo interinato. Hay que buscar un hombre de finanzas, de cualquier manera



Sin duda, urge concluir con esta situación y despejar la incógnita que alarma y preocupa al país y a los hombres dirigentes."

(Continuará.)

El Prado

Bellas vistas del Prado, punto de . e

Montevideo

Montevideo es, sin disputa, una de las ciudades más bellas del continente americano. Sus bellezas naturales han sido fuente preciosa de inspiración para muchos reputados poetas argentinos y uruguayos.

A más de un centenar alcanzan las poesías de mérito que exaltan los privilegiados encantos de la capital uruguaya.

Por dondequiera que se la visite, se la verá siempre ataviada con exquisitas galas. Se sabe agraciada, que la miman y la admiran, y por eso, como mujer que es, la hemos visto alguna vez coqueta y orgullosa.

Uno de los lugares que más llama la atención del forastero es el paseo del Prado, como nuestro Palermo. Allí es donde la naturaleza ha prodigado sus mejores dones: le ha dado fronda caprichosa y soberbia, tersos lagos, vericuetos y escondrijos misteriosos que lo hacen un sitio delicioso para todos, y propicio especialmente para los apasionados y sentimentales.

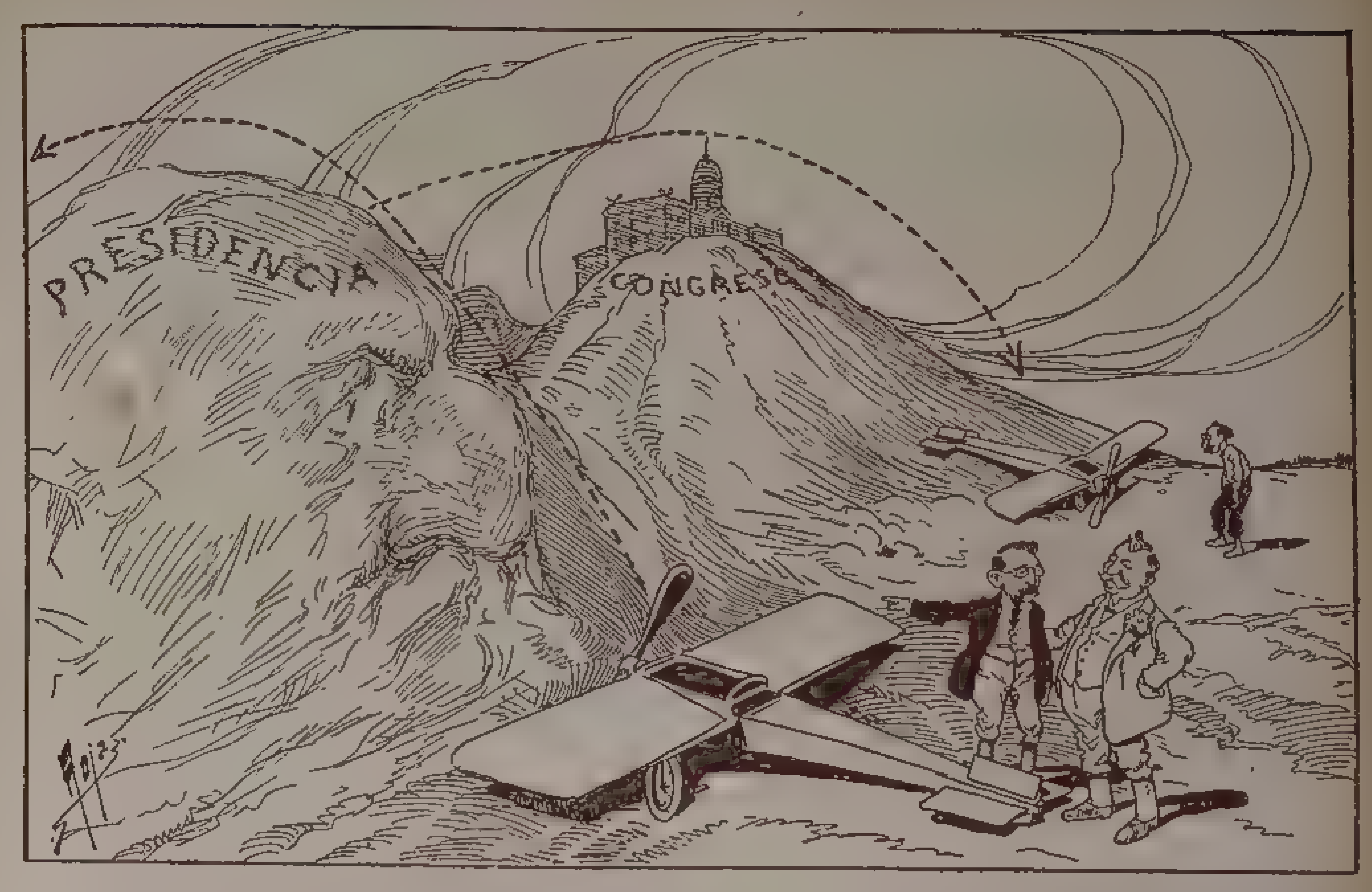
e la sociedad montevideana.

Srta. Delia Ana Williams con el ingeniero Federico Tárrega.

Srta. Carlota C. Bargiela con el doctor Amadeo Beitia

Srta. Genoveva Alvarez con el doctor Jorge G. Kleine

La travesura de los Andes



El aviador Zeballos.—Figueroa pasó por encima de esa montaña. ¡Pues nosotros pasaremos por encima de la otra!

EL ACCIDENTE AL GLOBO EDUARDO NEWBERY

Los tripulantes del esférico Eduardo Newbery, tenientes Benavente, Varona, Pissano y señor Borcosque, a su llegada a Constitución.

Lecciones fotográficas.

—¡Qué lástima que usted no sea caricaturista o cuando menos que no conozca al dedillo el manejo de la cámara fotográfica!

—Es inútil, no tengo paciencia ni para la fotografía. Hay que hacer baños, virajes, exposiciones...

—¡Si es tan sencillo! Usted se va a enamorar de nuestro arte, que le vendrá de perilla. ¡Qué más quiere que ilustrar sus notitas con algunas instantáneas!

—Sería lindo, pero...

—Yo le voy a enseñar. ¿Quiere?...

El que me hablaba era un fotógrafo de oficio, así que dije para mis adentros: "¿Qué interés tendrá este señor en enseñarme la fotografía?" Porque soy demasiado viejo para creer en el desinterés de los hombres en general. Siempre hay alguna razón recóndita para los ofrecimientos, por altruístas que parezcan. Y me pareció que la había adivinado. Seguramente el mozo se aburría de venir conmigo por calles y plazas, hablar a uno, rogar a otro, esperar, volver, no encontrar a los que se buscan.

—A usted le conviene una maquinita buena—me dijo;—hacer el gasto de una vez.

—Entiendo, entiendo. ¿Y son muy caras las buenas máquinas?

—¡Qué van a ser caras!... Con trescientos pesos consigue una buena de bolsillo.

—¿Trescientos pesos?... ¿Y le parece nada?...

—Puede comprar por mensualidades. En dos meses le paga el importe, si quiere...

—¡Cómo no! Si voy de ambulante al Jardín Zoológico...

En fin, fuímos a un instituto óptico, donde había para elegir. Mi maestro conocía a todo el personal y andaba por los departamentos de venta como por su casa.

—A ver, Luis, si me encontrás una maquinita buena, para este señor amigo.

El empleado nos miró a los dos, contestando muy obsequiosamente a mi saludo. No sé por qué, tuve el pálpito de ser un... candidato, pálpito que aumentó intensamente cuando mi... maestro agregó:

—Che, Luis, ¿ya sabés... no?

En fin, traté un aparato que cargaba indiferentemente placas y películas, y cuyos resultados, a estar a las fotografías sacadas por otros, eran notables. Los trescientos pesos de la máquina agregados a los setenta de los accesorios,

Enseñanza del manejo del aparato.

ya eran algo; pero me llevé tanque para revelar, pinceles, "chassis", "passe-partout", drogas en papelitos, botellas de viradores y reveladores únicos, con los que no se precisaba ni práctica. Tanto por litro y reloj en mano. Resultado seguro.

Empezaron las lecciones.

—Cuando hay mucha luz, cierra usted la pupila—se puede llamar así—del objetivo: cuando hay poca, abre. Para instantáneas hace así, si precisa "pose", da vuelta a esto. ¿Entiende?

—¡Cómo iba a decirle que no!...

Empecé el aprendizaje persiguiendo a todos los de casa, inclusive el gatito, los canarios, un tordo y una perra vieja completamente pelada, que no hago matar porque me da lástima. Sin conocer bien todavía el manejo del aparato, quería meterme a hacer trabajos artísticos, cuadritos de ambiente.

Cuando me pongo a hacer algo nuevo, me siento nervioso, agitado. Me apuré a revelar las doce películas, que había procurado impresionar con efectos diferentes de luz. Repasé febrilmente las reglas escritas en un librito que se reparte gratis a los aficionados. No podía equivocarme.

No tenía instalación de luces coloradas, así que tuve que trabajar a obscuras. Pelé el rollo y, mediante una... rotativa, lo envolví en una faja charolada y negra, así que entre película y charol formaban una bobina re-

—No te muevas, mi hijita, que vas a salir lo más bien.

Perfectamente... veladas.

gular. Reloj en mano, dada la intensidad de los reveladores, ¡tantos minutos! ¡Por fin!...

La película amarillenta salió hecha un pastel: me había olvidado de sujetar, al enrollarla, una de las extremidades. Trabajo perdido.

Mortificado, más bien que enojado, dejé las películas, que exigían mucha práctica. Por otra parte, todos usan las placas.

Con los placas, es otra cosa.

Para no confesar que el primer resultado había sido desastroso, cerré el cuartito donde tenía los negativos:... verdaderamente negativos, pues no presentaban ni sombra de nada.

—Miren, muchachos, que nadie entre, ¿saben? Nadie. No me lo vayan a echar a perder todo. Basta abrir la puerta un momentito para que todo desaparezca.

Estaba bien seguro de que alguno iba a meter la nariz adentro y de que por consiguiente, mi amor propio quedaba a salvo.

Anduve por los alrededores de la ciudad buscando escenas de ambiente. Clientes no faltaron. Enfoqué como a cuarenta y ocho individuos, entre viejos y jóvenes, modestos y petulantes. No hay como fijarse en la postura que va a adoptar el que quiere retratarse, para tener una idea del carácter del individuo.

—¿Y vamos a salir? ¿En qué revista?... ¿Me va a dar un retrato?

Lo más cómico lo pasé cuando se trató de cambiar la docena de placas en la cámara para poner la segunda docena. Tuve que pedir permiso a una vieja y retirarme a su cuarto, cerrando herméticamente puertas y ventanas. Sin embargo, la luz penetraba lo mismo por los imperceptibles agujeros de la puerta. Entonces no tuve más remedio que tomarme una confianza extremada

El cuarto en que había penetrado era al mismo tiempo cuarto de dormir y comedor. A fin de impedir que la luz me velara las placas, coloqué la máquina debajo de las sábanas de la vieja y trabajé así no más, al tanteo, sudando la gota gorda y respirando unos perfumes no muy orientales que digamos.

Concluída la tarea, volví a casa con la seguridad absoluta de haber hecho algo bueno.

De las cuarenta y ocho placas, tres apenas presentaban unas sombras, sin que por eso pudiera comprender de qué se trataba. Cinco habían quedado completamente blancas, unas diez o doce eran más negras que almas de usureros; tres tenían la gelatina despegada; las demás presentaban síntomas de haber sido impresionadas a medias.

Tomé una resolución heroica. Tiré a la basura las cuarenta y ocho, y por marconigrama, al que me había inducido en tentación fotográfica, lo mandé también muy lejos.

En cuanto al aparato, intenté devolverlo al que me lo había endosado por mensualidades; pero no hubo remedio. Procuré no dar con mi maestro, pues en aquellos momentos, ¡quién sabe!... Mas como todo pasa en este mundo, me pasó el enojo también, y el otro día lo vi:

—¿Qué tal, amigo?, ¿cómo andan sus fotografías? Usted no se ha hecho ver más.

—Bastante regular.

—Ya le dije que iba a aprender en un rato...

—Vea, amigo, ¿quiere hacerme el servicio de no tomarme el pelo, de llapa?... Mire que... me parece que hay demasiada luz...

—Pero ¿por qué?, mi amigo?

—¿Recuerda usted que me decía que cuando hay mucha luz, se cierra lo que podríamos llamar pupila del objetivo?...

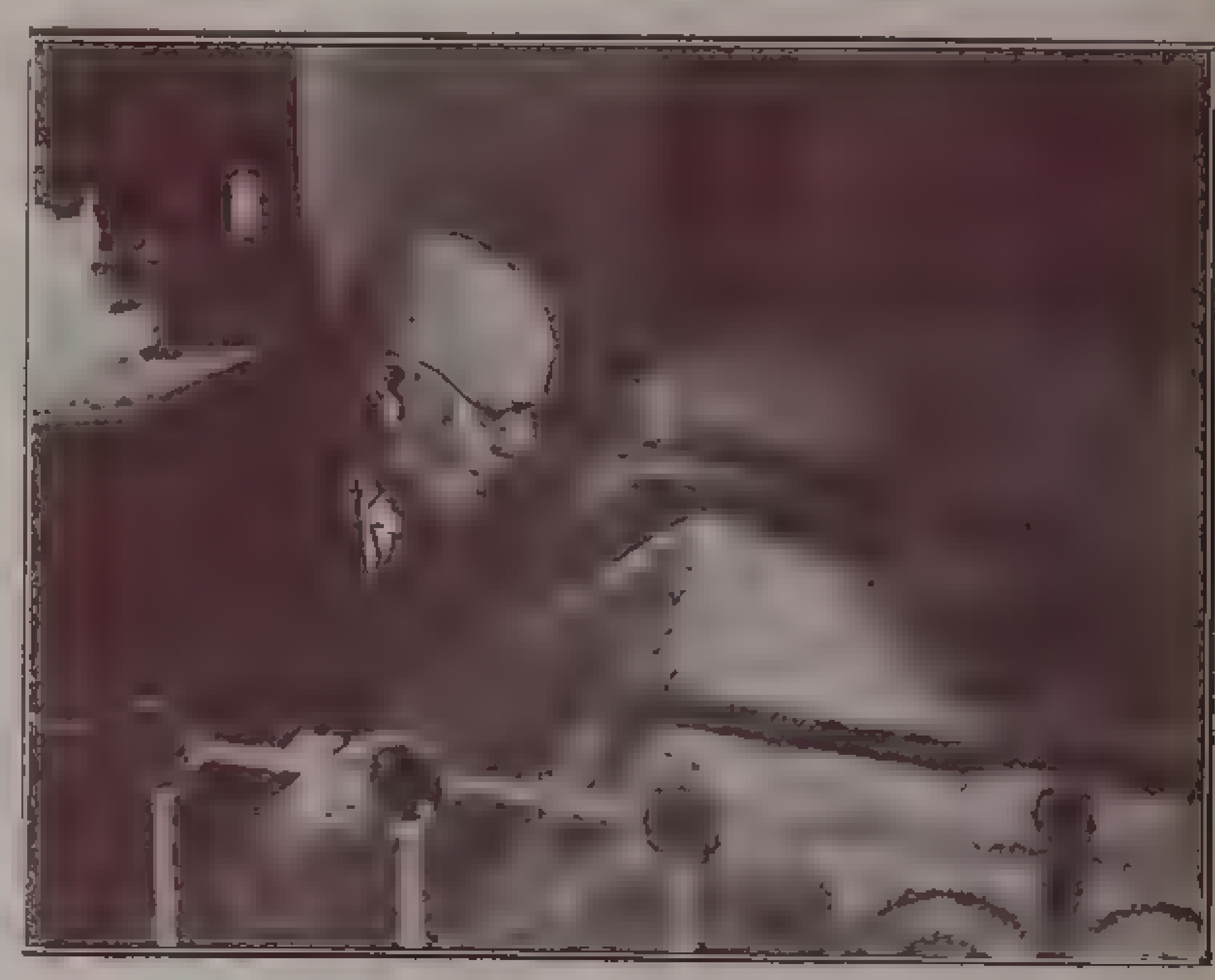
—Es cierto. ¿Y qué hay con eso?...

—Hay que tengo unas ganas bárbaras de cerrarle las pupilas de una trompada. Se lo digo de... positivo... Vaya usted al diablo con las fotografías.

El maestro hizo un viraje. Viró del lado de la esquina y se fue.

Por esto, los personajes que figuran en mis notas están fotografiados por otros.

DR. A. VACCARI.



Trabajando en la... "cama" obscura.

Nuevos contadores públicos rosarinos

Señor J. García Sellés.

Señor Roberto F. Roth.

Señor P. Torres Fernández.

Señor Adolfo J. Strasser.

Señor Benito Ramírez.

Señor Domingo de Vita.

Señor Pascual Cas[illegible].

Señor Patricio C. Ryan.

Señor José Herrera.

El ministerio de Hacienda provincial

El nuevo ministro de Hacienda, doctor Antonio Robirosa, después de prestar el juramento de ley en el salón de actos públicos de la Casa de Gobierno, con el gobernador, sus colegas de gabinete y el ex ministro saliente doctor Echagüe.

El dique flotante

El nuevo gran dique destinado a carenar los exploradores, a poco de llegar a Río Santiago.

La penetración pacífica de Marruecos

¿Qué sería si no fuera "pacífica"?

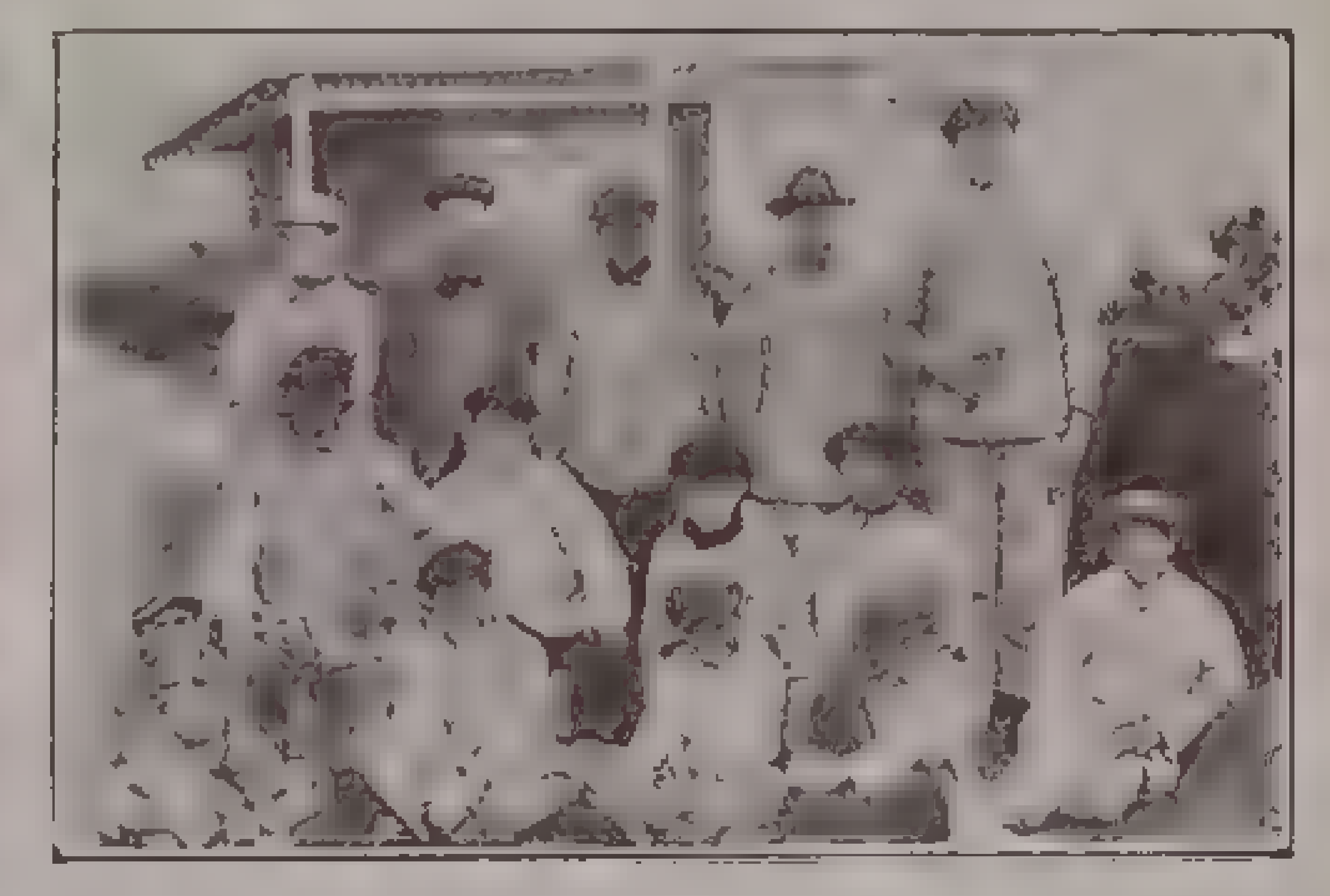
ESCUELA DE FRUTICULTURA DE DOLORES

El director del establecimiento, señor Nicolás Falabella, nos recibe con la más amable de sus sonrisas de hombre bueno.

—¿Datos para P B T? Se los daré con tanto más placer cuanto que se trata de una revista que siempre me fué simpática. Me alegro sobremanera de que las grandes publicaciones metropolitanas se ocupen de esta escuela, única podría decirse, por la acción que desarrolla dentro de tan rica zona de la provincia bonaerense.

Alojamiento para el director.

El director Nicolás Falabella (1) y los profesores Lorenzo Cavaletti (2) y Antonio Silva Lezana (3), rodeados de varios amigos.



Los estudiantes en pose para P B T.

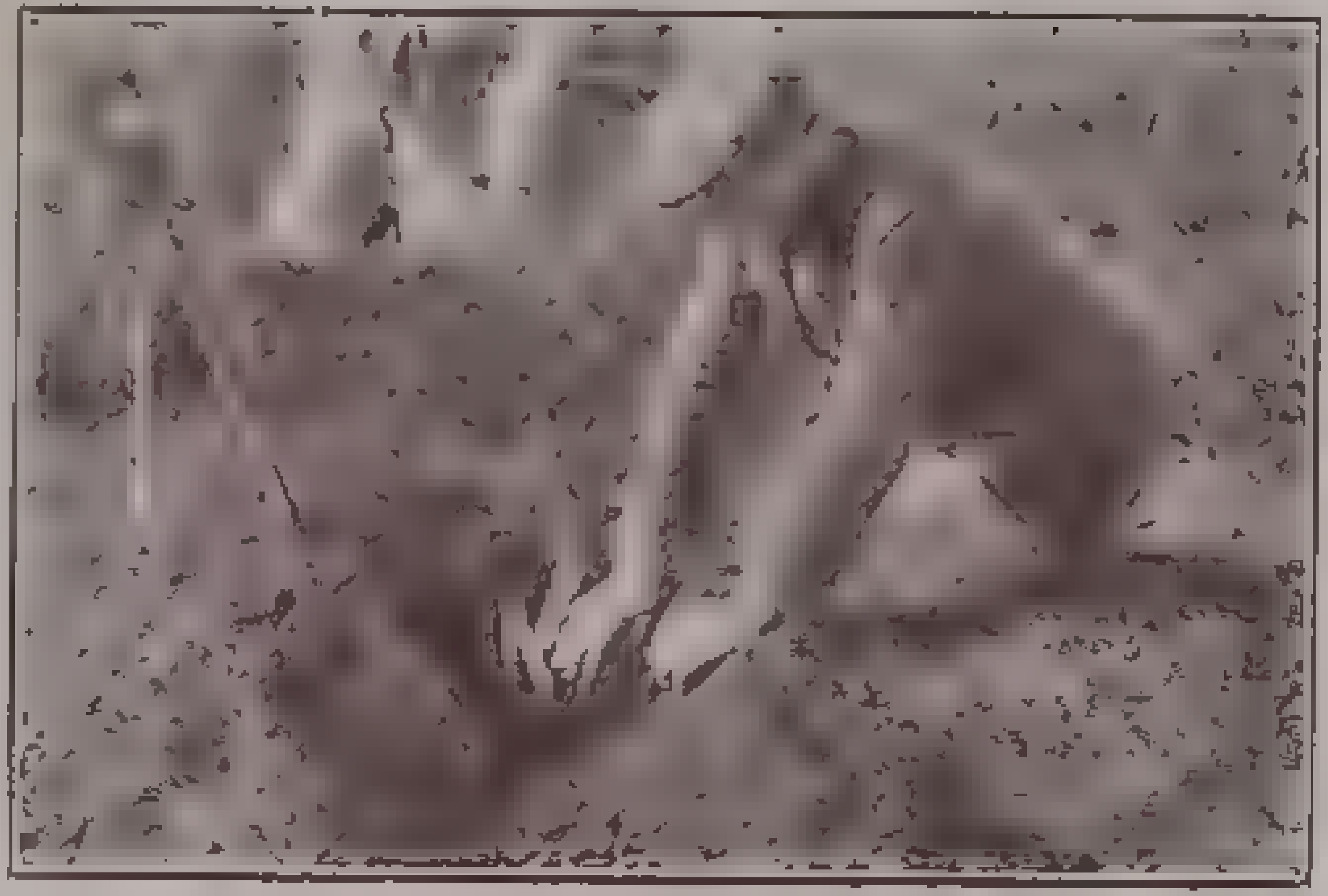
En rápida mirada abarcamos un gran ángulo donde las huertas, los jardines y las plantaciones que enseñan hojas y flores, presentan al visitante un encantador golpe de vista; tal es el cuidado y la técnica con que se trabaja.

—¿Mucha tarea, señor Falabella?

—Nos encontramos en el período álgido, decisivo. Salvados los primeros inconvenientes, puestas en orden las cosas, queremos hacer obra...

—Y lo ha conseguido.

El director de la escuela, hombre práctico y, ante todo estudioso, ha logrado en poco tiempo colocar el establecimiento a una altura verdaderamente envidiable. Solo, sin más personal que siete u ocho peones, inició los trabajos de instalación en el mes de septiembre de 1912, haciendo frente a la falta de recursos, de brazos y hasta de plantas, pues las tareas comenzaron sin elemento de ninguna clase. Así luchó por espacio de varios meses, logrando realizar plantaciones de frutales, labrar la tierra, sembrar, organizar jardines y subdividir el terreno para las distintas secciones que debía tener la escuela, de



Cosechando espárragos.

acuerdo con el plan de enseñanza, trazado de antemano. El monte frutal se inició con la plantación de 2.000 ejemplares que, poco después, fueron aumentados con otros 10.000 injertos, obtenidos en la misma escuela.

Después de algunas minuciosas explicaciones que la tiranía del espacio no nos permite aprovechar, el señor Falabella nos dice:

—Actualmente existen en criadero alrededor de 20.000 frutales de diferentes especies, que serán trasplantados a su debido tiempo. Preparados en almácigos hay más de un millón de árboles forestales y frutales, predominando, entre los últimos, los duraznero*s*, perales, damascos, membrillos, ciruelos, cerezos, manzanos, etc., y entre los primeros: eucaliptos, acacias, casuarinas, araucarias, pinos, cipreses, ligustro y otros. En los últimos meses de invierno se han injertado 4.000 vides sobre pies de ripodias.

—¿Y el monte? —interrogamos.

—Consta de 2.000 árboles, que ya producen.

Recorriendo las distintas secciones de la escuela nos detuvimos en una hermosa y lozana

Vista exterior de los pabellones.

En plena labor de riego.

esparraguera, que parece despedir vida.

—Aquí tiene usted—se nos dice—algo digno de mencionarse. Esta esparraguera, con arañas de dos años, ha dado productos tan grandes que, doce de ellos, han llegado a pesar hasta kilo y medio. Se trata de un fenómeno extraño, por el que muchas personas entendidas han tenido especial interés. Lo sembrado abarca una extensión de 2.000 metros, pero será ampliada hasta una hectárea, por tratarse de un cultivo que promete mucho. Otro renglón que produce es la frutilla.

—¿Y los alumnos?

—Son 16 y buenos, atentos y estudiosos. Hasta ahora se muestran entusiastas y aprovechan las lecciones de los profesores...

—¿Con qué título egresarán?

—Con el de peritos de fruticultura y materias conexas. Al egresar recibirán una habilitación oficial consistente en la entrega de cinco mil plantas. El director general de agricultura se propone ensayar, con los alumnos de esta escuela, el tan comentado crédito agrícola. Además tiene proyectado cederles tierras fiscales para que puedan trabajar y, al mismo tiempo, contribuir al fomento frutícola. Es obligación del director buscarles ubicación y revisar el primer contrato que celebren con su patrón.

Los profesores son dos: el señor Antonio Silva Lezama, jefe de la sección horticultura e industrias agrícolas, y el señor Lorenzo Cavaletti, jefe de la sección de arboricultura y jardinería.

Después de corta pausa agregó:

—En el observatorio meteorológico —que hace tiempo está funcionando— se practican estudios para conocer la temperatura mínima del día siguiente. Los ensayos han obtenido éxitos relativamente buenos.

Concluída nuestra misión periodística, nos retiramos de la Escuela de Fruticultura, abrigando la convicción de que es un establecimiento llamado a beneficiar grandemente al sur de la provincia.

B. J. C.

Uno de los dormitorios de los alumnos.

DE CORDOBA

LA COLACION DE GRADOS

El claustro universitario con el gobernador, al realizarse el acto.

Los nuevos doctores y la concurrencia.

"Moonlight party"

La reunión nocturna al aire libre a beneficio del Taller Protector de la Casa Cuna. Familias del vicegobernador y del general Ordóñez.

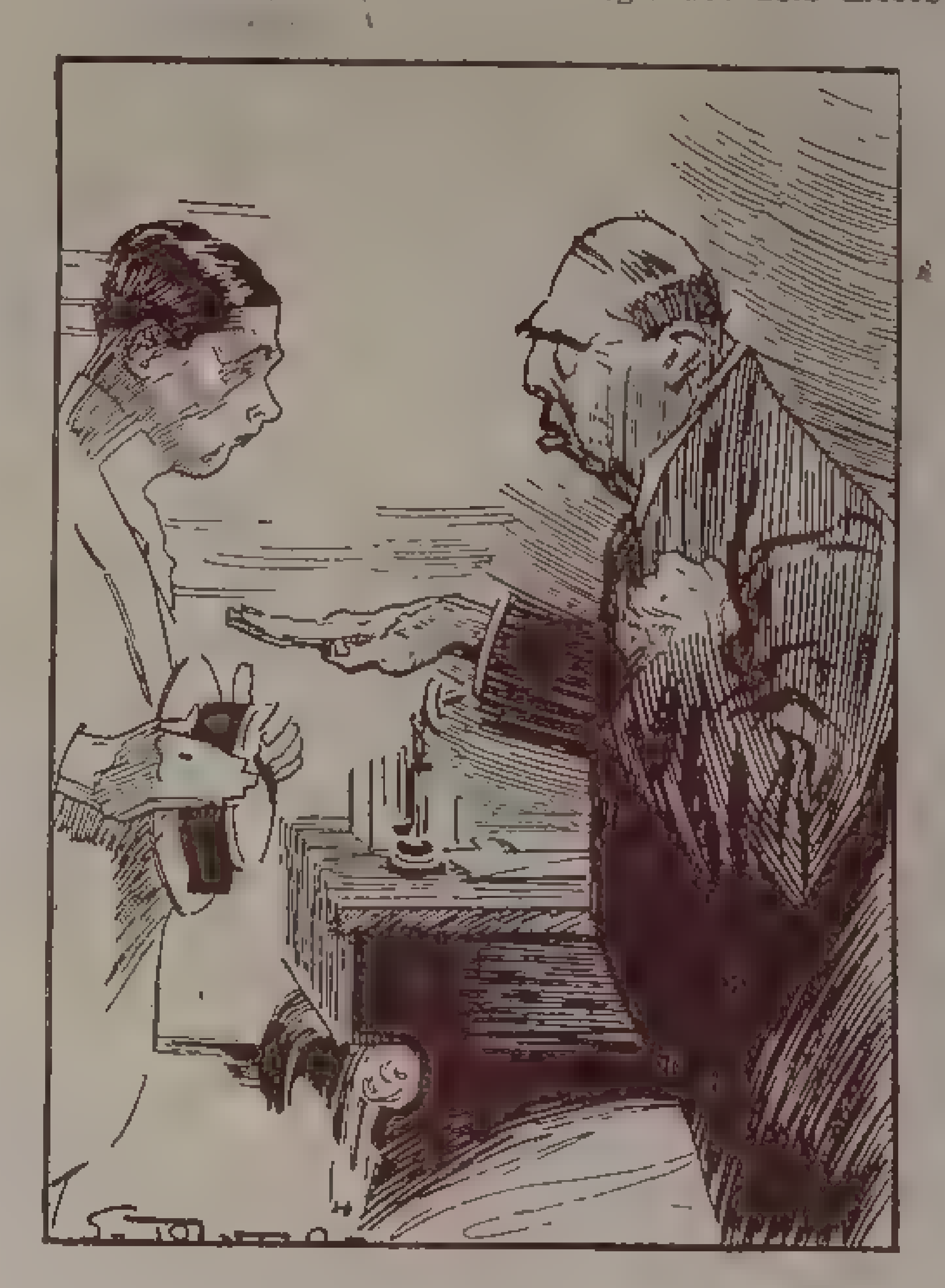
Reunión infantil

Grupo tomado en la fiesta infantil celebrada en casa del vicegobernador, doctor Garzón Maceda, con motivo de haber hecho la comunión sus tres niñitas.

Plazo fijo

Entre las cosas ridículas que tienen algunos papás de mozas casaderas para aceptar a un presunto yerno, se encuentra la exigencia del plazo fijo. No parece sino que para estos padres asaz previsores, la fijación de plazo, breve desde luego, fuese el "desiderátum", la seguridad ideal para la veloz realización del enlace y la credencial de "las buenas intenciones" para el libre acceso al corazón femenino, más o menos apasionado, y a la sala, más o menos amable y adecuada.

No son, pues, de extrañar episodios como el que paso a referir, ocurrido a un mi amigo, cuyo nombre me reservo: No se había acercado el mozo tres veces al balcón de su Dulcinea, cuando fué advertido: "Mire, Fulano, papá no nos permite a ninguna de sus hijas que tengamos amores sin su consentimiento, porque sostiene que si alguien siente verdadero interés por nosotras y trae "buenas intenciones", debe hablar con él antes y visitar la casa".



El flamante "afilador", que en cuanto a intenciones las llevaba de primera calidad, no opuso reparo alguno, y al siguiente día, a hora conveniente, hallábase en tren de solicitud formal, ante el previsor papá.

—Usted—preambuló casi tímido, — estará enterado por su hija, me lo supongo, de cuáles son mis pretensiones...

—En efecto — interrumpióle, grave y adusto, el futuro suegro,—mi hija me ha enterado, y aun cuando no tengo razón alguna de peso que oponer a su deseo, debo prevenirle que sólo doy consentimiento para hablar con mis hijas bajo el compromiso de contraer enlace dentro del plazo "improrrogable" de "seis meses". Así, pues, piénselo usted bien, y asegúrese de que lo traen "buenas intenciones", porque la muchacha no estaría para perder el tiempo ni yo transijo con relaciones largas.

Aun por amor propio únicamente, no habría podido retroceder nuestro amigo, y en consecuencia respondió, rubricando el compromiso con un breve apretón de manos:—No tengo más que hablar, señor: ¡aceptado!...

Ya en la calle, más sereno y tranquilo, surgió la reflexión en su mente. "¡La verdad", decíase, "que ha sido audacia la mía, una temeridad! En seis meses no hay tiempo para nada, ni para valorar las condiciones intrínsecas de mi futura, ni para comprender su carácter; no hay tiempo siquiera para mandar hacer la ropa!..."

Y tras este convencimiento reflexivo, sintió vivas tentaciones de volver ante el señor aquél para relevarse de la palabra empeñada; pero retenido por un prurito de vanidad, de esa vanidad que todos llevamos escondida, se contuvo, diciéndose para sus adentros: "Dejemos el asunto al rodar de las cosas". Las cosas no siempre ruedan a satisfacción, y en este caso fueron de tal manera, que los seis meses terminaron sorprendiendo al muchacho en la linde de las reflexiones primeras. En balde su novia ocupábase en planear afanosa los más insignificantes detalles para el magno acontecimiento. El trance, fuera de dudas, resultaba desagradable para nuestro amigo, puesto de nuevo, por las circunstancias, ante el severo y enérgico papá; pero allá como pudo se las compuso y de manera tan feliz como imprevista, puesto que salió con la ventaja de un nuevo plazo por seis meses. Estos segundos seis meses no aportaron variedad alguna a la situación, persistiendo un "statu quo" angustioso. Tan solteros y tan sin miras de solución como antes. Nuestro amigo no atinaba ya con la actitud que debía adoptar, dispuesto, eso sí, a no comparecer por tercera vez ante el papá de la muchacha. Esta se encargó de llevar la palabra, sin embargo, y tras mucho discutir y argumentar, logró solucionar el conflicto conquistando un último plazo de un año.

—¡Ten en cuenta que es mi última palabra, mi concesión final! — habíale dicho, resuelto y airado, el padre.

Con un año más por delante, claro que no era cosa de apurarse mucho; pero tanto no se apuró nuestro amigo, que, unido esto a su poca suerte, llegó el fin de este tercer plazo en la forma que había llegado el del primero. Siempre y contra su voluntad, el matrimonio aparecía remoto. Sin embargo, era menester solucionar de una vez por todas aquella anormalidad. Hizo composición de lugar, nuestro amigo y, más reposado que antes, optó por lo heroico. Dolorido y todo, decidió la retirada, fatal, necesaria, caballeresca. ¡Pero aquí fué lo inesperado! La niña ya con afecto, protestó llorosa, y el papá era ahora quien, convencido de la inutilidad de su sistema, esforzábase por convencer a su casi yerno para quedarse, prometiéndole una solución decorosa. Y la solución decorosa apareció rápidamente. En efecto, el severo y adusto papá, que durante esos dos años viera desfilar tres pretendientes, de a seis meses cada uno, a la mano de sus otras hijas, no sólo se apresuró a allanar todas las dificultades de índole superior financiera, sino que, a fin de no demorar más el casamiento, extremó tanto la amabilidad con nuestro amigo que, quieras que no, le dió hasta para los muebles...

SANTIAGO DALLEGRI

Transeuntes conocidos

El ingeniero Huergo, que ha sido encargado de los estudios para la canalización y rectificación del Riachuelo, egresó de la Facultad en 1896. Desde entonces hasta ahora desempeñó varios puestos, entre ellos los de jefe de la comisión de estudios del río Paraná, inspector general del puerto de Rosario y miembro de la comisión que proyectó las obras de ampliación del puerto de Quequén. Representó al ministerio de Obras Públicas en el Congreso Científico Latinoamericano reunido en Santiago de Chile, y fué secretario de la sección de puertos, ríos y canales en el Congreso Científico de 1910.

Ingeniero Eduardo Huergo

ROSAMALA

Durante la guerra de fronteras, el 11 de línea fué uno de los cuerpos más favorecidos por la presencia de aquel elemento femenino que iba a la zaga de los batallones, cargando tiestos y sufriendo penurias a la par de los soldados.

Los viejos militares de entonces recuerdan aún la singular figura de aquella famosa Rosamala, que hizo del campamento del 11 el teatro de las hazañas que, por largo tiempo, monopolizaron el comentario en todos los vivacs del ejército.

Rosamala se había incorporado al 11 de línea como llovida del cielo. Era una espléndida morocha, de hermosas facciones, esbelta y varonil. Sus maneras desenvueltas y su picaresco y atrevido decir, le captaron bien pronto un sinnúmero de admiradores en el cuerpo.

Ella sola campaba por sus respetos; escondía siempre en el seno un filoso cuchillo, y de sus resoluciones poco femeninas fué advertido una vez el cabo Cañizares, hombre ya de edad, que tuvo la poca suerte de enamorarse violentamente de Rosamala. El atrevido galán, tal vez porque no sospechara tanto rigor en la mano que él adoraba, fué marcado en la cara, de lado a lado, por el cuchillo de Rosamala.

La aventura con el cabo Cañizares no había hecho sino redoblar el número de los admiradores. Pronto se notó, sin embargo, que había otro clase, el sargento Macedonio Luna, a quien Rosamala distinguía entre todos.

El sargento Luna era un mozo alto y fornido, de exterior simpático y agradable. Se le reputaba como bravo y habíase lucido en varios encuentros difíciles. En el concepto de sus camaradas, era el mejor cuchillo del batallón.

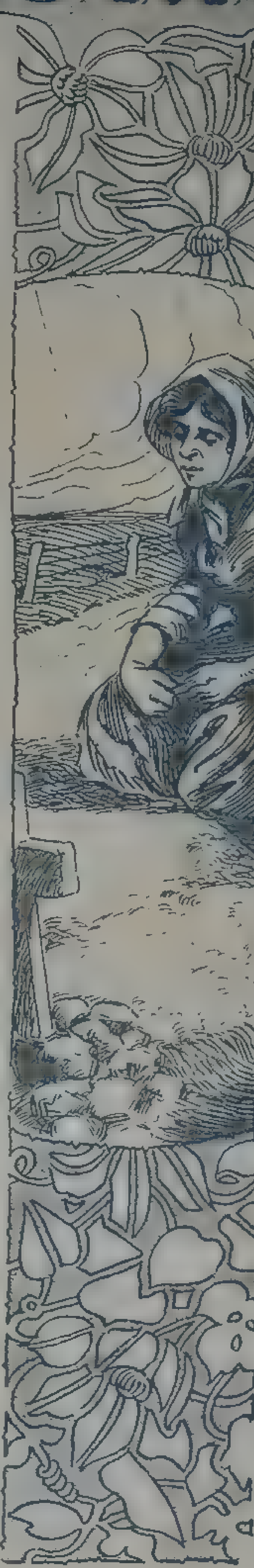
En verdad, no dejaba de ser extraordinario que aquella mujer fría y despreocupada viniera a enamorarse como todas. ¿Para qué tanta dureza, pensaban los desahuciados si había de caer al fin?

Es que Rosamala, que hasta entonces había escuchado con indiferencia los halagos de sus muchos pretendientes, sintió de pronto que el amor golpeaba a su corazón, y se prendó de Luna, gallardo y buen mozo, bravo y peleador; todo un sargento de línea.

***

Más vale no le hubieran dicho a Rosamala que Luna andaba ya en amores con otra. ¡Ah, canalla! No había transcurrido aún un mes de vida en común, y ya el muy bandido la reemplazaba en su corazón!... ¡Sargento... y lasta!

Rosamala juró vengarse, y una



noche que Luna se hallaba en un baile, en el otro extremo del campamento, afiló su cuchillo y salió en su busca dispuesta a lavar la ofensa.

Lo encontró tal cual se lo había imaginado: conversando con la china Dorotea, en un rincón de la carpa grande, mientras el guitarrero comenzaba a rasguear un gato.

Cuando el sargento y su compañera se prepararon a lucirse en el baile, Rosamala no pudo contenerse y se plantó en el centro de la carpa. Había desnudado su cuchillo, y con él en la mano se dirigió a Luna:

—¡Así te quería ver, sotreta!

El sargento, sin sorprenderse casi, sin dejar a su compañera, le contestó con amabilidad:

—Guarde ese cuchillo, vieja, que se puede cortar...

—Este cuchillo, aquí donde lo ves, te va a enseñar a vos que no conviene engañar a una mujer de mis condiciones. ¡Y si tenés bien prendidas las jinetas; si sos el hombre bravo que dicen; si no tenés miedo, dejá esa chinusa que se te ha prendido del brazo y preparate a defender el cuero!

El sargento comprendió que era necesario castigar tanta insolencia, e hizo ademán de dar un moquete a su audaz amante; pero el cuchillo de Rosamala, en un movimiento veloz y enérgico, le trazó un enorme tajo en la chaquetilla. Entonces fué cuando Luna exasperado, irritado y fuera de sí por la provocación de Rosamala, echó mano a la cintura y desenvainó su daga.

Fué un encuentro formidable y tenaz el de aquella pareja de combatientes. Todos lo que asistían al baile formaron una amplia rueda y se entusiasmaban ante el vigor y el empuje de la mujer temible.

Largo rato duró la lucha encarnizada, durante la cual Rosamala desplegó una agilidad sorprendente. Y el estupor de los circunstantes llegó a su colmo cuando vieron desplomarse, mortalmente herido, al famoso sargento, con el corazón partido de una puñalada.

***

El sargento Luna fué enterrado cerca del campamento y Rosamala huyó aquella misma noche con rumbo ignorado.

Pero contaron después los viejos milicos del 11 de línea, que cada cierto tiempo, a la caída de la tarde, veían la arrogante silueta de Rosamala arrodillada junto a la cruz de palo, que los camaradas del sargento colocaron sobre su tumba.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

AUSENCIA

Hoy sintiendo más que nunca la nostalgia de tu ausencia,
quiero darte mis cantares, que ellos guardan mi pasión;
sean felices mensajeros que al gozar de tu presencia,
viertan todas las palabras que te escribo en mi demencia,
como lluvias de armonías que te inunde el corazón.

Yo quisiera que mis versos fueran dulces, fueran suaves,
como dulce es un suspiro, como es bella una ilusión;
como es grata la cadencia de los trinos de las aves;
como es suave la salmodia de los templos, que en las naves
deja el eco melancólico de su triste diapasón.

Misterioso secreteo de la brisa entre el follaje,
rumor tenue del arroyo que se pierde en el zarzal;
¡quién pudiera un solo instante remedar vuestro lenguaje,
y tejer en vuestro idioma, tan sutil como un encaje,
un cantar que fuera el eco de mi amor sentimental!

Aun resuena en mis oídos como mágico aleteo,
la cascada de tu risa maliciosa y triunfadora;
en las noches de mi ausencia te imagina mi deseo,
y doquiera que mis ojos se dirigen, siempre veo
tu silueta tenue y vaga, como un rayo de la aurora.

Los lugares en que un día me juraste tus amores,
son altares que venero con beático fervor,
donde evoco tus recuerdos, donde lloro mis dolores;
por el llanto de mis ojos han nacido allí las flores,
que las flores siempre nacen de una lágrima de amor.

Fugitiva golondrina que volaste hacia otros lares,
ven y calma los desmayos de mi pobre corazón,
tiende el vuelo hacia estas playas y mitiga mis pesares;
mientras tengas otra torre y otro nido tras los mares,
será triste y quejumbrosa mi nostálgica canción.

A. FALCON.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*

Y así cruzaron regiones inexploradas.

Un griterío enorme, producido a lo lejos, los sorprendió. Se fijaron y distinguieron puntos negros que se agitaban incesantemente.

Luego resultó que, en efecto, los puntos negros eran negros...

...los cuales los recibieron con actos de sumisión,

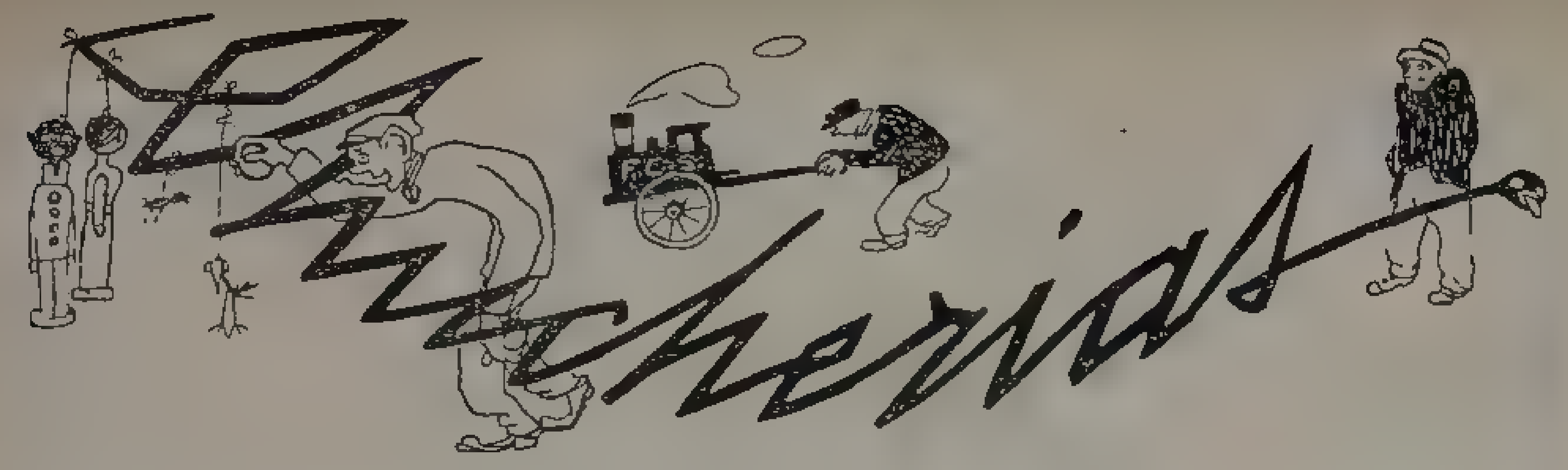
Entre los regalos que les presentaron en señal de acatamiento, figuraba una gran pieza de tela de muchos metros de largo...

...que Smith utilizó, acordándose de sus conocimientos artísticos.

Pocos días tardaron en construir un cinematógrafo, que deleitaba grandemente a la tribu...

...y al poco tiempo fueron dueños de preciados valores de aquéllos que, a falta de dinero, utilizaban los salvajes como moneda corriente.

(Continuará)



Quejas del magisterio

El Consejo Nacional de Educación ha girado $2.000 pesos con destino a La Rioja para abonar los sueldos de siete meses, que se adeudan a los maestros de escuela de dicha provincia, los cuales se quejan amargamente del retraso con que les pagan.

Al decir de la gente,
se quejan con razón estos señores,
si se tiene presente
que diputados como senadores
cobran, sin trabajar, sueldos mayores
y los cobran, al fin, puntualmente.

***

Los trenes apedreados

Un tren de pasajeros que iba al Tigre fué apedreado al cruzar por la calle Bulnes. El viajero señor Pedro Gemanesi recibió una pedrada en la cabeza, que le produjo una herida.

Hechos de esta índole se repiten con frecuencia en las líneas del ferrocarril.

En verdad que no está bien
que cuando va por la vía
sea apedreado el tren;
pero es peor todavía
ver que en pueblos y ciudades
estos casos se repiten
y que las autoridades
lo sepan y no lo eviten.

***

Escritores a granel

"La Prensa" ha publicado la nómina de los trabajos recibidos para su segundo concurso literario. Dicha nómina, impresa en caracteres menudos, ocupa cerca de cuatro columnas del gran diario.

No hagáis caso, lectores,
si os afirman algunos caballeros
que no abundan aquí los escritores,
pues buenos, regulares o inferiores
hay, por desgracia, más que chacareros.

***

Las sufragistas londinenses

"Londres. La policía procedió al arresto de Miss Sylvia Pankhurst mientras pronunciaba un discurso en una reunión sufragista. Las mujeres que habían asistido al acto hirieron a bastonazos a los agentes de la autoridad."

Si en Londres las sufragistas
llevan ahora bastones,
no pasará mucho tiempo
sin que lleven pantalones.

***

En los lagos de Suiza

En Suiza, las compañías de los vapores de los lagos han resuelto en una forma muy sencilla la cuestión de los pasajes gratis a favor de los niños. En vez de fijarse en la edad, los miden, y al que no excede de tres pies de altura se le permite viajar de balde.

Esto, lector, como ves,
demuestra en forma expresiva
que allí no viaja "de arriba"
el que tiene cuatro pies.

* * *

La luz

Hemos leído en un folleto sobre astronomía recientemente publicado:

"Es tal la distancia de algunas estrellas que su luz, aunque camina a razón de 70.000 leguas por segundo, tarda miles de años en llegar a nosotros".

Por eso en el mundo entero,
aunque aguarde puesto en cruz,
el que es digno y caballero
nunca tiene ni la "luz"
precisa para el puchero.

Número extraordinario de PBT

Nuestro próximo número, correspondiente al 27 del mes actual, será el extraordinario que anualmente publicamos con motivo de las festividades de Navidad y Año Nuevo.

Este número contendrá numerosas páginas de color, de las cuales catorce están constituídas por un precioso y original almanaque. Sólo éste es una publicación que, a no dudar, se distinguirá entre todas las de su género que aparezcan en el país; pero el número llevará, además, materiales de dibujo y lectura, trabajos literarios de reputados escritores, que justificarán plenamente su carácter de extraordinario. En conjunto, será un ameno obsequio que nos complacemos en ofrecer al público que tanto nos favorece.

Su precio es el invariable de $ 0.20

CIGARRILLOS
DE 20, 30 Y 40 CTS

LA RAZÓN DEL ÉXTASIS

Se impone a la admiración pública una mujer bella cuando va elegantemente ataviada y lleva en su persona el sello peculiar de su pulcritud personal.

Esto es inconfundible. Una persona que usa con profusión el agua y gasta sin mezquindad el jabón, no podrá jamás confundirse con otra que apenas se lava la cara con medio litro de agua tibiecita, y usando un trapito para no exacerbar sus nervios con la franca y abundante onda en una perfecta ablución.

Ahora, si la bella persona a que nos referimos al principio [illegible] el derroche el irreemplazable Jabón Reuter, la impresión que producirá su presencia será [illegible] que causaría una que se lavase con cualquier jabón vulgar y de pacotilla.

Es frecuentadora asidua del Teatro Colón, una encantadora dama que, noche a noche, suscita una verdadera ovación, muda y respetuosa, entre la distinguida concurrencia que llena el aristocrático coliseo.

Su belleza perfecta es, indudablemente, el primer motivo de esta entusiasta manifestación; pero en seguida se percibe que hay otra razon concurrente, que se denota en la tersitud inmaculada de su bellísima epidermis, en su deslumbrante blancura, en el perfume que emana de su cuerpo, y todos exclaman:—¡Es el Jabón Reuter!

Frases Cómicas

—Sos un grandísimo holgazán. Hace tres días que no estudiás una letra.

—Es por higiene, mamá. Los libros están llenos de microbios.

—Usted nos dijo que en esta pieza se veía un paisaje espléndido y no se ven más que techos.

—El señor no comprendió. El paisaje es el que está colgado aquí, encima de la cómoda.

* * *

En un palco:

Diálogo entre un yerno y su mamá política, durante la representación de "Hamlet".

— Oye, Luis; lo que no me explico es por qué canta el sepulturero.

— Será porque viene de enterrar a su suegra.

* * *

En el restaurant:

— Oiga, mozo, a mí me gusta comer bien. Tome la propina por adelantado y a ver qué me recomienda usted.

— ¡Que se vaya el señor a otro restaurant!

* * *

— ¿De modo que a usted le gusta el "whisky"?

— ¡Ah!, sí, señora.

— ¿Y cómo lo toma usted?

—Le diré: primero lo tomaba con agua, después sin agua, y ahora... como agua.

El. — Si le robase un beso, ¿chillaría usted?
Ella. — No podría. El terror me dejaría muda.

El padre de la patria.—Acabo de votar en la Cámara un crédito de cincuenta millones.

La señora del diputado.—Y a mí me escatimas cincuenta pesos para un sombrero.

El dueño de casa (al ladrón).— Amigo, llega tarde. Ya me embargaron cuanto tenía, por esta maldita crisis.

* * *

En el baile:

El portero. — No, señora, las damas no pueden entrar solas.

La dama. — ¿Pero cómo quiere que venga mi marido, si se murió anteayer?

* * *

— Usted me aseguró que el caballo que me vendió no tenía ningún defecto, y ahora resulta que está ciego.

— Eso no es un defecto, eso es una desgracia.

* * *

— ¿Así es que al día siguiente de su matrimonio, le pegó a su señora?

— ¡Qué quiere, señor comisario; estaba ebrio... de felicidad!

* * *

— Hay que pedir a Dios el pan de cada día.

— ¿Y por qué no, mamita, el de una semana? Así no lo molestaríamos tanto.

— Porque se pondría duro.

Almacén de comestibles y bebidas "El Nacional" de Fresco y Lago, Victoria 3001

Almacén y Fiambrería "Brisa del Plata" de José Iglesias, 254, Cerrito, 256
Unión Telefónica 4049, Libertad

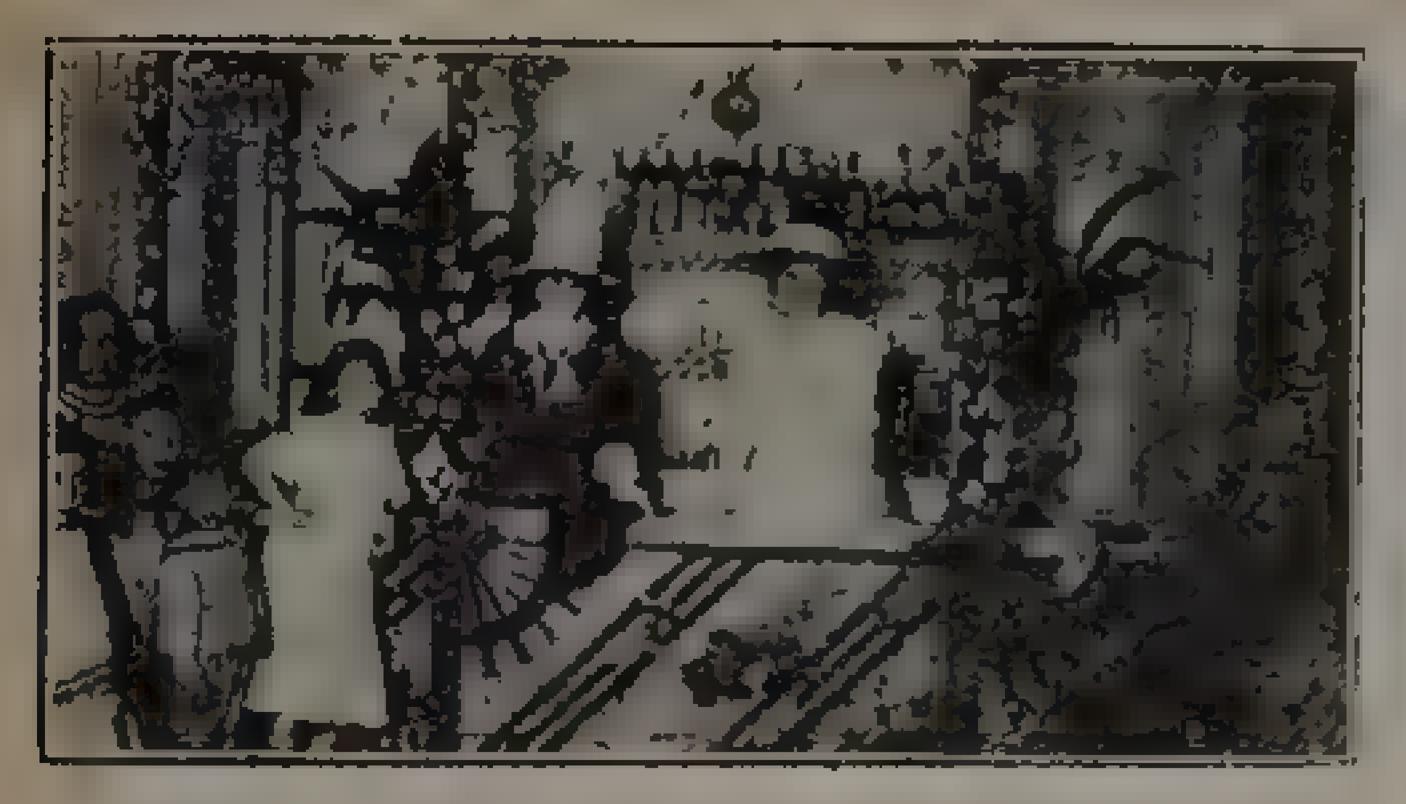
Te con que el director de escuelas obsequió a los maestros en el Teatro Municipal. Mesa de cabecera.

Maestras normales egresadas este año.

"Picnic" ofrecido por varias familias a la señorita M. L. Nieva, con motivo de la clausura de su escuela.

Niños que hicieron la primera comunión, entre quienes repartió ropa el centro catequístico de San Francisco Javier.

DE AYACUCHO

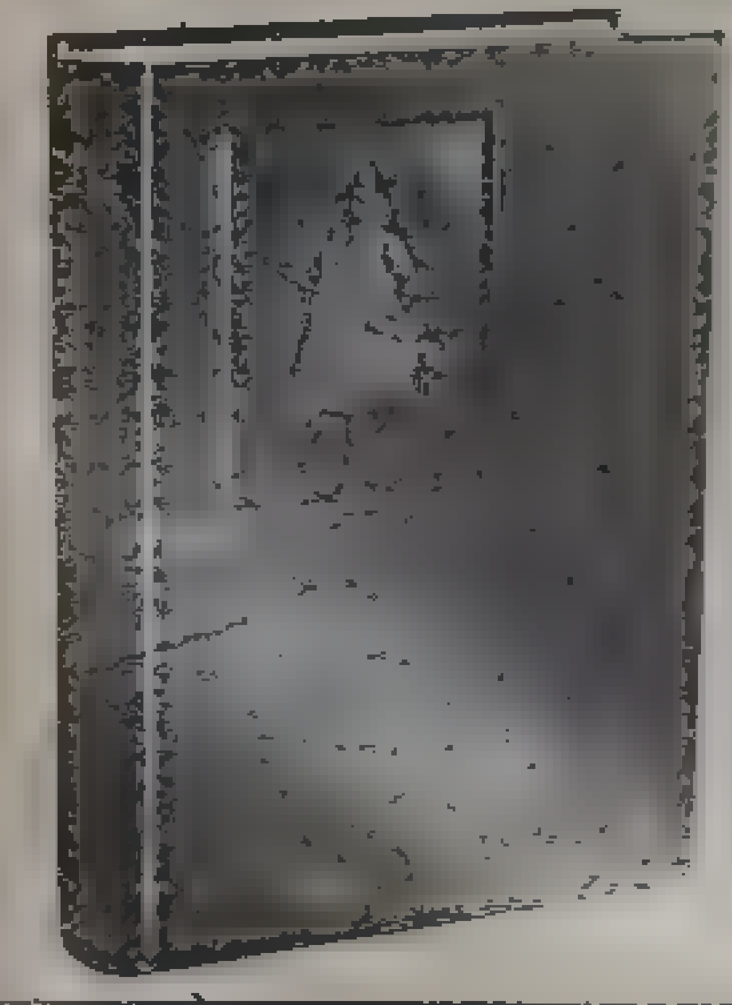


"Kermesse" de las Hijas de María. Cantina atendida por las señoritas de Naveyra y Boero.

Comisión organizadora de la "kermesse".

DE BARTOLOME MITRE (Arrecifes)

Velada literariomusical a beneficio de los niños pobres del pueblo, patrocinada por la Escuela Nacional n.° 87 que dirige la señorita María Isabel Venegas. "Las Jardineritas".



DE TANDIL

De Lobos

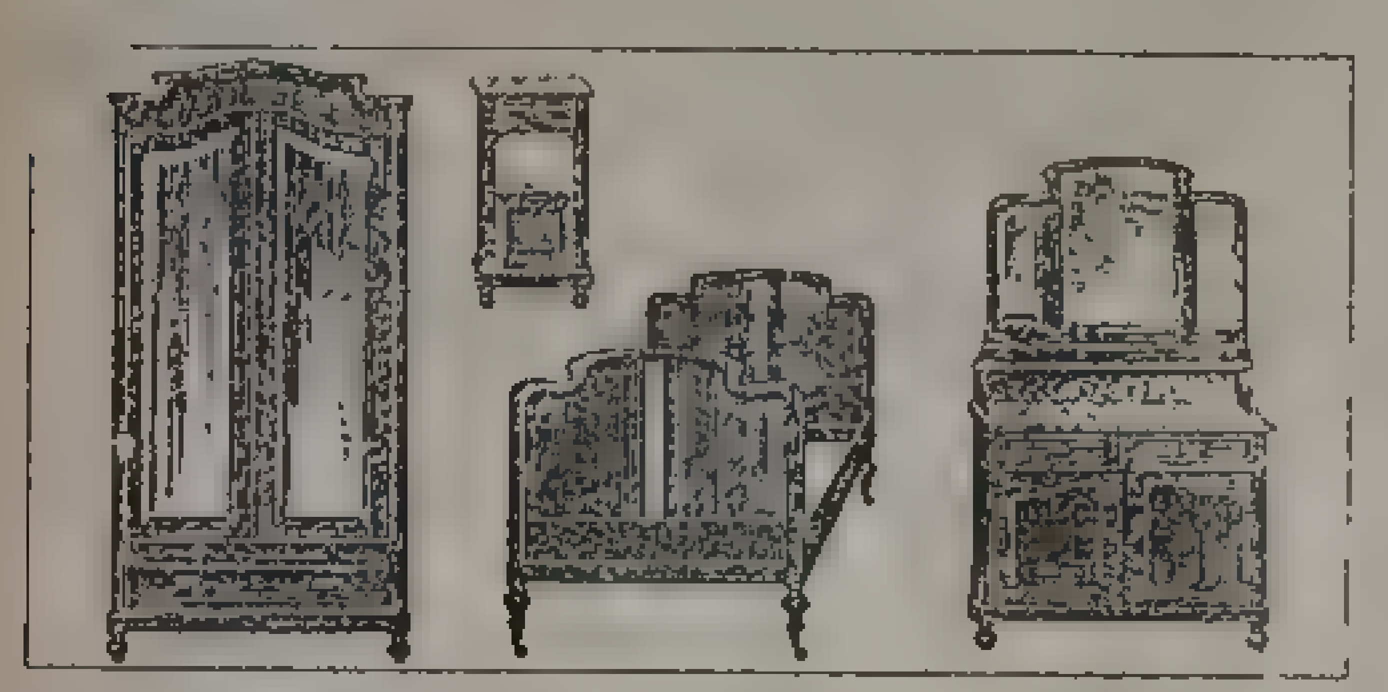
Señor Mateo Rowan, fallecido.

Grupo de las maestras recibidas, después del "lunch" con que fueron obsequiadas en la Escuela Normal. En primera fila: La vicedirectora, el segundo director señor Bonastra y el señor regente.

NO DEMOREN ¡Muebleros! Visitar les conviene ¡Particulares!

La diagonal nos obliga. No discutimos. A cualquier precio estamos conformes en vender. ¡APROVECHEN!

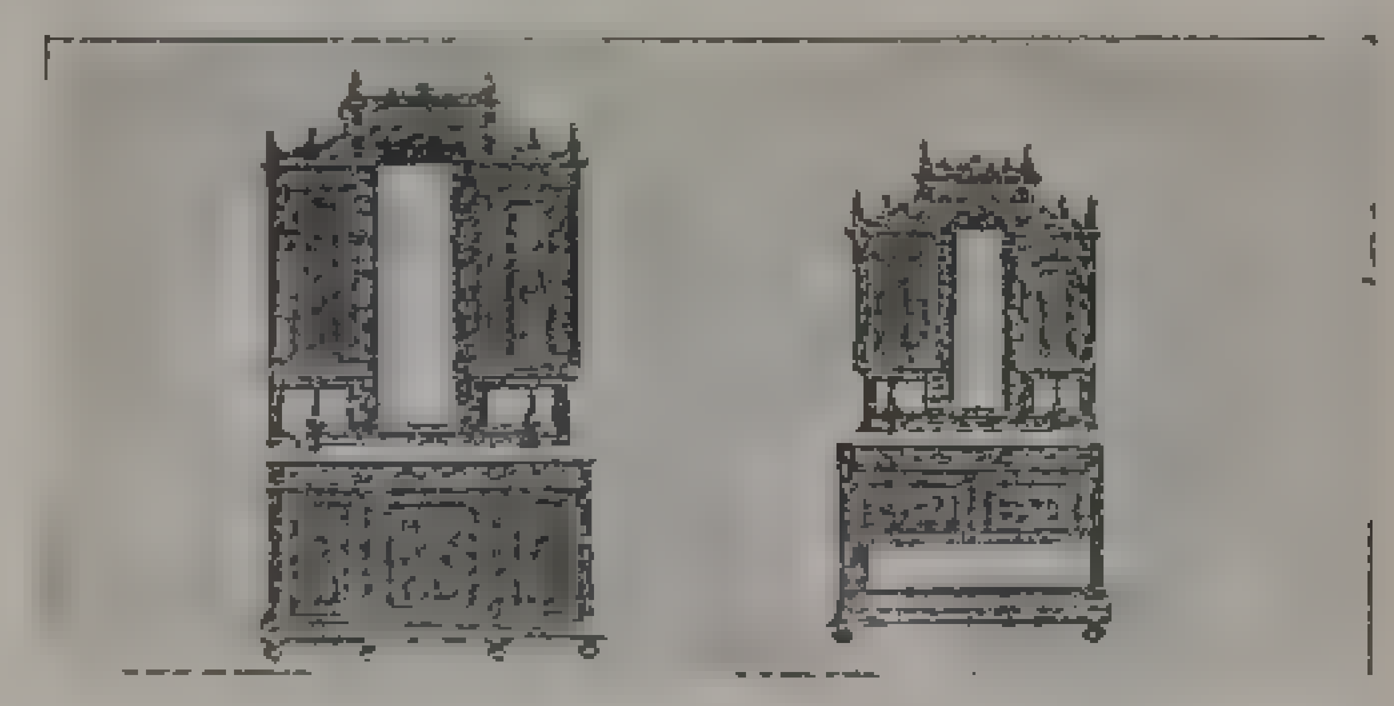
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor, antes valían $ 900....... $ 525



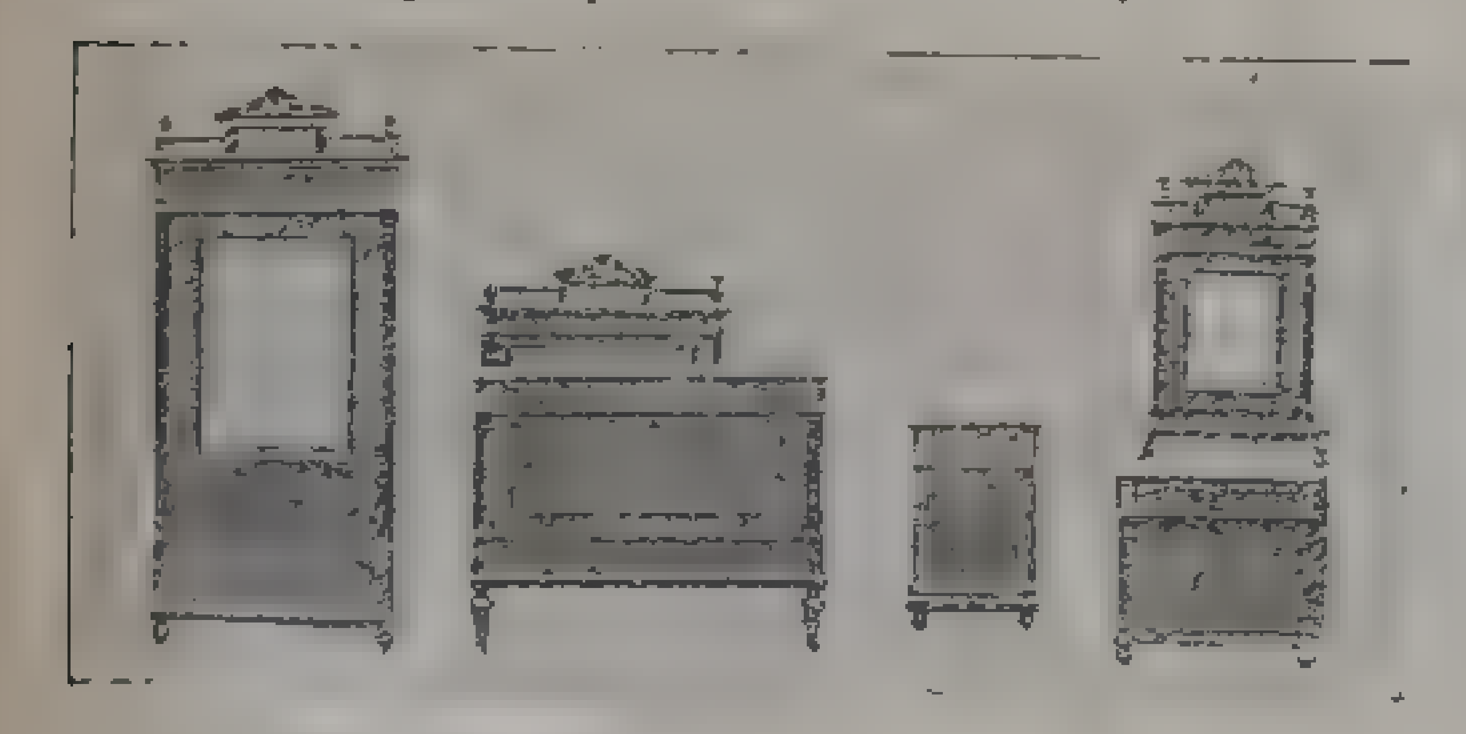
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas, 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 295
El mismo en cedro paraguayo............ $ 280

DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio........... $ 250
Más sencillo........................... $ 205

GRAN COMEDOR francés, nogal norte-americano y roble, a.............. $ 285



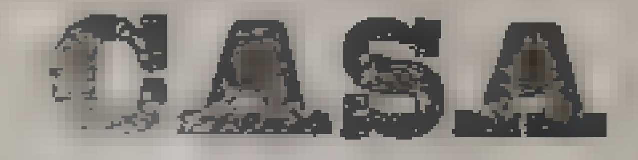
RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a....... $ 215



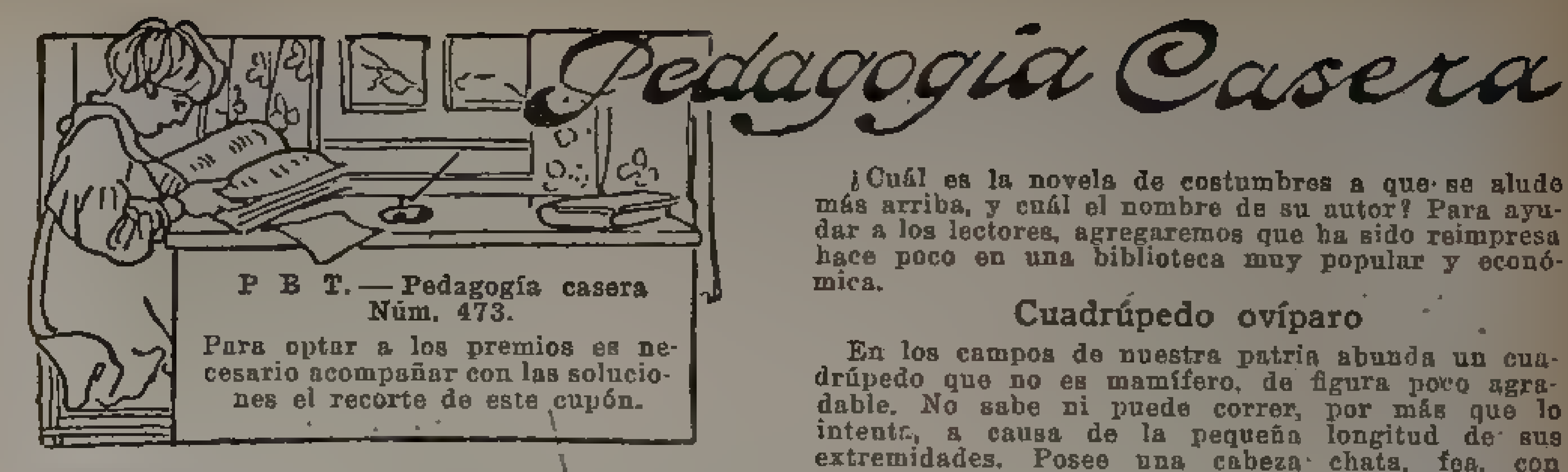
DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas....... $ 150

DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a................. $ 85

Embalaje, conducción y catálogo gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m.
No tiene sucursal.



818, Sarmiento, 844
Casi esq. Esmeralda.



P B T. — Pedagogía casera
Núm. 473.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En los números próximos publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 472.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 24 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 3 de enero próximo.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y apellido.

Pregunta

(para alumnos de grados superiores)

Hay una obra de escritor argentino, que se ha juzgado como "un boceto lleno de gracia y exactitud, caricaturesca" del Buenos Aires de cuarenta años atrás. Fué escrita en 1882, y está redactada de tal manera, que ni cansa el leerla, ni envejece como novela de costumbres de una sociedad, algunos de cuyos miembros viven todavía. El nombre del autor es de reconocida tradición artística; ha brillado entre los políticos, en el foro y en el periodismo. El libro de consulta de historia nacional que mayor fe merece en la actualidad lleva la firma de un representante del mismo apellido. Todos descienden del poeta que inmortalizó en estrofas, la aspiración a la libertad que sellaron con su esfuerzo los hombres del año 10.

¿Cuál es la novela de costumbres a que se alude más arriba, y cuál el nombre de su autor? Para ayudar a los lectores, agregaremos que ha sido reimpresa hace poco en una biblioteca muy popular y económica.

Cuadrúpedo ovíparo

En los campos de nuestra patria abunda un cuadrúpedo que no es mamífero, de figura poco agradable. No sabe ni puede correr, por más que lo intente, a causa de la pequeña longitud de sus extremidades. Posee una cabeza chata, fea, con ojos redondos, repulsivos, y boca enorme que muestra, al abrirse, unas fauces capaces de inspirar terror al niño más valiente. Cubre su cuerpo, bastante alargado, una piel escamosa, decorada con dibujos extraños, en tonos terrosos. Pero lo característico en este raro ejemplar de la fauna argentina, es que su única defensa reside en la cola, muy larga, flexible, apropiada para dar golpes terribles al intruso que se atreva a molestarlo durante la hora de la siesta, que es cuando acostumbra a salir en busca de sol. Vive cerca de lagunas o ríos, en cuevas que fabrica a imitación del subterráneo de la Avenida, aunque menos lujosas y sin luces, para esconder mejor los huevos que le aseguran nueva prole.

¿Qué nombre tendrá este animal y a qué clase pertenece?

Dibujos decorativos

Una familia acaba de recibir las llaves de una casa recién construída. Está lista para habitarla, pero el dueño no quiere mudarse a ella hasta arreglar de nuevo la pintura en las paredes del comedor, que no le satisface.

¿Quién puede enviar algunos modelos decorativos que sirvan para el caso? Puede ser un motivo solo, repetido o varios alternados. Los dos mejores, se publicarán en esta página con el nombre de sus autores, como un estímulo.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 471

Charadita dialogada: Maravilla.

CONSEJO OPORTUNO

Procura reflexionar
lo que pueda suceder,
porque es mejor precaver
que tener que remediar.

Un refrán

El orden en que los mosaicos deben colocarse es el siguiente: **Haz bien y no mires a quién.**

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Octavio Serrablael, Mercedes Isabel Mera, José Molinelli, Josefina Bonavida, Santiago J. Banchero, Elena M. Hamen, Jorge Mendiola, Lola Tapias, Carmen C. Panzio, Elvira Guimaraes, Oscar Nieto Moreno, Eduardo Baldoní, Carmen Marí, José Bayomé, Juana Castro, Isaías Pagura, Manuela A. Mañé, Carlitos Márquez, María Ester García, Víctor César Bozzi, María Cappellone, Andrés Molina, Joaquina Fernández, Pedrito Ecay, Celia Ramos, Francisco S. Tempone, María Luisa Tapia, Héctor Ferreyra Casariego, Rosa Finkel, Oscar M. Perichón, Sarita G. Díaz, Pepito Mayosa, Severo Basualdo, Clara A. Micheli, Luis M. Tanini, Eustaquio Torzana, Francisco Santambogio, Julia de Lamadrid, Oscar Luis Rigazzi, María Ester Paotín, Atilio J. Buyó, Rosa Mira, Domingo Alonso, María Campos, Bartolo Cabrera, Noemí Ricetti, Ricardo Cetiangulo, Emilia M. Bozzo, Daniel Guido Spano, Dámaso del Campo, Magdalena Esperanza Teston, Mariano Reno, María Antonieta Bence Pieres, Galino Galar, Yolanda Volpi, Santiago Báez, María del Carmen Ballesteros, Icaro Frusca, Carolina Blanco, María A. Tarriere, Pablo Amerín.

PROVINCIAS

Pilar Elena L. Estrada, Adelita S. Güena, Francisca Guel, José J. Doval, Santiaguito Perrier, Blanca Rosa Serrallonga, María Isabel Stinco, José Benito Aguilar, Iris Rosa Oliveras, Catalina Pascali, Arnaldo A. Catalupi, José de Rosa, Carlos José Freijo, América Pedrozo, Román S. Gómez, Rodolfo Saint-Hilaire, Raúl Icannoteguy, Dorita A. Sayer, Alfredo S. Robles, Verónica Nicchi, Angélica C. Irazábal, Carolina Morón, Aníbal Salas Silles, Carmen Sánchez, Carmen Dagustino, Prócoro Crespo Naón, María Elena Collais, María E. Bullrich, Atilio L. Báncora, Pío A. Piombo, Irene M. de Marco, Fernandito Demaría Massey, Ofelia Fairrenholz, S. J. J. Valenzuela, Rogelio L. Amesi, H. C. Alfredo Zaballa, María Amelia Rodríguez Blanco, Dora Comenelli, Ernesto Strasser, Matilde Robles.

EXTRANJERO

Elina Prado, Olga E. Alvarado, Francisco Portas, Pepita Oreggioni, L. Machado Ribas, Cocó Lagisquet, María Paulina Medeiros, Sara C. Argeiro, Elida Olivar, Juan Carlos Canale, María Yolanda Castilla, Carmen Pura Etchepare, César Pérez, Isabel Bruno, Juan Carlos Pérez Ortega.

Para la niña y la mujer

MODAS

Traje de comida, de crêpe satín oro viejo. Túnica de tul negro y ancho cinturón del mismo color. Volado de tul negro en el cuerpo de vestido.

Productos Andinos

Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: de 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE

Unicamente se vende aquí: Arenales 2301.
NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

Te del niño

Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos: RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA PROTEGE LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1

Estas YERBAS ANDINAS, por sus propiedades terapéuticas, bajo los auspicios del gobierno nacional, han obtenido medallas de oro y diplomas de honor.

Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.

La Piedra Imán

(con instrucciones para su uso)

De $ 10, 20, 30, 50, 100 y más precio

¡Este sería el mejor regalito de año nuevo!

Sr. Perfecto P. Bustamante

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA Buenos Aires

Unión Tel. 3457, Juncal.

Tranvías que dejan bien: Núms. 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87

Sucursal núm. 1: M. ESTEVEZ n.º 23 (Avellaneda)

Piedras que corresponden según el mes del nacimiento y el planeta protector indicado en el calendario, que se deben usar (según la astrología):

Enero, zafiro; febrero, esmeralda; marzo, amatista; abril, topacio; mayo, turmalina o berilo; junio, obsidiana verde obscuro; julio, rubí; agosto, ópalo o peridoto verde o rosado; septiembre, diamante; octubre, hematites o beralite; noviembre, turquesa; diciembre, granate o coral rosado o blanco.

Medalla Strega para la suerte

La empresa **PINEDA y Cía.**, ha pasado a la firma

E. GÓMEZ y Cía.

M. ESTEVEZ, 23 (Avellaneda)

Informes por correspondencia GRATIS

Una desesperada, Bernal.—Cásate, hija mía; ¿por qué te detienes ante esas nimiedades? ¿No dices que le amas? Pero díme ¿qué amor es ése que flaquea y aminora? ¿Porque te dicen que es un farrista? Cuidado, niña, cuidado; cuando te pones a mirar sus defectos es que el amor no toma parte en este asunto, y por lo tanto tú sola debes responderte.

Sara, Lanús. — ¿Que tu vida es árida y que no has encontrado aún tu ideal? Vamos, no hay que desesperarse. Ya vendrá, ya vendrá, espéralo no más en el portal de tu casa, pero entretanto cuida de no pasarte toda la vida esperando.

Alba, País del Ensueño. — ¡Oh, qué hermosa y bella alma es la tuya! Tienes una de esas almas que al presentirlas nos hacen pensar en los querubines y serafines. Escríbeme mucho y largo; ¡son tan bellas tus cartas!

Lina, Buenos Aires. — He aquí las piedras afortunadas y los meses a que cada una de ellas pertenecen:

Enero, zafiro; febrero, esmeralda; marzo, amatista; abril, topacio; mayo, turmalina o berilo; junio, obsidiana verde obscuro; julio, rubí; agosto, ópalo o peridoto verde o rosado; septiembre, diamante; octubre, hematites o beralite; noviembre, turquesa; diciembre, granate o coral rosado o blanco.

Gorgojito, Buenos Aires. — Lavarse con agua de afrecho, en la que se haya disuelto una cucharadita de borato de sosa y unas cuantas gotas de benjuí o agua de Colonia.

Miss Dolly, Buenos Aires. — Decisión, imaginación, sensualidad, egoísmo y sensibilidad.

Noemia, Chascomús. — ¡Qué lío te has armado, chiquilla! Gracias por todas tus amabalidades, pero estás muy mal enterada. Nada tengo que ver con la persona que citas, y en tus suposiciones estás muy lejos de verdad. Almafuerte es el señor Pedro B. Palacios.

Flor de nácar, Tolosa. — Aplicarse con un algodón mojado en agua oxigenada en la que se haya vertido una buena proporción de agua de rosas sobre las pecas al acostarse. Si se irrita, lavarse con ácido bórico.

NOEMIA DE LIS.

¡ASOMBROSO!

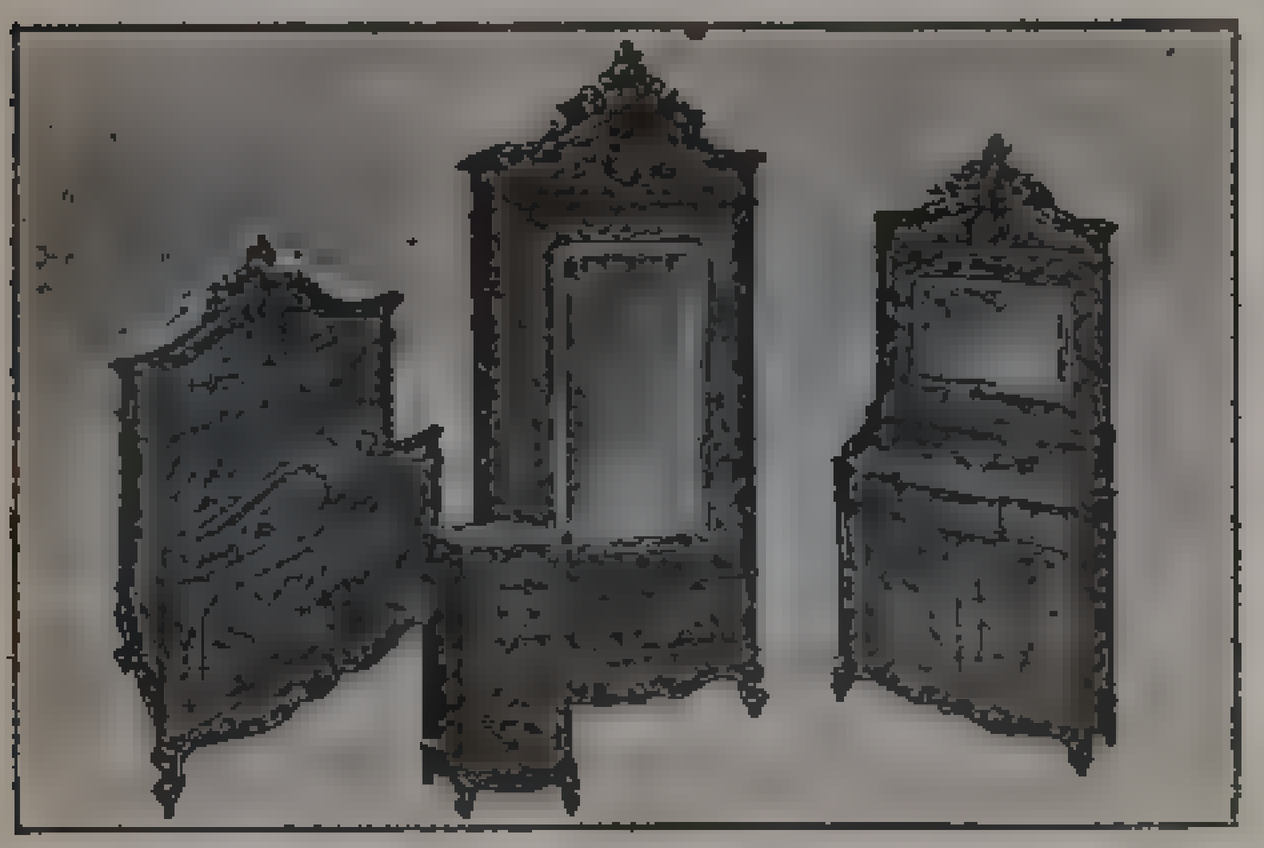
VISITEN MI CASA ANTES de COMPRAR:
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS!! — Se dan facilidades de pago

ELEGANTISIMO JUEGO DORMITORIO de nogal y roble, lunas biseladas y mármoles finos, estilo arte moderno, 9 piezas.......................... $ **500**

COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a.......................... $ **340**

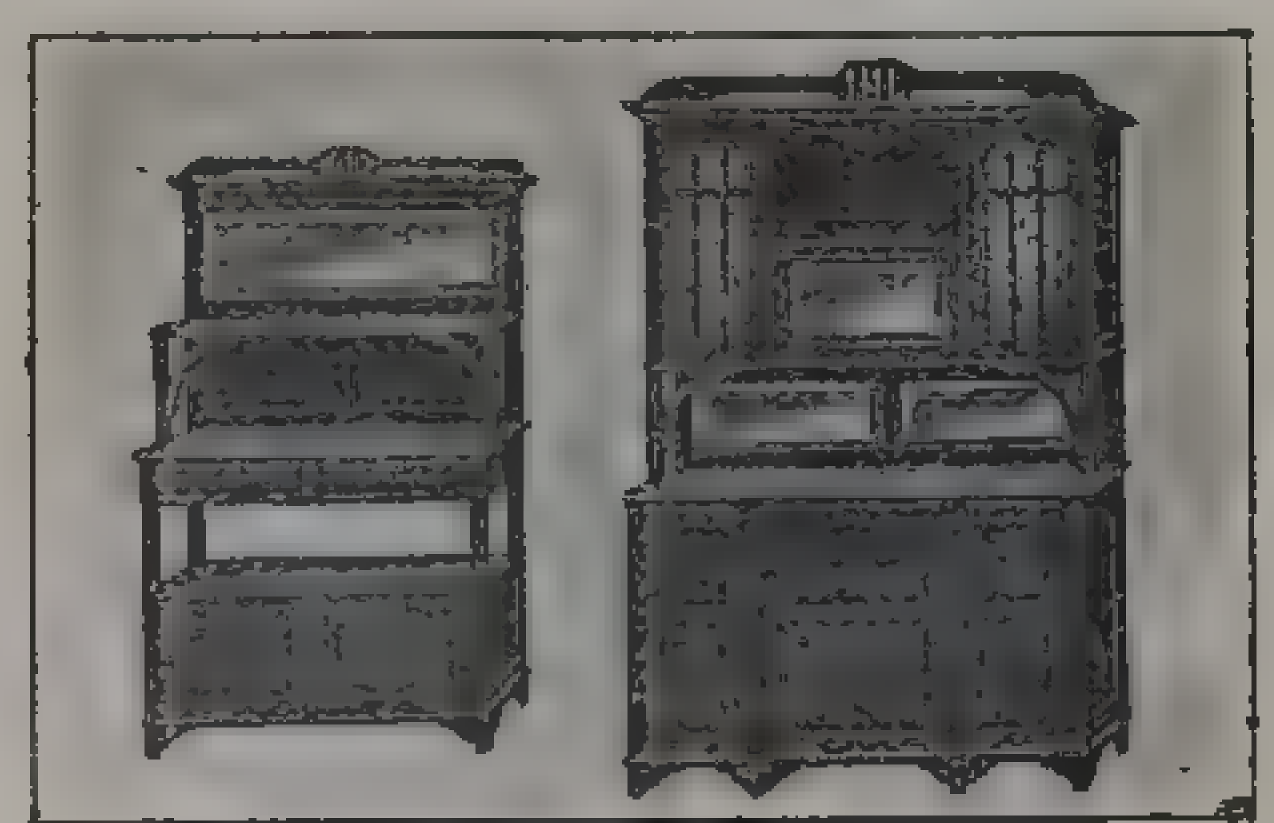
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a.............. $ **250**



DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a .... $ **200**

DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a.............. $ **175**

DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a.............. $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **185**

Pidan el gran **CATÁLOGO 'C'**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 - Bs. Aires

U. Tel. 3880, Lib.
C. Tel. 702, Cent.

La historia al día

20 de diciembre de 1795.—Los restos mortales del gran navegante Cristóbal Colón son sacados de la catedral de Santo Domingo, o La Española (Haití), donde fueron colocados en 1536, para llevarlos a Cuba, por haber pasado aquella isla al poder de Francia, según el tratado de Basilea de 22 de julio de 1795 entre esta nación y España.

* * *

21 de diciembre de 1825. — El imperio del Brasil, tras de su declaración de guerra (día 10), establece bloqueo en los puertos argentinos.

* * *

22 de diciembre de 1873. — El capitán de guardias nacionales del regimiento Guías de Mendoza, don Saturnino Torres, de la guarnición de San Rafael, persiguiendo a los indios con unos treinta y cinco hombres a inmediaciones de Coihueco, se encuentra con el grueso de la indiada compuesta de cerca de quinientos hombres. Inmediatamente lo cargan, dándole apenas tiempo para echar pie a tierra y formar cuadro. Atacado vigorosamente por tanto enemigo, armado con fusiles, lanzas y piedras, se sostienen bravamente cinco horas, hasta que se retiran los indios aterrorizados de aquella resistencia heroica que les costó setenta hombres fuera de combate entre muertos y heridos. Los caballos de la gente de Torres habían huído asustados por el fuego y la gritería de los indios, habiendo roto el cuadro, circunstancia que, aprovechada por los indios, dió lugar a un entrevero, del que resultó un soldado muerto y ocho heridos, quedando cuatro enemigos dentro del mismo cuadro. Al cerrar la noche, estos valientes, cargando con los heridos, hicieron a pie su viaje de regreso, andando así hasta el día siguiente. El gobierno premió esta hazaña con algunas pagas de gratificación.

Combate de Coihueco.

* * *

23 de diciembre de 1872. — En las altas horas de la noche se incendia el vapor América en su viaje de Buenos Aires a Montevideo, causando numerosas víctimas entre la sociedad más distinguida de Buenos Aires.

* * *

24 de diciembre de 1826. — El congreso argentino, reunido en la ciudad de Buenos Aires, sanciona una constitución unitaria con objeto de regir al país bajo tal sistema.

* * *

25 de diciembre de 1799. — Nace en Penco (hoy Concepción), en Chile, el general don Manuel Bulnes, uno de los fundadores de la independencia nacional.

* * *

26 de diciembre de 1492.—Cristóbal Colón coloca en la isla La Española o Santo Domingo (Haití) los cimientos del primer fuerte que los españoles construyeron en el Nuevo Mundo, al que denominó Navidad.

LO QUE DICE EL MÉDICO

De todos los insectos que nos molestan durante el verano y el otoño, son los mosquitos los más insoportables. Además de los inconvenientes de las picaduras, dolorosas y punzantes, que irritan la piel, son el vehículo de graves enfermedades que pueden atacar en cualquier momento.

Tratemos de estudiar al enemigo para poder librarnos de él.

Su entrada en el mundo es de las más interesantes; la hembra del mosquito se oculta en un rincón del río, al borde de un estanque, de un pantano, de una fuente minúscula, como se ve en numerosos jardines; sólo necesita un poco de agua tranquila, al abrigo del viento y lejos de un posible ataque de los pájaros, grandes comedores de mosquitos.

La hembra elige una ramita flotante, se instala en ella, cruza sus patas posteriores y, en el ángulo que se forma pone los huevos, que se aglutinan unos a otros formando una especie de balsa que abandona en seguida, pues hasta ahí llega el límite de su maternidad. El sol se encarga de terminar la obra, y la hembra muere agotada.

La puesta es de doscientos a trescientos huevos, y como muchas generaciones pueden sucederse en la misma estación, aumentando cada vez en progresión geométrica el número de sus miembros, resulta que un solo mosquito que ha puesto sus huevos en primavera, da origen a dos o tres millones de individuos de su raza. Se comprende, pues, la reproducción prodigiosa de estos animales molestos.

Una vez abandonada al azar la frágil embarcación que forman los huevos unidos, corre grandes peligros; una simple brisa puede aniquilarla, el roce de un pez cualquiera al pasar puede destruirla; he aquí por qué se recomienda atravesar pantanos y estanques por corrientes de agua que contengan peces.

Admitimos que, en el estado embrionario, hayan escapado los mosquitos a los primeros peligros que los amenazaban. Bajo la fecunda influencia solar, los huevos se abren. Pero los recién nacidos tienen que sufrir transformaciones totales en su organismo antes de poder volar y picarnos a su gusto. Se presentan en el momento de la eclosión en forma de larvas, provistas de aletas y viven en el agua, pero suben con frecuencia a la superficie a fin de llenar de aire el tubo que les sirve de pulmones. En algunos casos esta respiración les cuesta muy cara y de ella se aprovechan los higienistas para exterminarlas. Se extiende sobre el agua una ligera capa de petróleo o de aceite común. Cuando suben las larvas para almacenar aire, el aceite se introduce en el tubo aspirador y lo obstruye; ninguna escapa a este régimen de exterminio.

Desgraciadamente ese método se emplea muy pocas veces, y las larvas tienen seguridad completa para acabar la serie de sus transformaciones.

Viven en el agua cuatro o cinco semanas y pasan entonces al estado de crisálidas. Y lo mismo que el gusano de seda se convierte en mariposa el mosquito después de moverse en su envoltura, la abre y sale de ella convertido en un insecto.

A nuestros lectores

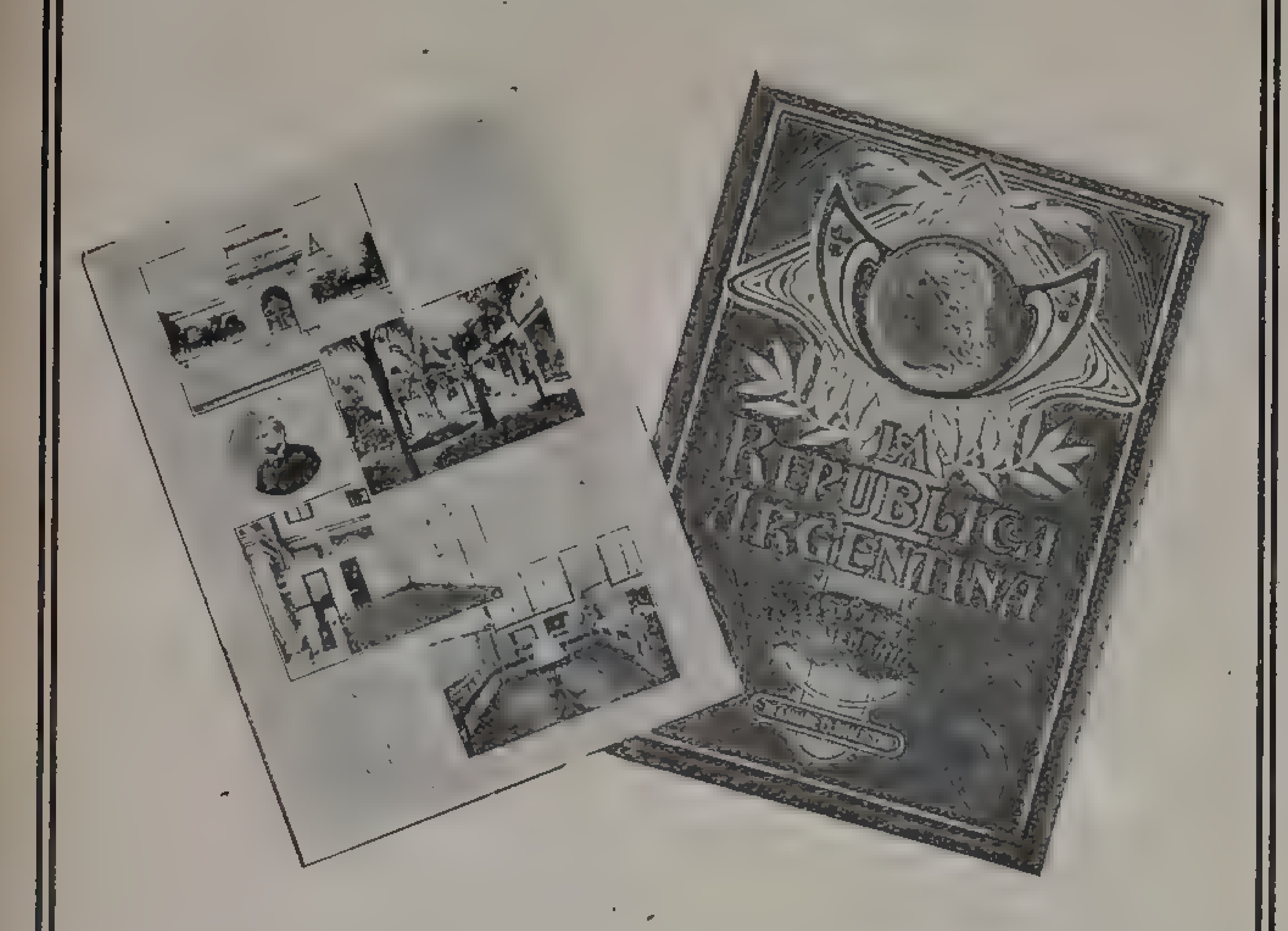
Señor administrador de P B T - Piedras 150, Bs. As.

Remítole la suma de **treinta pesos m/n.** Sírvase mandarme los dos tomos de **La República Argentina en su Primer Centenario.**

Nombre ....

Dirección ....

Si desea usted conocer a fondo los progresos de su país en sus primeros cien años de vida libre, remítanos usted el cupón acompañado de **$ 30,** y recibirá franco de porte esta joya.



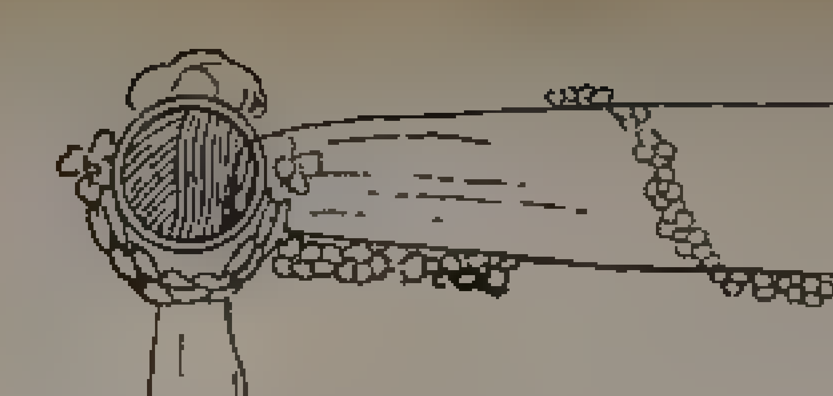
Esta HERMOSA OBRA, compuesta de

DOS TOMOS

lujosamente encuadernados en relieve, en tela y oro, profusamente ilustrada e impresa en varios colores y cuyo precio es de **$ 100 m/n**, es ofrecida a nuestros lectores por **$ 30 m/n.**

1335

páginas con texto y grabados



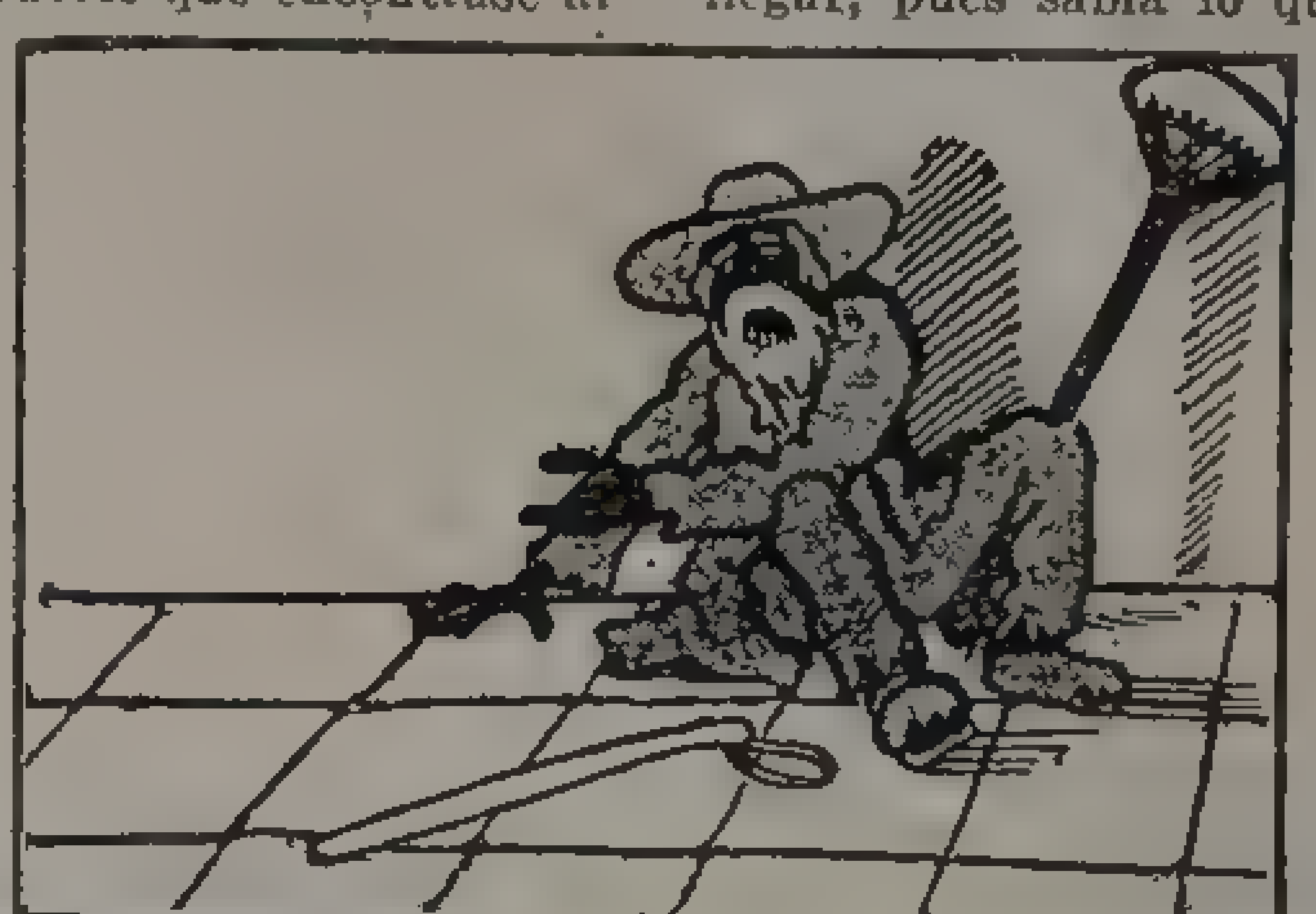
CUENTO INFANTIL

LLEGAR A TIEMPO

Era tratante en ganados un tal Federico; y era también el hombre más despreocupado del mundo, y uno de los más aficionados a tomar unas copas entre alegres camaradas.

Llegó a la feria de un pueblo, y se propuso divertirse un poco y hacer algún buen negocio; pero le había tomado sin plata, y tuvo que echar mano de unos pesos que su mujer guardaba religiosamente para comprar trajes de invierno a los chicos.

Y con sus pesos en el bolsillo se encaminó al mercado. Quiso su mala suerte que encontrase al llegar a un camarada que tenía en venta un buen lote de cerdos. Ofrecióselos a Federico, y para tratar el negocio entraron en un "bar" a refrescarse.



Copas van, copas vienen, cada vez estaban más animados y contentos los dos amigos, y después de convenir en la operación comercial acordaron celebrarla con una partida de naipes.

La suerte no fué propicia a Federico; propuso el desquite, fué aceptado y nuevamente perdió, y allá mentalmente, haciendo cuentas, pensó que apenas le alcanzaría el dinero para pagar el lote de cerdos y su deuda de juego. Echó el dinero sobre la mesa y vió que, después de pagar ambas cosas, apenas le quedaba para tomar un refresco.

A todo esto habían pasado algunas horas y ya el mercado terminaba, de modo que fuéle preciso dejar depositados los animales, y emprendió inmediatamente el regreso a su casa, temiendo llegar, pues sabía lo que le esperaba cuando la mujer viera que no había hecho más que derrochar la plata de sus ahorros.

Caminaba embebido en tales ideas cuando un mendigo le pidió limosna, augurándole buena suerte si le favorecía con algún pequeño donativo.

Dióselo de buen grado, y se alejó muy confiado en que pronto le saldría al encuentro alguna ocasión de resarcirse de las pérdidas ex-

perimentadas. Y como hacía mucho calor, quiso entrar a refrescarse en un café. Hizo un arqueo minucioso de cuantos centavos le quedaban, y comprobó que le faltaban precisamente los diez centavos que había dado de limosna. Fuéle, pues, necesario desistir de tomar su refresco, y esto lo contrarió un poco, pero, como buen filósofo, se consoló fácilmente, pensando que más falta le hacía comer al pobre mendigo que beber a él, y que tal vez era providencial no haber podido entrar en el café.

Como se ve, Federico, aunque aficionado a tomar una copa y más derrochador y distraído de lo que su mujer hubiera querido que fuese, tenía buen corazón y poseía la virtud de la caridad. Se prometía no volver a jugar más, para no exponerse a perder zonzamente el dinero que tanto le costaba ganar.

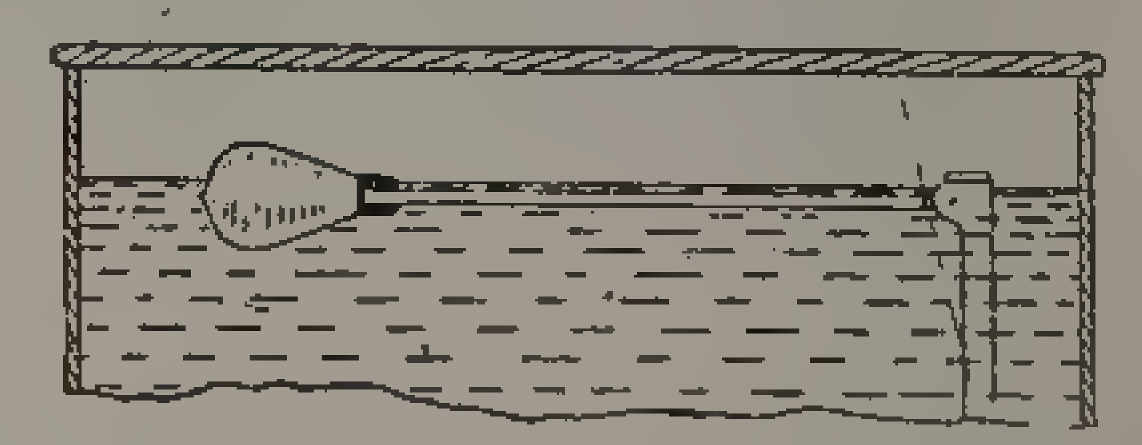
Y pensando así y andando llegó a la orilla del río, y se disponía a pasar el puente cuando oyó desesperados gritos de auxilio. Un niño de unos tres años había caído al agua, y una muchacha de unos diez habíase arrojado para salvarlo estando ambos a punto de morir ahogados. Otros dos pequeñuelos en la orilla lloraban desesperadamente.

Federico se despojó rápidamente de saco y chaleco, y al arrojarse al río reconoció que eran sus propios hijos los que iba a salvar. Fácilmente los sacó a la orilla, consoló a los que lloraban y supo que habiendo salido a pescar los niños bajo la custodia de la hermanita mayor, en tanto que ésta trataba de evitar que dos se acercasen a la orilla, otro se había inclinado para tomar una piedrecita que le pareció a su alcance, y había caído al agua. La niña mayor arrojóse sin calcular el peligro que iba a correr, tal vez infructuosamente, y en ese momento llegó el padre.

Gracias a la limosna dada al mendigo, no pudo detenerse en el café y sus hijos se salvaron.

Y véase cómo una buena acción tiene su recompensa.

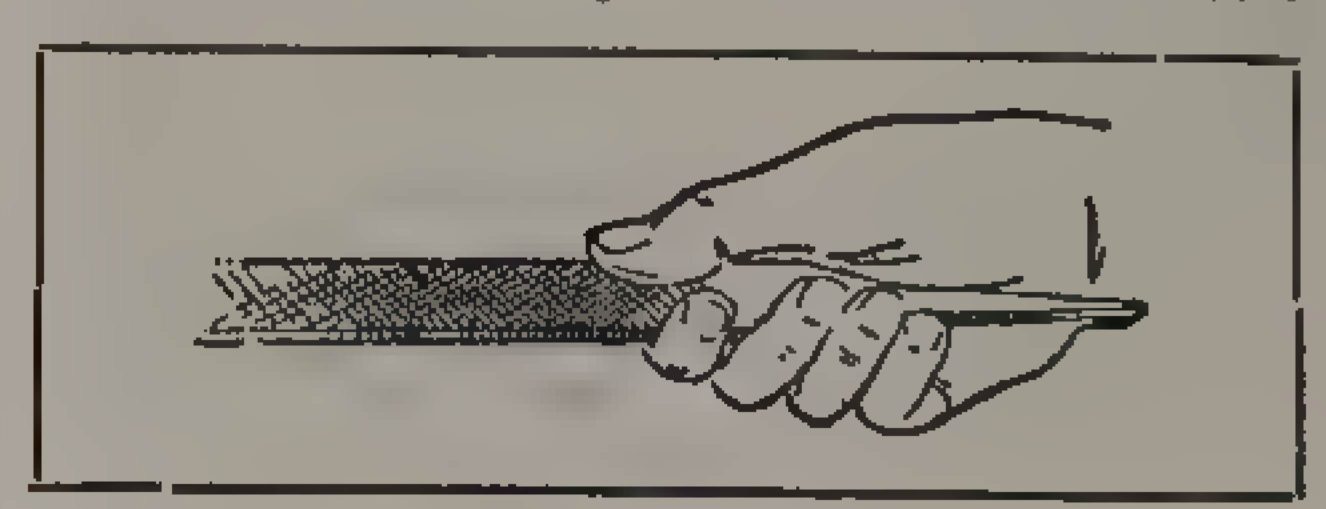
FLOTADOR DE OCASIÓN.—Los depósitos de agua de los inodoros tienen una varilla con un flotador de cinc, dispuesto de modo que al llegar el agua a cierto nivel, se cierra automáticamente el grifo.



Como puede ocurrir que el flotador se pique y se llene de agua, quedando, por lo tanto inservible, conviene saber un modo muy sencillo de substituirlo temporal o definitivamente.

Todo se reduce a quitar el flotador estropeado y poner en su lugar una bombilla eléctrica fundida, lo más grande posible. Puede atarse a la varilla con un alambre o con una cuerda, mejor con un alambre. Para que no se ablande la escayola del casquillo se le da una buena mano de barniz de esmalte.

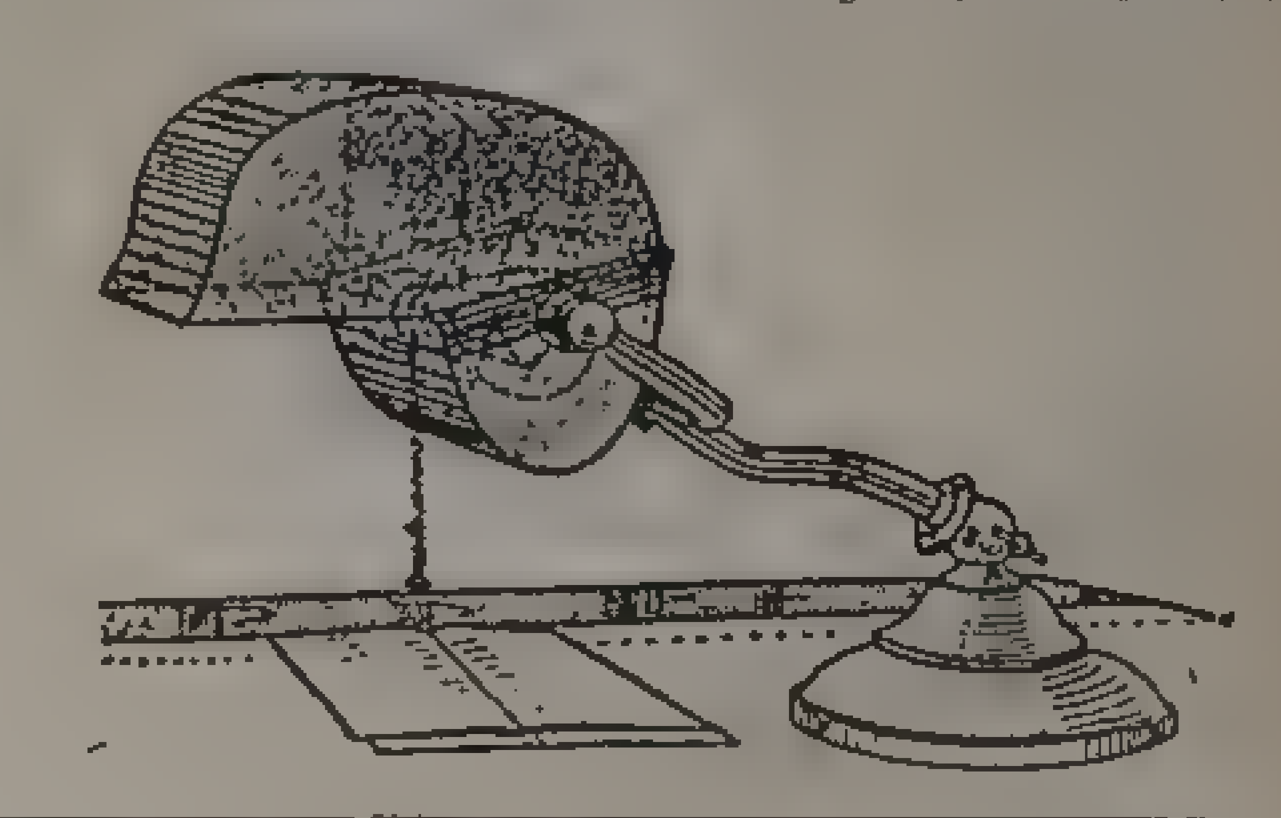
MODO DE EMPUÑAR UNA LIMA SIM MANGO.—En los talleres de cerrajería y similares ocurren a veces



accidentes a los obreros que no saben manejar bien una lima sin mango y se clavan la espiga en la mano. Para evitar esto claro está que lo mejor es que la lima tenga mango, pero si carece de él, debe empuñarse como se ve en el grabado. Se observará que la punta de la espiga queda fuera de la mano, y que la muñeca queda algo alejada de ella.

Lo más peligroso es trabajar con la lima al torno, pero, sujetándola como se ha indicado, no hay cuidado ninguno.

LÁMPARA PARA LEER.—Un inventor americano ha ideado una lámpara eléctrica de tipo completamente nuevo y especial para la lectura, porque el reflector da luz difusa. La bombilla eléctrica está montada dentro de un reflector que dirige los rayos hacia arriba para que los recoja otro reflector, el cual irradia la luz hacia abajo con pronunciada intensidad, permitiendo así que se puedan leer impresos o manuscritos sin forzar la vista ni someterla directamente a los rayos de la bombilla.



VALIJA POSTAL

GNOYO-LUANES, *Capital.*—No publicamos colaboraciones de índole política.

J. P., *Capital.*—Sus cinco décimas dedicadas a "Tu Amor" indican buenas disposiciones poéticas; pero adolecen de faltas de rima y de algunos descuidos. No están mal para cantadas con guitarra; pero el que desea publicar sus versos debe fijarse mucho más en los detalles.

POETA HUMILDE, *Buenos Aires.*—

"Ayer dejéte, hermosa Sierva,
hermosa Sierva, dejéte ayer:
dime por qué no podré verte
mañana al amanecer.
Hoy ya el día triste ha llegado:
Sólo veo en esta ciudad
Ya no te veré ¡oh Sierva!
Por Dios ¡qué temeridad!
Mañana gritaré rebelde
pisando yo estas tierras.
Yo sólo amo a Valiña:
Quiero de Córdoba las sierras.
Pero triste aquí yo me quedo.
¿Qué hago? ¿me tiro un tiro?
No, no; soy valiente.
Me callo: nada más digo."

Y aun creo que ha dicho usted diez y seis versos de más. No debe usted ser tan humilde como se titula cuando ha creído que eso era publicable.

A. G., *Buenos Aires.*—Con las tres composiciones poéticas, largas y llenas de nombres de filósofos que nos ha enviado usted, tenía base para ir formando un volumen. Desde luego, son aceptables; pero estarían mejor en cualquier periódico serio que en una revista satírica, porque se ve bien que su autor se esfuerza en ser satírico y no lo consigue.

A. G., *Buenos Aires.*—Sus "Proverbios" son demasiado largos. Creo que debería usted poner límites a su fecundidad, que es algo excesiva. No es bueno acostumbrarse a escribir al correr de la pluma y menos aún tratándose de versos. Una producción buena y pequeña vale mucho más que ciento medianas y largas.

MÓNICA, *Buenos Aires.*—

"A TELÉMACO

Con la prosopopeya de un diplomático
vestido de gran gala, por la caótica
multitud teatralesca, con gracia exótica
paseabas cejijunto tu spleen lunático.
Al contemplar tu imberbe rostro simpático,
volcánica mi sangre tornóse erótica
y desperté azorada de la neurótica
placidez de mi vida. Mi ser, extático
quedó, ante tu mirada de luz magnética:
y sintiendo su enorme fuerza tiránica
quedéme estupefacta y analfabética.
Desde entonces, mi vida se hizo mecánica,
abstraída, confusa, perdí la brújula,
y soñando contigo me he vuelto esdrújula."

Yo no sé si usted es realmente Mónica o Mónico; pero en todo caso, su soneto tiene gracia y revela excelentes condiciones para la poesía satírica.

A. G. M., *Córdoba.*—
Sus "Amores y Amoríos",
resultan bastante fríos.

R. P., *Concordia.*—

"LA RESURRESIÓN DE CHAVES

Entusiasta juvenal
de audacia fenomenal
con furias de gladiador;
omnipotente mancebo
que plasmastes en el cielo
tus rasgos de pensador.
Usurpador de los dones
que importamos a las aves..."

y sigue así un buen rato. La intención es dirigir elogios al aviador Fe's; pero ya irá éste cayendo en la cuenta de que hay admiradores más temibles que enemigos.

M. C. P., *Uruguay.*—Sus dos sonetos están bien versificados. Veremos si es posible su publicación, aunque no se lo prometo.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDAÑO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones Secretas y de Señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. Telef. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. Lavalle, 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI, TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras, de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en [illegible] Universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. [illegible]: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentadu[illegible], extracciones sin dolor, últimos ade[illegible] 67.

Dr. ENRIQUE REZAVAL. De regreso de las clínicas de Berlín y Viena. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales. Nuevo tratamiento de las laringitis por inhalaciones secas. Libertad 249. De 2 a 5 p. m.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini 210. De 3 a 4.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. FERNANDO E. CIARLO
Médico del Hospital San Roque. — Internas, Cirugía y Señoras.
Consultas de 2 a 4 p. m. Ayacucho 336 U. T. 6372, Libertad.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Córdoba 716, de 2 a 4 p. m.

EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
Operaciones sin dolor. Trabajos esmerados. Precios módicos. Consultas gratis. Rivadavia 3192.

VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano Dentista
U. Telef. 2661, Buen Orden
Entre Ríos 1018
Horas de consultas: de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.

Nicolás T. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.

A. FERNANDEZ SANZ
SEBASTIAN LUNA
Cirujanos dentistas
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad.
Coop. Telef. 1628, Central

ALEJANDRO MATTIA
Cirujano Dentista. Rivadavia 2786. Unión Telef. 800, Mitre, Buenos Aires

J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno 990.

Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.

Médicos oculistas gratis. Examen de la vista y recetas gratis, sin recargo de precio en los anteojos.
Ant. o lentes oro reforzado, desde 8 $
Id., íd., oro macizo, 14 k., desde 15 $
Instituto Optico "Lombardi". C. PELLEGRINI 468.

HEMORROIDES (ALMORRANAS). Tratamiento radical sin operación cortante, sin dolor, de resultado seguro, libre de accidentes y peligros. — Dr. E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades del intestino y estómago. — CALLAO 1[illegible] m

TINTA DE IMPRENTA

DRAMATURGIA ARGENTINA. — Tesis presentada para optar al doctorado en filosofía y letras, por *María Velasco y Arias.* — El tema interesante y de actualidad indiscutible, ha sido brillantemente desarrollado por la doctora Velasco y Arias con una elevación y una originalidad notables. Constituye un libro de más de 300 páginas, dividido en dos partes. Contiene la primera una disertación sobre los fundamentos estéticos e históricos de la producción dramática nacional, y unas ideas fundamentales de crítica, apoyadas en testimonios de maestros clásicos. La segunda parte está formada por una serie de estudios sobre las producciones de los principales autores que figuran al frente del teatro nacional, analizando sus obras más importantes. Desfilan así ante el escalpelo de la autora, Florencio Sánchez, José de Maturana y Julio Sánchez Gardel, como autores de dramas de costumbres; Martín Coronado y Víctor Pérez Petit, en representación del teatro romántico; Vicente Martínez Cuitiño, por la tendencia verista; Otto Miguel Cione y Camilo Muniagurria, drama patológico; Roberto Payró y Alberto Ghiraldo, drama jurídico, por el teatro de ideas; el doctor David Peña y Enrique García Velloso, por el teatro ecléctico, y Justo López de Gomara, Xavier Santero y Camilo Vidal, como españoles que han escrito para el teatro local.

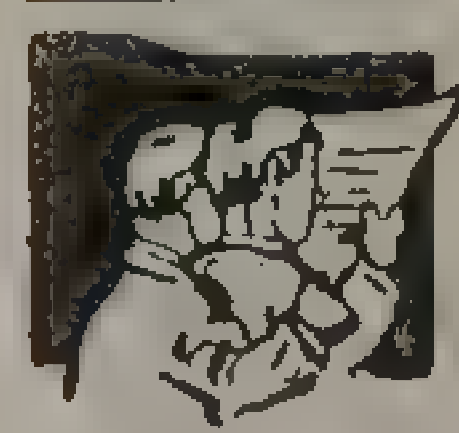
LA INQUIETUD HUMANA, poema por *Francisco A. Sicardi.*—En dos volúmenes desarrolla el poeta su heroico argumento con versos libres, llenos de originales metáforas, apóstrofes enérgicos y sonoras frases. Es una serie de odas a la revolución, que en el orden religioso como en el político, en lo social, como en lo moral rompe cuantas barreras se oponen al impulso civilizador.

EL EQUILIBRIO AMERICANO. Una solución del problema del Pacífico por *José Aguirre Acha.* — La solución de ese problema está en la unión de los pueblos sudamericanos, idea que, después del autor, ha lanzado en Santiago el general Montes.

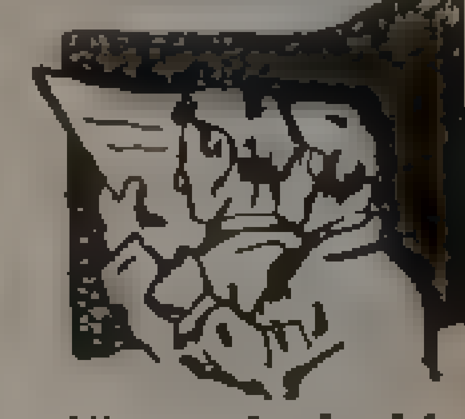
SOBERANA ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE DE 1813. — Síntesis histórica escrita con motivo del primer centenario de la Asamblea. 1812-31 de enero-1813, por *Carlos M. Urien.* — Un libro de interés para cuantos cultivan los estudios históricos es el que acaba de producir el doctor Urien. Está dividido en dos partes. La primera se intitula "Síntesis histórica" y comprende una breve descripción geográfica del virreinato del Río de la Plata, y un cuadro del estado social de la colonia desde los albores de la revolución, a raíz de las invasiones inglesas, hasta el final del primer triunvirato. La segunda parte, intitulada "Segundo Triunvirato", es una exposición crítica de la Asamblea Constituyente. Un apéndice contiene una serie de notables documentos históricos complementarios de la obra.

Señorita doctora María Velasco y Arias, autora del libro "Dramaturgia Argentina".

Señor Francisco A. Sicardi, autor del poema "La Inquietud Humana".



GACETILLA



Un sabio francés ha descubierto un procedimiento para fijar los colores del espectro.

Los objetos entre los que pueden fijarse son principalmente delgadas láminas de papel inpermeable, cristales pulimentados o finísimas tablillas colocadas en una fuente llena de agua. Sobre el fondo del plato se hacen unos pequeñísimos agujeros, provistos de una llave que permite salir el agua a gusto del operador.

Así que se ha echado el agua se añaden unas gotas de una solución de asfalto, betún u otra substancia que se separa del agua por la acción del aire.

Cuando la esencia ha cubierto la superficie del agua, se forma una verdadera cinta delgada, y la vibración del aire por el sonido agranda la superficie de la película, transfiriéndole series de colores combinados que corresponden a los sonidos.

Al cabo de un rato, el medio en que el betún se ha disuelto, se ha evaporado y, como al principio, aparecen pequeñas arrugas en la película por la llave que impidiera la salida del agua. La película se hunde así bajo la superficie coloreada. Finalmente, la lámina de papel o de vidrio se seca, y el resultado es que ofrece unas magníficas irisaciones.

Todos los que han coleccionado sellos deben haber notado y seguramente les habrá llamado la atención la ausencia de retratos de soberanos en los de Turquía. Esta ausencia de imágenes humanas es debida a que los mahometanos no pueden retratarse según las leyes del Corán. Por eso los sellos turcos llevan la media luna, emblema de su raza. También emplean unos signos arbitrarios y complicados que se suponen la firma del sultán.

Los sellos egipcios y griegos son muy notables porque constituyen un verdadero álbum de la historia de los países que representan. Las pirámides, la mística Esfinge, las palmeras destacándose sobre el firmamento vespertino, una caravana de camellos deteniéndose para beber las aguas del Nilo, todo recuerda los comienzos de la historia de Egipto, madre de la civilización.

Los hermosos sellos de la artística Grecia, patria de la belleza, donde han encontrado sus mejores inspiraciones los escultores y los arquitectos, nos dan las puras líneas clásicas de los famosos jugadores de disco y de Hermes, el de los alados pies; reproducen antiguos vasos o presentan una escena de las carreras de carros.

En los sellos de Persia aparecen el león y el sol, el primero como símbolo de poder y el segundo como emblema de los antiguos persas adoradores del fuego.

Corea ostenta en sus sellos la flor del ciruelo, la regia flor de la última dinastía que reinó por espacio de quinientos años, hasta que acabaron con ella los japoneses.

La España árabe estaba dividida en cinco provincias:

"Al-Andalus" (la Bética de los antiguos), su capital era "Corthobah" o Córdoba; "Tolaitola" (la antigua Cartaginense), su capital Toledo, tenía el mismo nombre árabe; "El Merida" (Lusitania y Galicia), su capital Mérida; "El Sarkosta"; (gran parte de la Tarraconense romana), capital "Sarkosta" o Zaragoza; la quinta provincia era "Arbuna", del nombre de su capital, o Narbona, y comprendía la Galia Narbonense.

RECOMENDADOS ESPECIALES

Consultorio Médico - Quirúrgico

Dirigido por el Dr. E. M. CAVAZZUTTI

Abierto permanentemente

SEÑORAS, PARTOS, NIÑOS. Enfermedades de los huesos, deformaciones, enfermedades secretas y de la piel, reumatismo, gota, diabetes, RADIOGRAFIA, RADIO y ELECTROTERAPIA.

San Juan 1329 — Unión Telefónica 2327, Buen Orden — Buenos Aires

HELADOS "OLIVIERI"

Casa fundada en el año 1892. Gran establecimiento y Fábrica de Helados a la Napolitana. Premiada en varias exposiciones. Venta exclusivamente por mayor. Precios especiales para familias. Cassate, Espunones, Pourfaire au café, cuatro por $ 1. — 10 helados quesitos: $ 1.50. RIO BAMBA 37 al 41. Unión Telefónica 5352, Libertad.

PREMIADA CASA ORTOPEDICA PANIZZI

Sec. Fajas, Corsé y Corsé-fajas. Ofrece como réclame un hermoso CORSE de valor de $ 25 por $ 15. Piernas y brazos artificiales. Corsé ortopédico para mal de Pôt y otros artículos del ramo.

BARTOLOME MITRE 1231-33

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.

NO MAS OBESIDAD

Tratamiento garantido sin drogas para adelgazar radicalmente y rejuvenecer. Dirigirse a Vicente Boló, Ayacucho 335.

TENEDURIA DE LIBROS

Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES

Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduría en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuída. También enseñamos Taquigrafía. Contador Público, etc.

Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera. Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 Dpto 3 BUENOS AIRES

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA

De HORTA y Cía.

Bartolomé Mitre, 744.

Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

LÁMPARAS

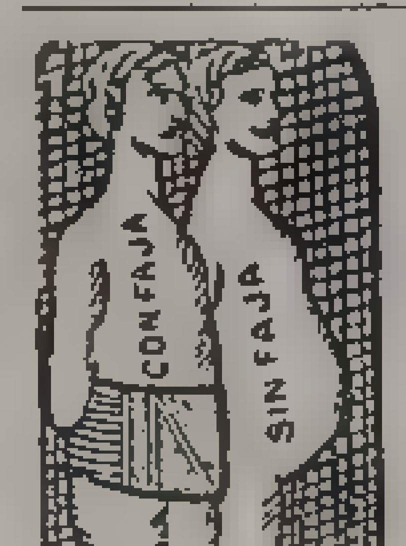
a carburo, nafta, bencina kerosene y alcohol común

La más antigua fábrica de Sud América.

Pídanse catálogos a **JOSÉ POU**

Corrientes 1357—Bs. Aires.

Unión Telefónica 5419, Libertad

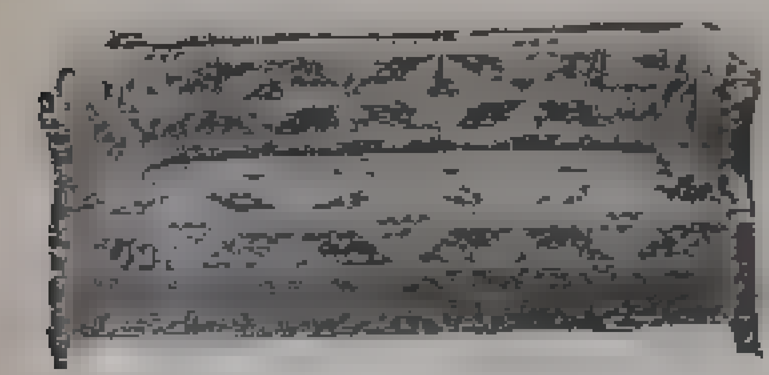


Recomiendo la faja "DUQUESA" premiada en París, para caballeros y señoras que padecen de riñón y vientre caído, hernia y caderas, y al mismo tiempo disimula el abdomen. Precio: $ 20, 30 y 40. Tacuarí, 486. MARIA G. DE BADÉS.

Fajista de los hospitales.

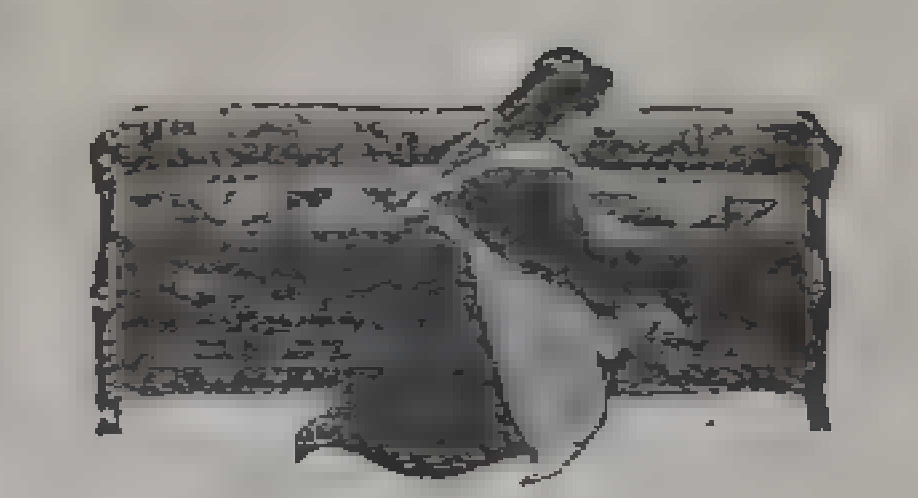
Sofá - Cama - Guardarropa - Los tres en uno

PATENTADO



Cama hecha sofá

Armazón ma... desarmable. Mueble pr... y económico que disminuye ... y aumenta comodidades.



Sofá hecho cama

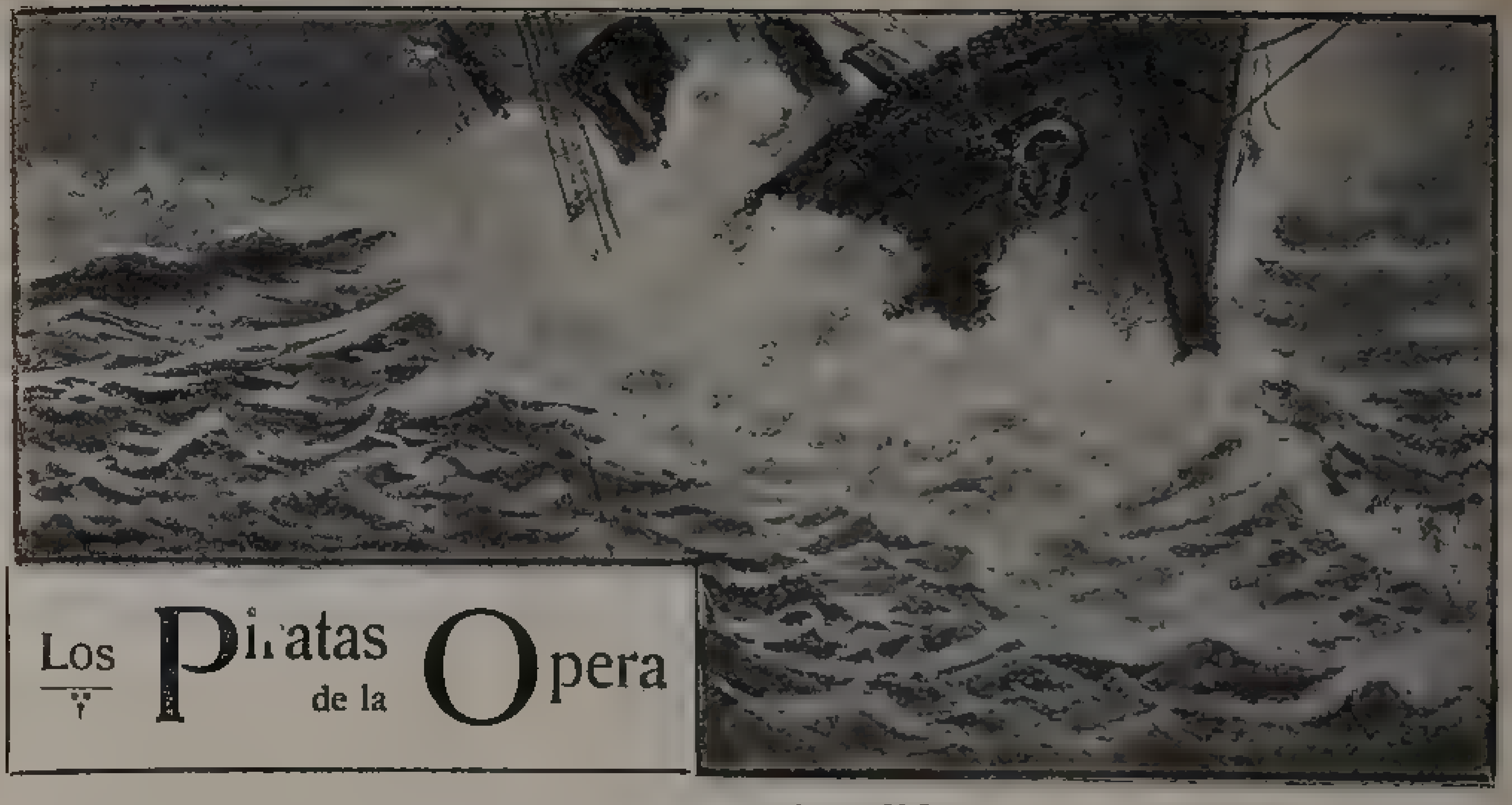
Especial para comedor y escritorio.. $ **65**

Pedidos a FELIX DONARINI

Santa Fe, 2161.

Unión Telef. 877, Juncal.

Para avisos en ... dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—Sin duda; pero en ese dédalo de estrechos y brazos de mar, él no ha conocido siempre los antiguos anclajes, y ha hecho todo lo que ha podido...

—¿Me permite usted la primera observación? —preguntó Loustalot, que no compartía esa convicción del profesor.

—Sin duda.

—¿Por qué no se dejaba llevar por Le Dhû en lugar de Burkart?

—Pero nuestro Ambrosio estaba allí con nosotros siempre. Solamente su vista, ya enferma, no reconocía los parajes familiares sino de muy cerca.

—Entonces, en los papeles de a bordo, ¿no habría un mapa, trazado especialmente para usted por Médéric Pastor, donde estuviesen anotados todos lo yacimientos que él señaló?

—Ningún mapa contiene esas explicaciones.

—¿Ni aun éste?

—Ni aun éste. Además, yo no lo había examinado nunca tan de cerca; la claridad que lo alumbraba por los tragaluces laterales no me había apenas permitido verlo como esta noche.

—¿De dónde proceden, pues, esas huellas de quemadura en lo alto del mapa?... ¿esas estrías chamuscadas y todavía muy claras?

—De una lámpara, evidentemente,—murmuró Rovère, sorprendido por la observación...—de una lámpara como ésta, manejada un poco cerca de la pared y que habría aún humeado ligeramente sobre ella.

—Puesto que no es usted quien ha estudiado así los detalles de ese minucioso relevamiento marítimo, no puede ser más que Burkart.

—No; él ha guiado nuestra marcha por los mapas de la toldilla, amontonados todavía allá arriba, detrás de la plancheta guarnecida de vidrios.

—¿Quién, pues, entonces ha trabajado, por la noche, cuando todo dormía en el buque, a lo largo de este tabique, tan cuidadosamente construído que no se ha abierto ni una hendedura sobre su superficie, acribillada de líneas, cuando ocurrió el choque que los clavó a ustedes aquí?

—Probablemente, nuestro tío Médéric. Además, estamos en su camarote, que él me encargó tanto que habitara... Las señales que recargan este mapa son todas de su puño; lo compruebo por primera vez.

—Así—murmuró el ex oficial pensativo—todo se aclara poco a poco. Y usted va a tener otras muchas sorpresas...

Raspaba delicadamente con la punta de un cortaplumas el ángulo del mapa dibujado y anotado, hecho de una especie de vitela muy sólida, bajo la cual apareció una raya de metal dorado.

—Ve usted, señor Rovère; la hoja de pergamino está pegada sobre un fondo de cobre, lo que explica su conservación perfecta y, sobre todo, que el mapa constituye a bordo un documento indiscutible, de una importancia y de un valor inestimables.

—¡Es muy verdad!—exclamó Raimundo.—Pero ¿a qué tantas precauciones para un trabajo, perfecto sin duda, pero de un interés geográfico bastante común en sí?

—A menos que no estén indicados aquí todos los yacimientos preciosos de Médéric Pastor.

—¿Qué dice usted?

Llamaban a la puerta cerrada con pestillo.

—Es Marylie—dijo adivinando Rovère.—No diga una palabra delante de ella, por lo menos todavía; se lo ruego.

—Se lo prometo... Abra.

La joven dió unas palmadas.

—Estaba segura de esto... Los buscan a ustedes por todas partes; los llaman. ¿No oían nada?

—Dispénsenos, señorita. Yo hablaba al señor Rovère que se dignaba escucharme con simpatía sobre un asunto que...

Loustalot, turbado, no se atrevía ya a levantar la vista sobre la joven, asaltada ella también por una especie de confusión que se obstinaba en ocultar, muy mal.

El señor Loustalot me hablaba de sus hermanas—dijo por fin sencillamente Rovère, sonriente y enternecido delante de ellos.—Y ya se dirigía hacia la cubierta, donde reclamaban su presencia para dar las órdenes del día siguiente.

—¡Vaya! -dijo Marylie, traviesa y muy alegre, al jovial oficial que había recobrado su aplomo; ¿qué ha tramado usted todo el día con mi hermano en ese matorral de fuego?

—Hemos estado cazando, sencillamente.

HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa 439...

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive..	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd...	„	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante..............	„	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd...	„	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

—¿Sin matar ni un pato?

—Le aseguro que...

—No mienta. Desde luego, me van a llevar con ustedes mañana. Yo también quiero ver el bosque, las grandes hierbas, el río entre las flores...

—¡Oh, eso nunca!

—¿Hay peligro?

—Para usted, sí.

—¡Ah!... Y ¿cómo es preciso llamarlo a usted para que responda más pronto que esta tarde?

—Loustalot.

—No será así en adelante.

—¿A qué nombre es preciso, entonces, que yo responda para no disgustarla, señorita?

—Para complacerme, usted no tendrá ya más que un nombre.

—¿Cuál es?...

Ella quería desafiarlo, avergonzarlo, dominarlo con toda la sorpresa de un lance bien preparado; sin embargo, bajo la mirada radiante del joven, convertida en una muchachita, acabó por decir, muy lentamente, pero con más ternura quizás que hubiera querido expresar:

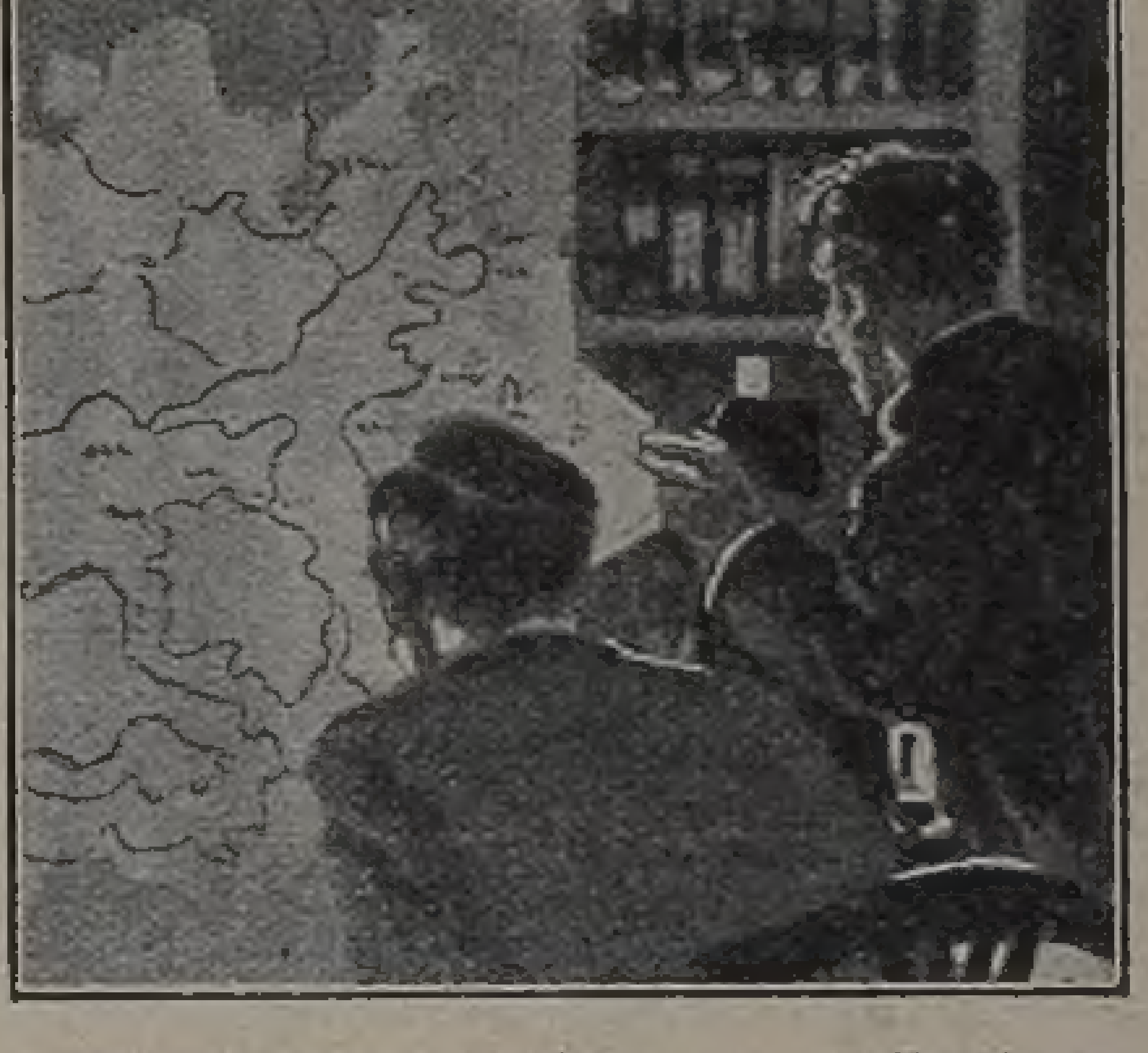
—Señor Hugo.

VI

De vuelta en el camarote, Hugo Marbot (pues él acababa de decir su apellido a Marylie) y Rovère, tuvieron que aplazar un minucioso examen del mapa. El joven oficial lo había estudiado con la lente, en algunas partes cargadas de señales, y parecía combinar un método práctico de desciframiento.

—Dígame solamente—preguntó al profesor—si su tío dibujaba con bastante virtuosidad para haber, según usted, evitado rebabas fortuitas, de las cuales no puedo todavía, si son intencionales, comprender la significación.

—Médéric Pastor estaba muy orgulloso de su admirable escritura y de su dibujo lineal; bajo esos cuadritos, que él mismo ha hecho, vea los planos y las caligrafías que se complacía en imaginar.



—Ningún mapa contiene esas explicaciones.

—Me gusta eso; pero necesito horas para estudiar la marcha seguida.

—Las tendrá mañana; lo he designado para permanecer a bordo, con dos o tres buenos tiradores que usted comandará, mientras que nosotros arreglaremos nuestra instalación en la caverna. Bajo pretexto de siesta, se encerrará aquí durante el día y trabajará a su satisfacción. Volveremos todos cuando haya caído la noche; quizás tendrá entonces alguna novedad que comunicarme.

—Creo que sí.

Todo el día siguiente fué, en efecto, consagrado a la instalación en la cueva y a la exploración de sus cavernas posteriores. Además, a pesar de la opinión de Burkart y de Prão afirmáronse las esperanzas que había abrigado Marylie. El dankaly, familiarizado desde la infancia con la naturaleza del suelo y de las rocas del litoral, afirmó con la seguridad de su experiencia, que jamás ningún reptil había podido vivir en los abrigos secos del subterráneo; ninguna fiebre, ningún miasma insalubre había que temer para los que durmiesen sobre la arena blanca de la cueva, compuesta sobre todo de sílice y de caracoles pulverizados.

En todas partes donde el agua rezumaba por las rocas abocinadas, cavaba, cayendo en la piedra, "pilas" y regueras cuyo único curso formaba, en el fondo de la caverna, un arroyo inagotable; se la oía saltar en plena piedra en el canal que se había abierto durante siglos hasta el mar, a través de los bloques de asperón cimentados en una marga densa, bajo la costa arenosa.

—Enorme ventaja—afirmó Monginot;—podemos atrincherarnos aquí y dejarnos asediar durante meses, con la certeza de no morir de sed.

—Y de conservar el uso del baño bicotidiano,—manifestó Homcire, a quien Balaruc llamaba "Gant-du-Crin", para burlarse de él lindamente, por haber hecho de la hidroterapia una de las divinidades menos ociosas de su culto físico para consigo mismo.

—Queda por explorar el fondo del antro,—dijo Raimunda Nozal, alentada por la profusión de antorchas y faroles que habían traído del yate.

Este examen no tranquilizó a todos. Si la entrada y el vestíbulo de la caverna podían ser fácilmente atrincherados (y lo estaban suficientemente), parecía más dificultoso amurallar todas las concavidades perdidas de la cueva de atrás y, sobre todo, cerrar, en toda la altura del fondo, las innumerables bocas de sombra que la colina subterránea abría en la nave de la caverna.

—De ahí pueden partir muy bien ramales, pasillos, túneles transitables que lleguen al exterior;—hizo observar Raban con una voz vibrante en trémolo.—Y, de repente, un salvaje, una fiera...

—¡Un león!—exclamó Poulliot, cuyo rugido hizo estremecer a todos.

—Sí, un león, puede arrojarse en medio de nosotros,—terminó diciendo Bas-de-Cuir con dignidad;—eso se ha visto.

Raimundo Rovère reflexionaba, de ningún modo poseído por tanto romanticismo.

—¡Bah!—dijo.—Limitémonos a afirmar nuestra seguridad como es razonable; amurallemos las aberturas que están casi a ras del suelo, las exploraremos más tarde en detalle. Encendamos una enorme hoguera en el centro de la nave; alumbrará la exploración de nuestros amigos más ágiles a lo largo de las paredes de la caverna; y habitemos sobre todo las primeras cuevas, tan sanas y tan frescas, donde podemos alojarnos todos a gusto, bajo la vigilancia de unos voluntarios; ellos nos cuidarán y se relevarán militarmente a la entrada de la caverna, y en el umbral subterráneo de la gran nave. En fin, orden general, bajo pena de ser desterrado para siempre en el yate: prohibición absoluta de aventurarse solo en la maleza o hacia los subterráneos todavía sospechosos, sin la autorización expresa del comandante de armas en nuestro litoral.

(Continuará).

LA CONFERENCISTA

Estamos en pleno furor de las conferencias.

Desgraciadamente, no podemos decir que éstas tengan por tema cosas prácticas y útiles.

Generalmente, tratan de idealidades, cuando no se arrastran sobre asuntos triviales y "usadas hasta la cuerda", como dicen los franceses.

Ultimamente, una mujer de talento y de inventiva, anunció una conferencia que tituló: "El primer manto real".

Se creyó que se trataba de telas, bordados, pieles y piedras preciosas, y el teatro se llenó,

Estaba previsto.

Pero resultó que la conferencia disertó sobre el cabello, haciéndolo con tal brillo y eficacia, que fué ovacionada más que si hubiera hablado de la poesía decadente, del Rey Pepino o de sus viajes por Europa.

El final de su disertación encerraba una revelación y un consejo.

—Usad—dijo—el muy célebre y eficacísimo Tricófero de Barry, único reparador y conservador del cabello, y si de aquí a dos meses no habéis probado una feliz reacción en los desperfectos de vuestras cabelleras, me dejo rapar al ras, que sería para mí peor que la muerte.

A su salida, fué ovacionada de rodillas por todos los calvos presentes, que eran legión.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25